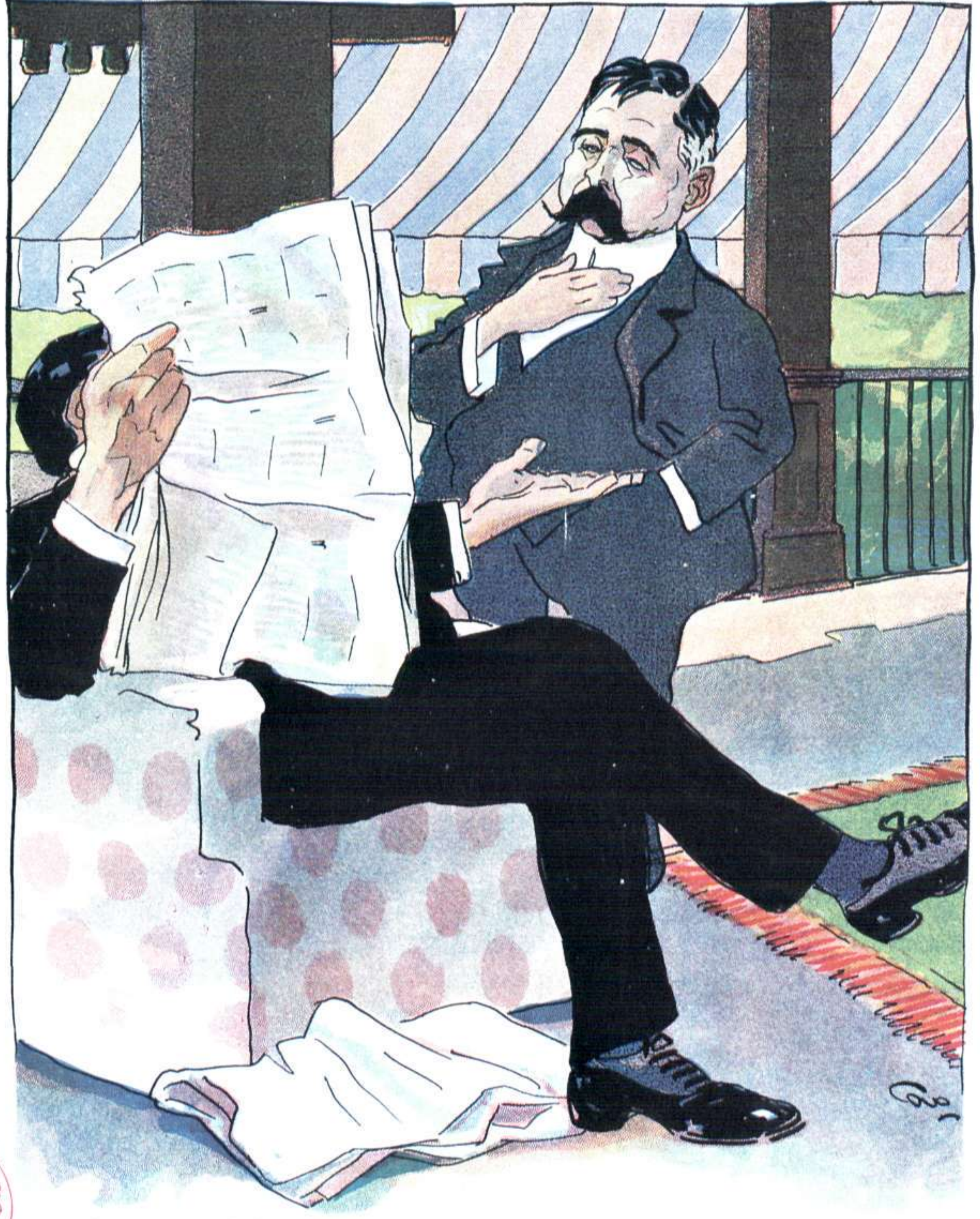
CARAS Y CARETAS

AÑO XII — BUENOS AIRES, 13 DE FEBRERO DE 1909 — N.° 541

A TODO HAY QUIEN GANE



—¿Qué país es este? ¿Se sabe algo de la comisión del Centenario? ¿Qué se han hecho las diagonales? ¿Dónde está el tranvía subterráneo? ¿Quién se acuerda de las casas para obreros? ¿Quién piensa en los baños municipales? ¿Y en la supresión de la lotería? ¿Hay algo más olvidado que la futura presidencia?

—Sí, señor, ¡yo!

Estas cifras fueron impresas y sumadas en un minuto de tiempo por la



*
2,587.50
20.00
2,000.00
1,781.00
500.00
60.00
60.00
15.50
120.00
19.50
65.00
22.00
25.00
5.49
108.05

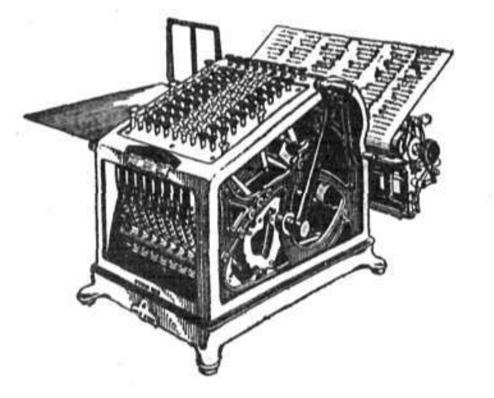
7,389.04 *

MÁQUINA DE SUMAR

BURROUGHS



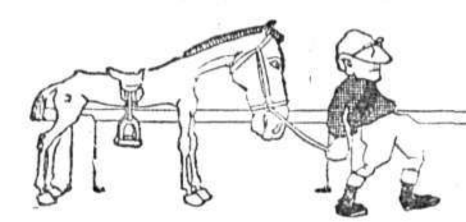
La base de cualquier negocio próspero es una contabilidad perfecta. Esto quiere decir: resultados positivamente correctos, claramente presentados al momento preciso sin demora alguna. Una máquina de sumar BURROUGHS *en una casa de negocio es una* garantía contra errores y demoras en su contabilidad. El patrón está libre del peligro de no saber hasta mañana lo que debería haber sabido ayer. Con menos trabajo tendrá los resultados de sus negocios, y esto al fin de cada día, pues la máquina hace el trabajo de cinco empleados, imprimiendo cada cifra según ilustración al lado, de modo que todo error es imposible.



El 90 °/。 de las máquinas de sumar en uso en el mundo son BURROUGHS.

Pidan el folleto ilustrado, " Comparación de Métodos ", ó ver los últimos modelos en nuestra casa: 207, FLORIDA.

PRATT & Cía. Unicos Introductores.



SPORT

Una hermosa falange de inservibles tratará de recorrer los 1.600 metros de la primera carrera de mañana.

Entre Maíz y Luzbel creemos que debe estar el ganador, optando por el primero por sus recientes performances. Gabriela, que con tanta desenvoltura consiguió ganar su primera carrera, puede proporcionar un buen dividendo.

Tamagno, ganador del premio «Opresor»

Alguna vez debe tocarle el turno á La Nilson, que se va pareciendo á La Veine, aquella gran abonada al placé con cualquier enemigo. La circunstancia de ser la distancia de la carrera 100 metros menos que las últimas que ha disputado, la favorece. Si Marucha, Linette ó Patria Chica no se oponen, *mañana debe* ser el día de la pupila del stud Plewna.



Brillant, ganador del premio «La Silvie»

Dos potrillos que acaban de abandonar la categoría de perdedores en excelente forma, nos seducen en el premio «Leoncio», en el que figuran acompañados de otros que ganaron su primera carrera hace tiempo, pero que carrereados continuamente no consiguen alcanzar su segunda victoria. Aquellos son Tamagno y Artigas, y entre ambos preferimos al hermano de Primera Tiple.

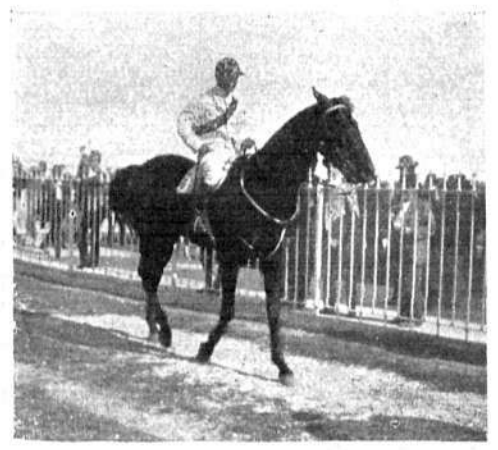
Digno pendant de la primera carrera es la cuarta, de potrillos no ganadores. Sea por Arbitro.

Se presenta un poco difícil la quinta carrera, reservada á yeguas *de 3 ó más años*. Espadaña, con 50 kilos, nos parece una posible vencedora, temiéndole mucho á La Reiter, que se encuentra en buen estado, y á diferencia de cuatro kilos puede estar delante de la pupila del stud Abrojo.



Sea Calf, ganadora del premio «Irlandesa»

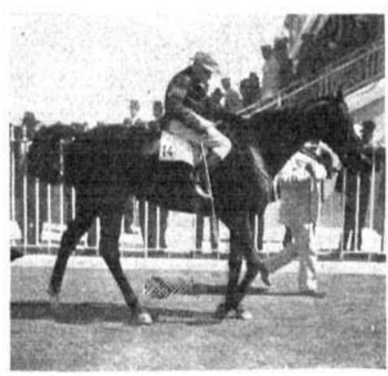
En la sexta carrera está el caballo fenómeno que en ocho días mejora siete segundos en la vuelta, Understudy. Contra animal de tan fabulosas y misteriosas condiciones, todo enemigo que no fuera la comisión de carreras, debiera ser pequeño, pero sin embargo nosotros nos permitiremos sostener á Ogro, que no produce tan estupendas performances, pero que generalmente corre bien, repitiendo sus carreras, Con el peso que lleva mañana se encuentra en buenas condiciones para hacer suyo el premio.



Spedit, ganador del premio «La Moreno»

Olímpico es verdad que no marcó gran tiempo al ganarle á Alhaja, pero corre mucho y debe triunfar en la prueba de desquite.

Basalto y Leoncio son serios rivales, pero asimismo creemos que el hijo de Bolívar ha de imponerse.



Boquerón, ganador del premio «Remate»

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Maíz; 2.ª, La Nilson; 3.ª, Tamagno; 4.ª, Arbitro; 5.ª, Espadaña; 6.ª, Ogro; 7.ª, Olímpico.

La gran catástrofe italiana



Anciana salvada por el soldado que la acompaña, quien la sacó de los escombros de su casa, bajo los cuales permaneció quince días comiendo las hojas de unas plantas



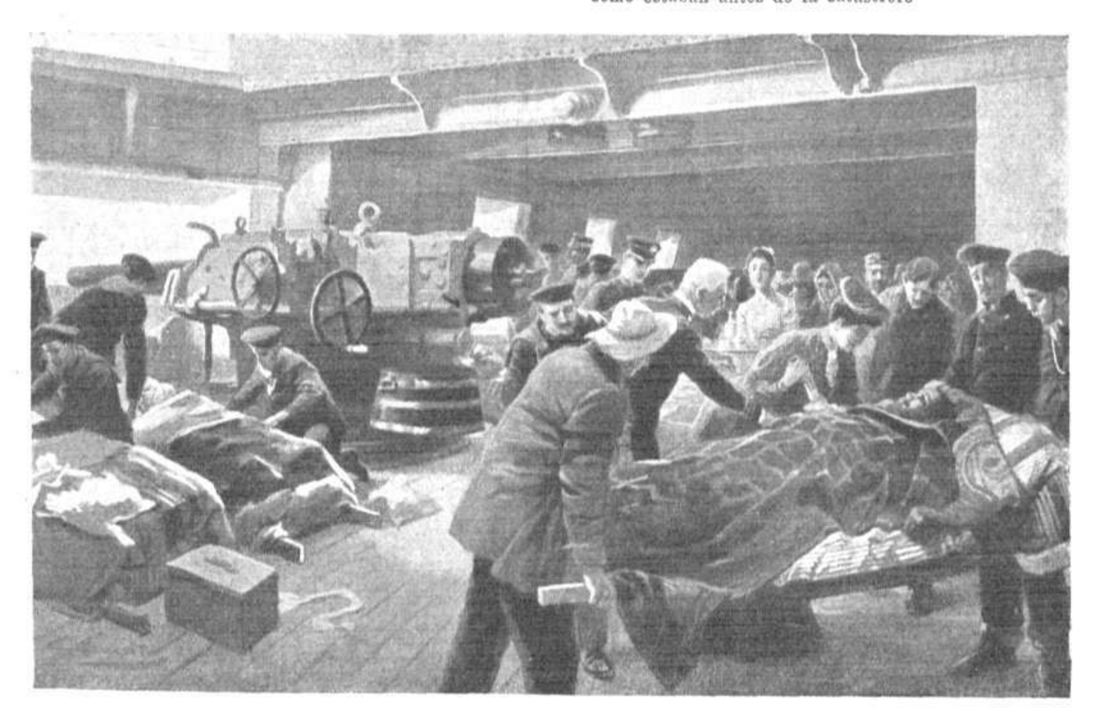
Soldados recogiendo trozos de cadáveres que no han podido ser identificados



Una madre con un soldado buscando entre los escombros de su casa los restos de sus hijos



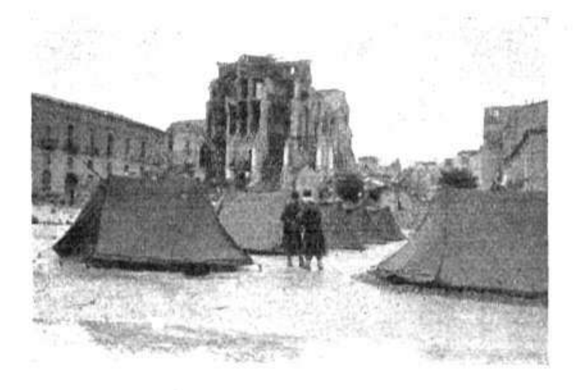
Un gran palacio de Reggio, al cual se le ha caído todo el muro del frente, apareciendo las habitaciones tal como estaban antes de la catástrofe



La reina Elena, asistiendo á un herido, á bordo del acorazado «Regina Margherita»


IPERBIOTINA
MALESCI
IPERBIOTINA
MALESCI
DEBO MIS AÑOS
MI ENERGIA
MI BUEN HUMOR
A LA
IPERBIOTINA MALESCI
Preparación Patentada del Est.º Químico Dr. Prof. MALESCI, Firenze (Italia)
DE VENTA EN TODA FARMACIA Y DROGUERÍA DE LA REPÚBLICA

La gran catástrofe italiana



Carpas construídas por el ejército, donde se asilan muchos sobrevivientes del terremoto



Mujeres heridas



Los heridos en la estación del ferrocarril



El cadáver del jefe de correos de Messina



Casilla donde funciona la oficina de correos de Messina



La oficina telegráfica



El diputado Triperi, muerto en Reggio Calabria



La esposa é hijos del diputado Triperi

La gran catástrofe italiana



Un héroe.—Juan Nazzareno, niño de 7 años, que salvó á sus padres



Casa de los consulados de Chile y Méjico, en Messina



Panorama del Corso Garibaldi

La gran catástrofe italiana



Una iglesia de Messina en la vía Liberale



La catedral de Seminara



Entierro de muertos en Villa San Juan



Grupo de damas francesas de la Cruz Roja, en Nápoles



Prestando servicios



Los niños recogidos en el Vaticano

La gran catástrofe italiana

Ruinas de la prefectura de Messina

Ruinas del hotel que existía frente á la estación

La gran catástrofe italiana



Buscando cadáveres entre los escombros



La niña huérfana adoptada por los bomberos romanos



Prófugos sicilianos asilados en Santa Sabina



La feliz inconsciencia de la niñez.—Niña, única sobreviviente de su familia, contenta al recibir de una visitante caritativa una muñeca



La sala del trono del Quirinal, transformada en sastrería.—La reina Elena, las princesas Yolanda y Mafalda y las damas de la corte, preparando vestidos para los damnificados por el terremoto



Razonemos:

El baño es un *placer*, un *deber* y una *necesidad*.

Un placer, porque el cuerpo acalorado ó simplemente nervioso, ó fatigado, al sumergirse en un baño, ó dejar caer sobre él la cascada de una abundante ducha, parece que revive, como le sucede á las plantas marchitadas.

Un deber, porque ningún ser que vive en sociedad ó familia, puede trasgredir la suprema ley de la limpieza personal, que elimina de su cuerpo peligrosas impurezas, y anula desagradables emanaciones.

Una necesidad, porque sin el baño, la salud siempre estará á merced de mil accidentes provenientes de desarreglos circulatorios, y de contagios que elaboran su proceso en la periferia sucia y séptica del ser humano, cuyos poros, que son la gran válvula de los malos humores, están cerrados por una capa de grasienta inmundicia.

Pero el agua, con ser el supremo elemento de salubridad é higiene, no es bastante por sí sola para operar la asepsia corporal, que requiere una floreciente salud, y por lo tanto, una mente sana y despejada.

Es, pues, entonces de todo punto necesario el jabón.

Y ahí está la dificultad.

Escúcheme usted atentamente, y se convencerá.

El jabón, puede ser inocuo, beneficioso ó dañino.

El jabón inocuo, es generalmente una pastita barata y ordinaria, que en vez de limpiar el cuerpo lo ensucia con su sebo pegajoso é insoluble; el dañino, es ese que se presenta con gran prosopopeya, premiado en no sabemos cuantas exposiciones y proveniente de la perfumería real ó imperial de todos los monarcas de la tierra; el beneficioso...

No hay más que uno conocido, probado, indiscutible, y ese es el famoso Jabón Reuter; el jabón casero por excelencia, el que una vez probado por las madres de familia, no lo abandonan más, pues en baño, tocador, barba y limpieza del cabello, es tan necesario como el pan para acompañar todos los platos que se sirven en la mesa rica como en la del menesteroso.

El Jabón Reuter no necesita reclamo, y este no lo es, sino indicación, recuerdo, consejo sobre su bondad y eficacia, y no hay más que ponerlo á prueba, que ya me dirán ustedes si con su uso no han alcanzado á lograr las condiciones primordiales de la vida física y moral; que son embellecer el físico, higienizándolo, y gozar la dicha de encontrarse limpios, rozagantes, frescos y perfumados.

Aunque sea una vulgaridad, no me cansaré de repetir, copiando al baldado cigarrero Anelalín que circula por la Avenida de Mayo:

¡No os olvidéis del Jabón Reuter!

De Francia.—Los nuevos senadores. La pena de muerte



M. Ribot, nuevo senador por Pas-de-Calais



M. Gastón Menier, por Seine et Marne



M. Boucher, por Vosges



El actor Coquelin (cadet), fallecido el 8 del actual



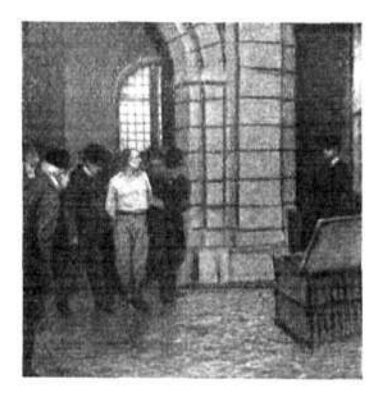
M. Reymonenq, por Var



M. Julien Goujon, por Seine-Inferieur



M. [illegible] por Seine [illegible]



Augusto Pollet, el tercero de los cuatro bandidos ejecutados en Bethune, al ser conducido al patíbulo



M. Baudin, por Ain

La extremada clemencia del actual gobierno francés, que acordaba el indulto de todos los condenados á la última pena, ha tenido su término con la ejecución de cuatro bandidos en Bethune.



M. Selves, por Tarn et Garonne



De España.—Banquete. La cooperativa de las cigarreras

En la noche del día de Reyes se reunieron los académicos de la Lengua, según tradicional costumbre, en la casa de su presidente don Alejandro Pidal. En la mesa se sentaron, además de ellos, el presidente del consejo don Antonio Maura, la señora é hijas del señor Pidal y el marqués de Villaviciosa. Al final, don Alejandro Pidal levantó la copa en honor de la corporación que preside.

El administrador de la fábrica de tabacos de Madrid, don Ubaldo Rexach y Medina, ha realizado una obra de gran mérito.

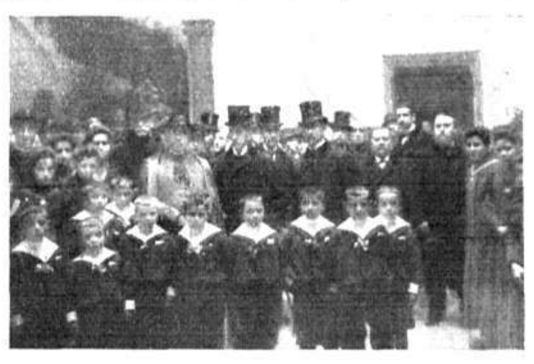
Ha organizado entre las operarias una cooperativa de consumos, cuyas consecuencias son las siguientes: proporcionar á las asociadas alimentos baratos de la mejor calidad; repartirles á fin de año los beneficios que haya producido la venta; librarlas, por medio del crédito, de las garras de la usura,



Madrid. — Don Alejandro Pidal brindando en el banquete ofrecido por éste á los académicos de la Lengua, según costumbre en el día de Reyes.



Las cigarreras madrileñas asociadas, cobrando en el local de la cooperativa el primer dividendo



Zaragoza.—Grupo de autoridades en la inauguración del asilo «Coronación de la Virgen del Pilar»

Mis esfuerzos tienden al bien de la humanidad.

Cada vez maravillan más las portentosas curaciones que con la magneteopatía realizan sus descubridores, pues no son simples dolencias las que logran curar, sino gravísimas enfermedades de asma, tuberculosis, parálisis, etc., y en todos los casos en enfermos que estaban desesperados, que habían sido desahuciados por los mejores médicos y cuando esperaban la muerte como seguro término de los sufrimientos y torturas. Y todo demostrado con hechos innegables, que prueban prácticamente la superioridad sobre todos los demás tratamientos que se conocen.



Profesor J. A. Berecochea

Señor profesor J. A. Berecochea.

Muy distinguido señor:

Gran sorpresa me causó su poderoso tratamiento el primer día, al observar que después de 15 *minutos de tratamiento desaparecieron todos los* dolores que me hacían sufrir atrozmente. Yo era



José María Tito Corbalán



Gabriela R. de Suárez

muy nerviosa, sufría de grandes dolores al corazón, reumatismo articular, relajación del estómago y catarro intestinal. Una semana solamente fué suficiente para quedar completamente bien; pero, sin embargo, seguí otro mes más y quedé libre de todas mis enfermedades.

Yo de *manera alguna quisiera agradecerle su* inmenso poder y su amable atención, pero me encuentro muy baja para que pretenda elevarme hasta la atención que es usted merecedor.

Soy atte. de usted S. S. S.

Gabriela R. de Suárez.

Las Flores (F. C. S.).

Señor profesor J. A. Berecochea.

Muy señor mío:

*Recibí su tratamento tan pronto como lo de*seaba; de mi enfermedad, como ya le he dicho, estoy muy bien y no tengo dificultad en decir á todos, como siempre lo digo, que es usted quien me salvó de la muerte, obligando con su poder á mi enfermedad de los pulmones á que desapareciera. Desde que empecé su tratamiento, empecé á mejorar notablemente; diariamente los esputos amarillentos y sanguíneos empezaron á desaparecer desde el tercer día, si bien es cierto que el primero y segundo día tuve un gran aumento de espectoración que me inquietó muchísimo, también es cierto que á los 15 días ya no tenía ni un solo esputo, lo cual me prueba que su tratamiento, como me dijo usted, tenía que expulsar la causa de la enfermedad: materias tóxicas de los pulmones. Ha hecho un año que usted me curó, y me siento contento y muy fuerte, debiéndole advertir que antes tenía siempre fiebre y no podía ni caminar por la gran fatiga que sentía; todo esto ha desaparecido, por lo que estoy muy agradecido.—Saludo muy atte. á usted S. S. S.

José María Tito Corbalán.

General Lamadrid (F. C. S.).

Le mando mi retrato al profesor J. A. Berecochea, en prueba de mi agradecimiento.—S. S. S.

Ayacucho, Junio 16/1908. **Ismael T. de Apellániz.**

Señor profesor J. A. Berecochea.

Muy señor mío:

Adjunto le mando mi retrato. Le diré que desde que principié su tratamiento empecé á sentir mejoría; no había alcanzado á la semana, cuando se me empezaron á retirar los grandes dolores que experimentaba en mis brazos y mis manos, que de noche no me dejaban casi dormir; hoy duermo bien, hasta tanto, que en la mañana deseo quedarme un rato más; y antes de tomar su tratamiento sólo deseaba que Dios echase su luz para levantarme. Hoy me siento bastante bien por medio de la Magneteopatía y la gran ciencia que usted posee. Estoy muy conforme con su tratamiento, por encontrarme bien. Sin más, no encuentro palabras como mostrarme agradecida al maravilloso poder del señor Berecochea y Cía. — Saluda á usted atte. S. S.

Petrona M. de Zaldunvide.

S/c. 9 de Julio, 358—Tandil.



Ismael T. de Apellániz



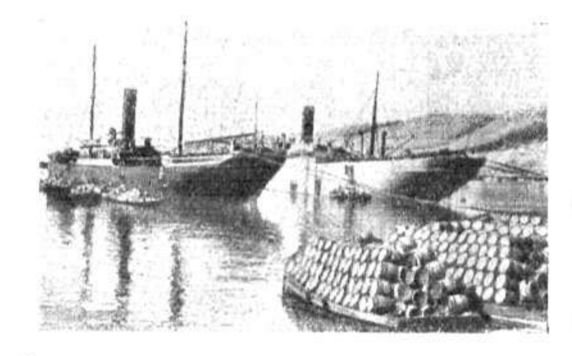
Petrona M. de Zaldunvide

Todos los testimonios que venimos publicando, han sido enviados espontáneamente. El profesor Berecochea nunca publica los nombres de sus pacientes á menos que le autoricen para ello. Todos estos testimonios que hemos insertado en estas páginas no son más que algunos de los miles que el profesor Berecochea tiene en su poder. En todos los casos habían sido consultados muchos médicos y especialistas, sin obtener siquiera un alivio. La Magneteopatía, que es el tratamiento del buen sentido para todas las enfermedades de la humanidad, obtuvo un resultado inmediato.

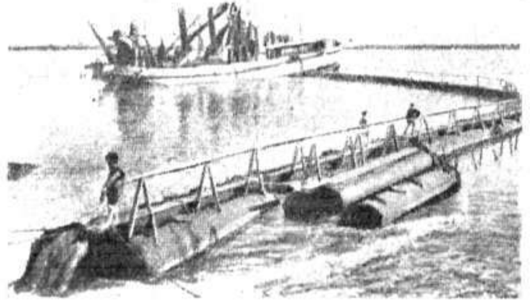
Si usted está enfermo escríbame una carta, diciéndome los principales síntomas de su caso, y yo le diré, con franqueza, si lo puedo curar ó no, y le mandaré mis libros "Potencia Mental Misteriosa" y "Magneteopatía" y le explicaré la manera de obtener la curación. Todo esto enteramente gratis.

Dirija las cartas al profesor J. A. BERECOCHEA—Estados Unidos, 1855—Buenos Aires.

De España.—El resurgimiento de Almería



Detalle del tráfico en el puerto



Draga funcionando

que arrebataba á esas obreras una peseta por duro.

Este año último ha sido el primero en que la cooperativa ha funcionado. Durante él las operarias han consumido artículos por valor de 48,000 pesetas; y al final se han repartido 5,000 pesetas de beneficio. Este reparto se ha verificado solemnemente el domingo pasado.

Por iniciativa del arzobispo señor Soldevilla, y con la denominación de «Asilo de niños huérfanos pobres de la coronación de la



Boulevard del Príncipe

Virgen del Pilar», se ha inaugurado en Zaragoza un establecimiento benéfico, verdaderamente modelo, donde no sólo se alimenta, viste é instruye á la infancia desheredada, sino que, con arreglo á las aptitudes de cada cual, se les adiestrará en la práctica de un oficio con que atender á sus necesidades, ya hombres, á partir de los diez y ocho años, á cuya edad les será entregado el importe íntegro de lo que por su trabajo haya depositado á su nombre en el Monte de Piedad la junta de pa-

De España.—La feria de Valencia



Aspecto de uno de los sitios destinados á los espectáculos

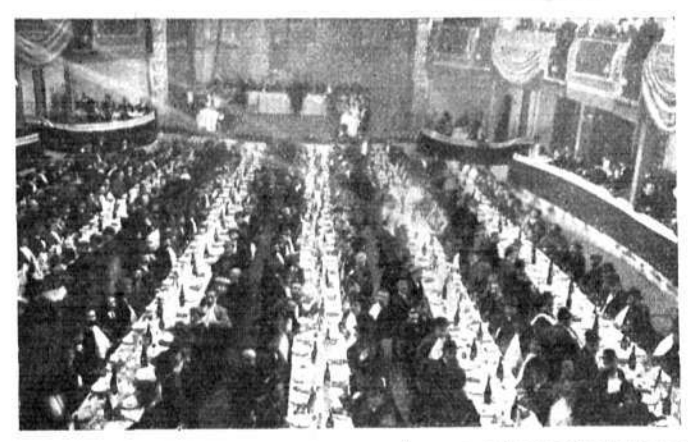
tronato. El arzobispo se ha hecho cargo del sostenimiento de doce niños, con los cuales comienza su obra generosa la nueva fundación.

Almería, la antigua ciudad árabe, capital de uno de los más importantes reinos de Taifas, que parecía dormida á la orilla del Mediterráneo, como una sultana que se envolviera en los restos de su pasada grandeza, despierta hoy grande y potente á los llamamientos del progreso.

La línea férrea que hace poco tiempo enlazó á la vieja ciudad con el resto de la península, fué el signo de su renacimiento. El aspecto de Almería ha cambiado de un modo prodigioso en menos de veinte años. De un suelo privilegiado, de un subsuelo rico en minas de hierro y metales preciados, con un clima dulce y apacible y un cielo azul, donde brilla un sol de fecundantes llamas, Almería exporta todos los años al extranjero muchos millones de barriles

Vista del paseo central de la feria con las típicas barraquetas, durante las horas del concierto

De España.—Delegación aragonesa en Barcelona. Pro víctimas de Calabria



Barcelona.—Banquete en el teatro Condal, en obsequio á los delegados del ayuntamiento de Zaragoza

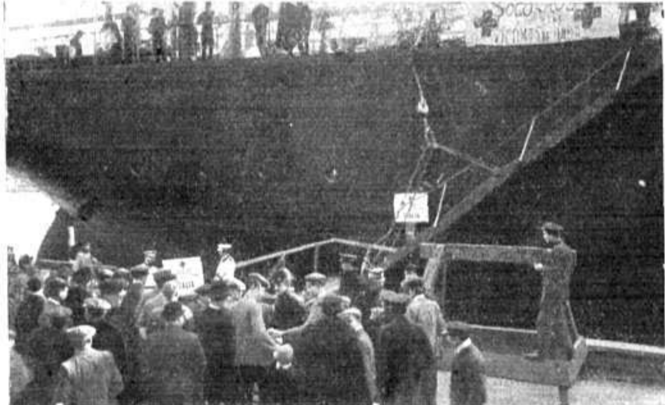
de uvas y cajas de naranjas; además de patatas, cebollas y otros productos de su floreciente agricultura.

Todos los pueblos del río Andarax envían á la capital los barriles de uva de embarque, que constituyen una de las principales riquezas de la provincia para embarcarlas con destino á Inglaterra y Norte América. Esto da lugar á un importante movimiento en su puerto y á que se desarrollen las industrias de barrilería y serrín de corcho; así como ocupa gran número de braceros en el cultivo de la vid y de mujeres «emparronadoras» para limpiar los racimos que se encierran entre serrín de corcho en los barriles de madera.

La «gran feria de julio» es la famosa, la predilecta, la que Valencia muestra con legítimo orgullo porque en ella desarrolla geniales iniciativas y luce encantos de supremo arte, de exquisito gusto.

Pero, á pesar de los regios pabellones, la artística cabalgata, los vistosos fuegos de artificio, los típicos bailes populares, las corridas de «Sent Chaume» y «Sent'Ana», las regatas marítimas y la incomparable «batalla de flores», no es la gran feria de julio la que más divierte á los valencianos. Es feria de lujo y ostentación para atraer y asombrar á los forasteros.

Esta otra «fira de Nadal» (feria de Navidad)—que aun está en pie—es la feria «casera», la íntima, la feria verdad, hecha para ganancia de vendedores y regocijo de grandes y pequeños.



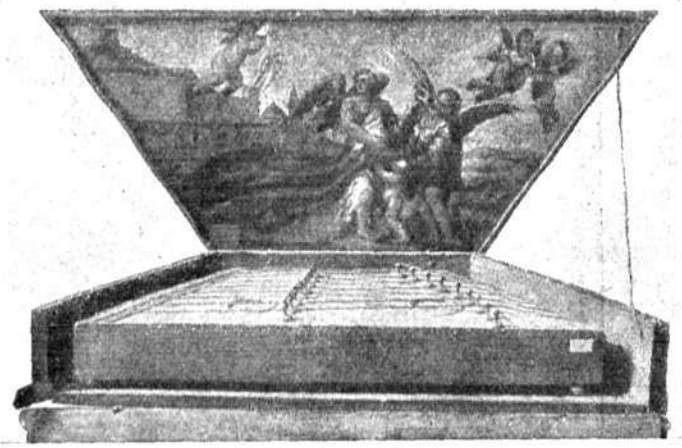
Recogiendo donativos para las víctimas de Italia en el muelle de Barcelona



Aspecto de la plaza de Cataluña durante el concierto y recaudación pública, celebrados el 8 de enero


XEREZ-QUINA
SÁENZ
VINO TÓNICO APERITIVO Y DIGESTIVO
JEREZ
XEREZ-QUINA
SÁENZ
LACLAUSTRA Y SÁENZ
JEREZ
Este aperitivo preparado con los vinos generosos más añejos de Jerez y combinado escrupulosamente con Quina pura y plantas reconstituyentes, es la bebida que más conviene á toda clase de enfermos.
Tomándolo antes de las comidas EXCITA EL APETITO y después de ellas FACILITA LA DIGESTIÓN al mismo tiempo que es una bebida muy refrescante.
Todos los médicos que lo han recetado, han alcanzado resultados favorables por su absoluta pureza.
Cuidado con las falsificaciones.
Laclaustra y Sáenz
El nombre
Laclaustra y Sáenz
es una
garantía irrefutable
de la
superioridad del producto
que se ofrece.
Pídalo en todas partes.

La evolución del piano



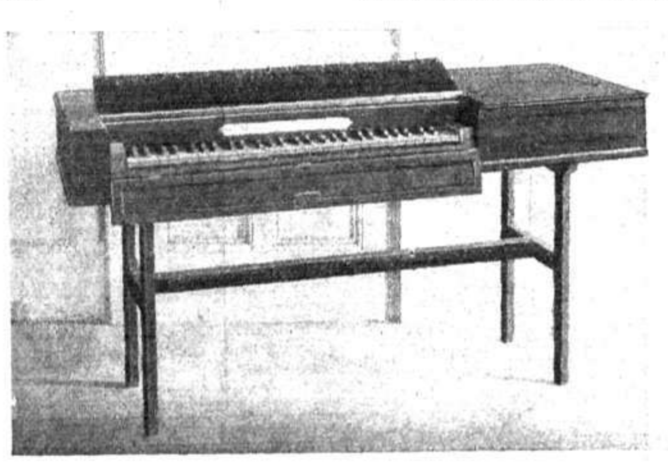
Salterio italiano

De los instrumentos musicales, seguramente los más antiguos son los de cuerda. Siempre desempeñaron un importantísimo papel en la música de todos los pueblos, ya se hiciesen vibrar sus cuerdas con los dedos, ya con el arco, ya con el martillo.

El piano desciende de los primeros, pero, tal cual es hoy, pertenece al grupo de los últimos nombrados. Su antecesor fué aquel gran instrumento en forma de cítara ó de lira que se ve en muchos bajorrelieves babilónicos, y que se componía de una caja cubierta con un pergamino: las cuerdas iban colocadas encima. Su uso era común también á persas, asirios y egipcios, si bien con algunas variaciones; evolucionando, se le dotó de un teclado á cuerdas metálicas que eran golpeadas con dos martillitos.

En la misma forma se ve todavía hoy usado en Hungría. Con la agregación de un oportuno sistema de registros y clavijas, ya obtuvo una gran perfección en el siglo catorce.

El clavicordio, como se le llamó, poseía un mecanismo sumamente sencillo, pero esta su rudimentaria estructura alcanzó hasta el siglo pasado, y con sus débiles sonidos se contentaron á los más eminentes músicos. Sebastián Bach, escribió para clavicordio sus preludios y sus fugas, prefiriéndole al clavicímbalo, á la espineta y al piano mismo.



Piano Zumpe

Pero la música moderna, al cambiar de ideales, no podía contentarse con esos instrumentos, aunque bastante perfeccionados. Handel poseía una soberbia espineta que hoy se conserva en el museo de South Kensington.



La espineta de Handel (1710)

Los ingleses prefirieron los arpicordios de Johannes Kirkman y los célebres de Burkat Schudi.

En el siglo XVIII, Cristofori en Italia y Silbermann en Alemania, introdujeron en el arpicordio el sistema de los martillitos, y así poco á poco, con sucesivos perfeccionamientos, se obtuvo el moderno piano.

El francés Sebastián Erard, disponiendo de grandes elementos y, además, del "feu sacré" latino, construyó pianos que fueron y son considerados verdaderas obras maestras.

Hoy parece difícil que este instrumento pueda obtener ya mayor perfección.

Carnaval de 1909.



Tirolés, armado, c|u. $ **0.30**

La
gran novedad
del día.



Tirolés, con pluma, c|u. $ **0.10**

Sombreros
para todas las
cabezas.



Fez turco, c|u. $ **0.10**

Y para todos
los
bolsillos.



Panamá, armado, c|u. $ **0.20**

Ventas
por mayor
á
precios
excepcionales.



Mosquetero, $ **0.30**

A. De Micheli & Cía.

"LA ARGENTINA" Avenida de Mayo, 1001 - Rivadavia, 1002.

Sucursales: C. Pellegrini, 340. — Cuyo, 1102. — Buen Orden, 502.

La evolución del piano



Clavicordio

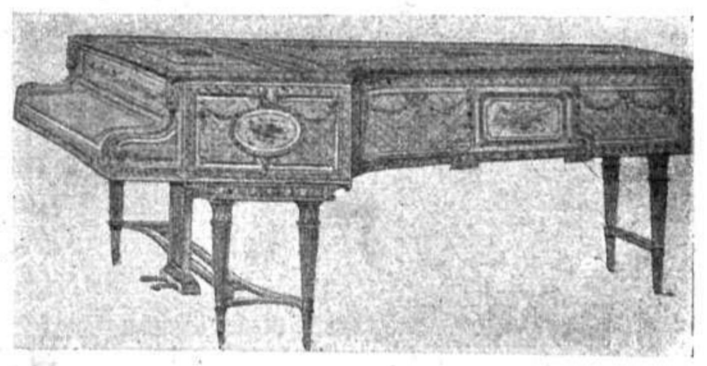
reproducimos aquí. Pero, á pesar de todos los sucesivos perfeccionamientos del piano, los grandes maestros siguieron fieles al clavicordio: Beethoven, decía que ningún otro instrumento daba tanta expresión á la música, y Mozart escribió sobre el clavicordio su "Zauberflöte".

Esta breve noticia quedaría incompleta si no mencionáramos también los pianos mecánicos, hoy tan vulgarizados. Se remontan al año 1694, en que Joyce y East inventaron un aparato que se aplicaba al órgano ó al arpicordio y tocaba piezas en cualquier tono. Morse, en 1731 y Bain en 1847, contribuyeron grandemente á su mayor perfección y desarrollo, y hoy día, con los nuevos mecanismos, son ya instrumentos perfectos en su género.

Naturalmente, la ejecución mecánica nunca será lo que la de un pianista, pero, así y todo, los pianos pneumáticos gozan de todo el favor popular.

Téngase en cuenta que todo lo dicho se refiere al piano de cola: el vertical fué introducido en el siglo XIX, y su construcción difiere notablemente de la de aquéllos.

Debemos también mencionar aquí el piano cuadrado, que apareció en Alemania, siguiendo de cerca á los primeros pianos á martillo. En su forma y en muchos detalles se asemejaba al clavicordio, y en Inglaterra le perfeccionaron mucho Zumpe y Broadwood. Mozart poseía uno precioso que



Gran piano estilo Luis XVI

Ferias raras y notables

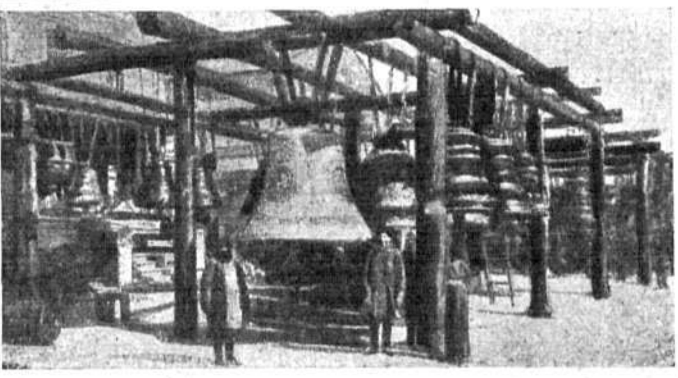


«Una feria de criadas en Alsacia» (cuadro de Marchal)

Hoy estos grandes mercados temporales, necesarios en otros tiempos, son casi inútiles. Antiguamente, cuando los caminos eran malos y los medios de locomoción peores, cuando las guerras casi continuas obligaban á cada ciudad y á cada aldea á una vida aislada, se comprendían las ferias; era preciso comprar, aprovisionarse para todo el año, y de aquí la necesidad de fijar un punto de reunión donde periódicamente se pudiera vender y adquirir. Por eso la mayor parte de las ferias europeas se celebran, ó cuando menos terminan en septiembre, mes el más á propósito para proveerse de cuanto se necesita para pasar todo el invierno sin salir de casa.

La gran feria rusa.—En septiembre termina la feria más notable del mundo, la de Nijni-Novgorod, en Rusia. Es esta la única feria mundial que subsiste, la única que en nuestros días atrae comerciantes y vendedores de los rincones más opuestos del planeta. Se celebra en una gran llanura, en la confluencia del Volga y del Oka, formando la parte moderna de la ciudad, y es un inmenso mercado de más de un kilómetro de ancho por casi dos de largo, con sus calles y sus tiendas ordenadas según la naturaleza y procedencia de la mercancía. De la calle de los Hierros, se pasa á la de las Lanas, á las de las Peleterías ó á la de los Tes, ó se sale al mercado de las campanas, donde estos instrumentos penden inmóviles de grandes armazones de madera. Hay allí campanas de todas clases y de todos los sonidos, grandes y chicas, sencillas y adornadas, esperando que algún pope de aldea venga á comprarlas.

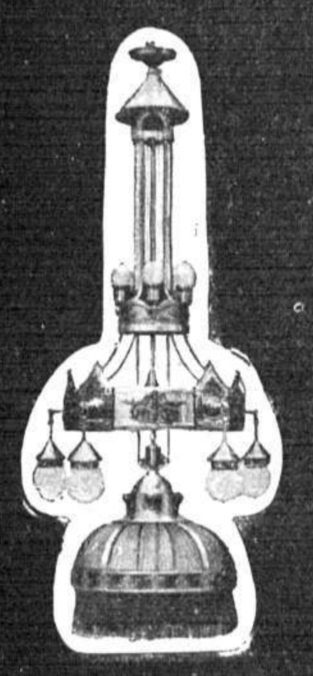
Un canal de desagüe, en forma de herradura, rodea el mercado entero, compuesto de sesenta manzanas que comprenden 2.530 tiendas, sin contar otras 2.000 edi-

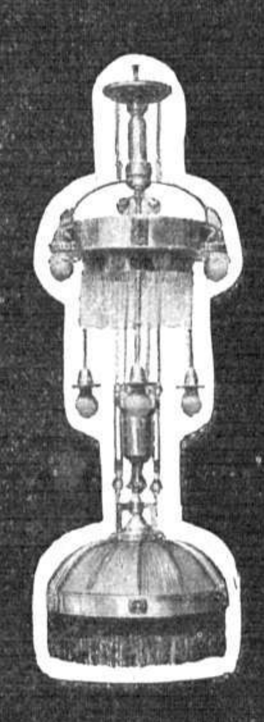


El mercado de las campanas en Nijni-Novgorod

HEINLEIN y Cía.

Buenos Aires - RIVADAVIA, 1399, esq. URUGUAY - Buenos Aires





Acabamos de recibir para la próxima estación de Otoño é Invierno, grandes novedades en Artefactos para Gas y Luz Eléctrica.

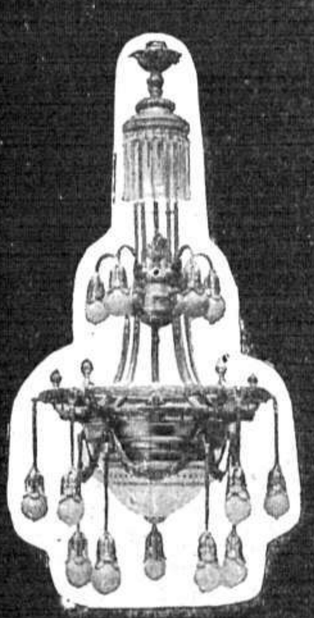
Estos artículos nos son remitidos directamente de las mejores fábricas de PARÍS, LONDRES, BERLIN, VIENA y MILÁN.

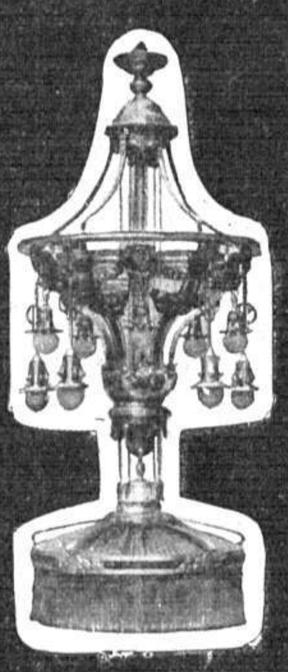
Visiten nuestra

Gran Exposición

y se convencerán que NUESTROS PRECIOS no admiten competencia.

Para la colocación de los artefactos contamos con un personal práctico técnico muy competente.





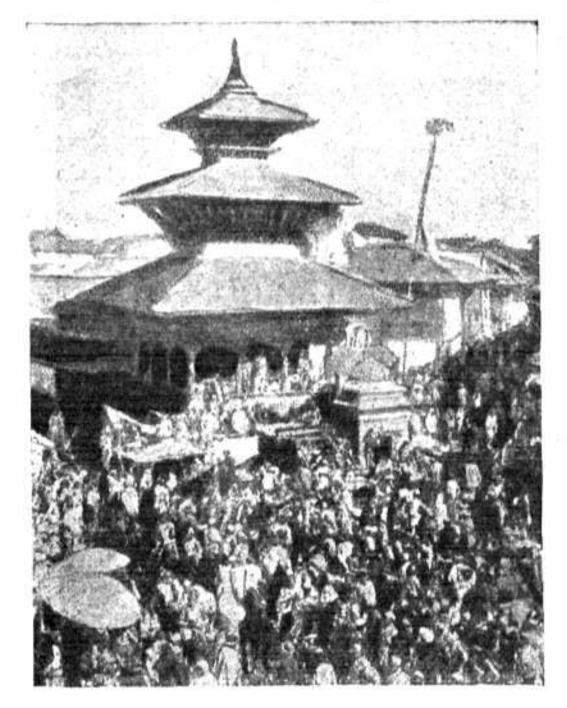
IRIS ES LA MEJOR MECHA.
ES EL MEJOR TUBO.

Ferias raras y notables

ficadas en la misma orilla del canal. Pero todo esto no basta para contener las mercancías que llegan á Nijni por el ferrocarril, por el río ó por las carreteras. Al este del gran bazar, dos puentes conducen á una isla estrecha y larga, donde están los depósitos de cereales y de pescados; y al oeste, los comerciantes nómadas levantan 3.000 tiendas más, míseros barracones que duran solamente lo que dura la feria. Allí se reunen siberianos, persas y tártaros, y en otro tiempo se reunían también indios y chinos, que hoy encuentran en sus respectivos países lo que antes venían á buscar. Lo más curioso de esta feria es el silencio que en ella reina; los orientales, callados por naturaleza, no comprenden el bullicio de nuestros mercados; las transacciones se hacen sin gritos, sin ruido, sin discusión. La feria de Nijni-Novgorod comienza el 16 de julio, con una ceremonia religiosa presidida por el arzobispo de la ciudad y seguida de una solemne procesión, durante la cual se invoca á San Macario, patrón de la feria, y se rocían las tiendas con agua bendita. El 5 de septiembre terminan las transacciones. Durante estos dos meses, en las siete mil tiendas y pico que componen el inmenso mercado, se vende de todo, pero especialmente pieles (nada más natural en Rusia), cueros, te y hierro.



La feria de vacas de Buller



La gran feria de la India

Hay año en que se despachan más de cien mil pieles de camello, millón y medio de carnero, medio millón de cabra y seiscientos mil cueros de vaca y de caballo. Sólo las pieles procedentes de Bogorodsk, ciudad donde hay 150 tenerías, representan un valor de cerca de tres millones de francos. También se hacen grandes negocios con los tes de cuero, llamados así porque vienen por tierra desde China en corachas de piel, mientras que el te importado por mar llega en fardos de junco trenzado.

El te de cuero tiene un aroma más agradable y lo conserva más tiempo. Es el famoso «te de caravanas» que tanto celebran los aficionados á esta infusión.

La feria clásica de la India.—Lo que la feria de Nijni es para la Europa oriental, lo es para la India la feria de Hurdwar, que se celebra todos los años en el equinoccio de primavera. Reúnense allí de 200.000 á 300.000 almas, entre compradores y feriantes, y cada doce años, cuando se da á la feria una importancia inusitada, el número de personas sube á millón y medio, contribuyendo á este aumento la multitud de peregrinos que acuden á un santuario célebre en toda la India septentrional. Esta feria es el gran centro de venta de los productos de Nepal, del Punjab, del Afghanistán y de Bokhara; allí se venden los caballos árabes, los camellos, los frutos secos de Persia, la especiería, las drogas orientales, los chales de Cachemira, la lana de yak del Tibet, etc., etc.

Mercados de vacas, de libros y de criadas.—En muchas partes de Europa existen ferias exclusivamente de animales. En Escocia, es famosa la de Falkirk, donde apenas se vende otra cosa que carneros; en Irlanda se celebra anualmente la feria de Ballinasloe, del cinco al nueve de octubre, donde no es raro encontrar más de 12.000 bueyes y 90.000 carneros. La de Buller es famosa en Suiza por el gran número de vacas y toros de pura raza del país que en ella se presentan.

Muy curiosas, por otro estilo, son las célebres ferias de Leipzig, que datan del siglo XV, y tienen lugar tres veces al año, á principios del mismo, durante la Pascua y hacia la fiesta de San Miguel. La segunda es la más notable de las tres, sobre todo por la abundancia de libros viejos; hay año en que las transacciones en librería pasan de treinta millones de francos. Se calcula que á esta feria acuden cada año unos 60.000 compradores, representantes de todos los pueblos del mundo.

Los franceses tienen también su feria notable, la de Neuilly, que es más bien que una feria propiamente dicha, un conjunto de circos ambulantes, barracas de fenómenos, y otras diversiones por el estilo. Lo más notable de esta feria lo constituyen los atletas y los luchadores, que desafían al público á competir con ellos en los ejercicios de fuerza. El luchador Marseille, proclamado á sí mismo campeón del mundo, es una figura tradicional en esta alegre feria.

Antes de la guerra francoprusiana, Alsacia tenía también ferias muy curiosas; era costumbre del país que á ellas acudiesen las criadas sin colocación para buscarla, de modo que no se comprendía una feria alsaciana sin su mercado de domésticas.

Pero, lo repetimos, las ferias están llamadas á desaparecer. Prueba de ello es la de Beaucaire, á orillas del Ródano, que en otro tiempo atraía cientos de miles de compradores de todas las partes del planeta, desde Inglaterra á Egipto, y desde España hasta la India, y que en la actualidad apenas tiene importancia más que por su color local, que también se pierde poco á poco á medida que el tiempo transcurre.



La barraca del luchador Marveille en la feria de Neuilly

Un singular comercio inglés



La forma no tiene mayor importancia



Algo grande, ¿verdad?

Pocas personas hay en el mundo que no sepan, por oídas ó por haberlo leído, que todo inglés tiene gran veneración al sombrero de copa alta, ó sea, lo que nosotros conocemos por galera de felpa. Entre los súbditos de su graciosa majestad británica, el sombrero aludido es algo así como un sello, un distintivo de distinción.

Lo que hay, es que no todos pueden permitirse el lujo de comprarse uno en el momento en que le hace falta.

Pero eso no es en Inglaterra, ó por lo menos en Londres, un inconveniente. Situados convenientemente, se encuentran en las principales calles de la gran metrópoli pequeños negocios en los que se alquilan sombreros de copa alta.

El precio no es como para asustar á nadie: con un franco y veinte y cinco céntimos por día, se alquila una deslumbrante galera de felpa á quien la solicite.



Un novicio

Hay muchas ocasiones y circunstancias en que un inglés que se respeta se consideraría poco menos que deshonrado si no llevara en la cabeza ese sombrero; tales son por ejemplo, un casamiento, un entierro ó un bautizo.

Estos negocios prosperan admirablemente.

Hay un caso especial en el que el sombrero de copa desempeña papel importantísimo á favor de quien lo lleva y entonces se hace más necesario que nunca el uso del elevado "hat". Es mentira grandísima aquello de que "el hábito no hace al monje", cuando se trata de impresionar favorablemente á una persona desconocida; esto lo saben muy bien los cesantes que tienen que emprender la terrible odisea en busca de conchavo, y allí está el papel fuerte de la galera de felpa. Ningún pretendiente á un puesto que posea todavía en el fondo de sus bolsillos dos francos, dejará de hacer estación en el puesto donde se alquilan los sombreros antes de presentarse al jefe del negocio ú oficina en que



Esta va bien



Un singular comercio inglés



Los sombreros demasiado grandes, se achican

pretenda obtener colocación. Un buen sombrero ayuda mucho á la mejor carta de recomendación.

Una de nuestras fotografías ilustra la situación del aspirante ante el pretendido superior, teniendo aquel en sitio visible el sombrero alquilado.



En la calle, á buscar empleo

El sombrero á la vista para «pegar golpe»

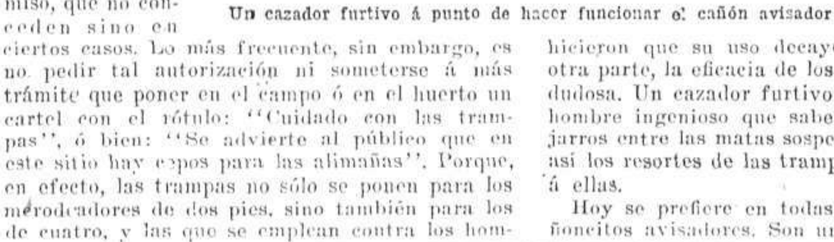
Como se ve es un comercio verdaderamente curioso este del a quiler de las galeras de felpa y de positiva utilidad allá donde tantos tributos se rinde á tal prenda de vestir.

Trampas para hombres

La costumbre de tender trampas y cepos, hábilmente disimulados, para impedir las incursiones de merodeadores y cazadores furtivos, aunque bárbara, es universal. En nuestros tiempos, sin embargo, estos cepos no son tan atroces como lo eran en siglos pasados, y el malhechor que cae en uno de ellos puede ser entregado, perfectamente ileso, en manos de la justicia. Antes, lo más frecuente era enviarlo al hospital con una tibia rota. Aun en aquellos países, como en Francia, donde el uso de trampas contra ladrones está consentido, las autoridades imponen la obligación de solicitar un permiso, que no conceden sino en ciertos casos. Lo más frecuente, sin embargo, es no pedir tal autorización ni someterse á más trámite que poner en el campo ó en el huerto un cartel con el rótulo: "Cuidado con las trampas", ó bien: "Se advierte al público que en este sitio hay cepos para las alimañas". Porque, en efecto, las trampas no sólo se ponen para los merodeadores de dos pies, sino también para los de cuatro, y las que se emplean contra los hombres son en todo semejantes á las que se usan contra los animales dañinos.



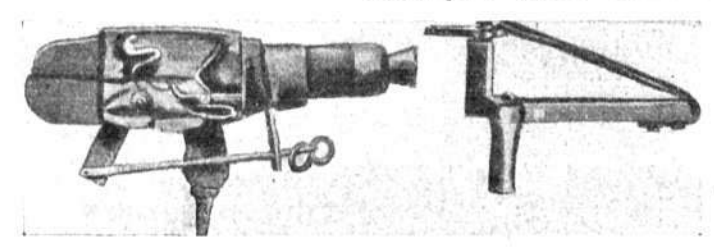
Un cazador furtivo á punto de hacer funcionar el cañón avisador



Por regla general se emplean cepos loberos, de los formados por dos semicírculos de hierro que se cierran al pisar un resorte colocado entre ellos. En Inglaterra, donde el uso de trampas para hombres era frecuente hasta hace veinticinco años, se usaban, generalmente, cepos cuadrados, á veces de más de dos metros de longitud, y con los bordes provistos de gruesos pinchos. Muchos accidentes de que fueron víctimas niños que corrían tras del aro ó la pelota, y á veces los mismos dueños de la propiedad resguardada con las trampas, hicieron que su uso decayese rápidamente. Por otra parte, la eficacia de los cepos loberos es muy dudosa. Un cazador furtivo no es un lobo, es un hombre ingenioso que sabe arrojar algunos guijarros entre las matas sospechosas, y hacer saltar así los resortes de las trampas antes de acercarse á ellas.

Hoy se prefiere en todas partes el uso de cañoncitos avisadores. Son una especie de pistolas

Trampas para hombres



Cañón avisador antiguo para cargar con bala, y cañón de alarma moderno

sin culata que se fijan en el suelo ó en un tronco, y á cuyo gatillo se ata un bramante disimulado entre las hierbas y la maleza.

El merodeador que pasa por aquel sitio y toca inadvertidamente el hilo, hace que se dispare el cañoncito, y alarma á los guardas ó á los dueños de la finca, que acuden en seguida y pueden darle caza para entregarle á las autoridades.

Cuando se inventaron los cañones avisadores á principios del pasado siglo, era costumbre cargarlos con bala y ponerlos á la altura del corazón. En algunos museos se conservan ejemplares muy curiosos algunos de ellos dispuestos de manera que podían defender varios senderos. Colocado en el punto de confluencia de los mismos y provisto de varios bramantes, este pequeño aparato castigaba al ladrón, viniese por donde viniera, porque el movimiento comunicado al hilo hacía girar el cañón en la dirección deseada á la vez que funcionaba el gatillo. Era el colmo del refinamiento.

Este procedimiento bárbaro de protección de la propiedad está hoy absolutamente prohibido en todas las naciones cultas. El cañón avisador no es ya más que un verdadero timbre de alarma. Está hecho de bronce y acero, y no puede cargarse más que con un fulminante que se dispara por medio de una especie de martillo que cae al tocar el hilo atado á él. En el grabado adjunto se ve uno de los modelos más usados, y también, como curiosidad, reproducimos un grabado del siglo XVIII, época del cepo.



Cazado en el cepo. (Grabado del siglo XVIII)

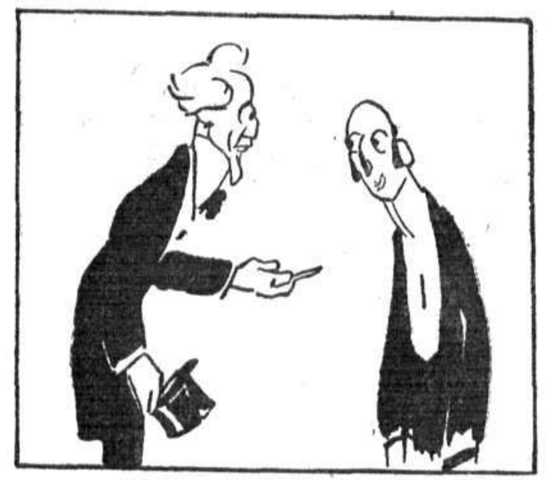
La campaña de Ferri contada por uno que vió



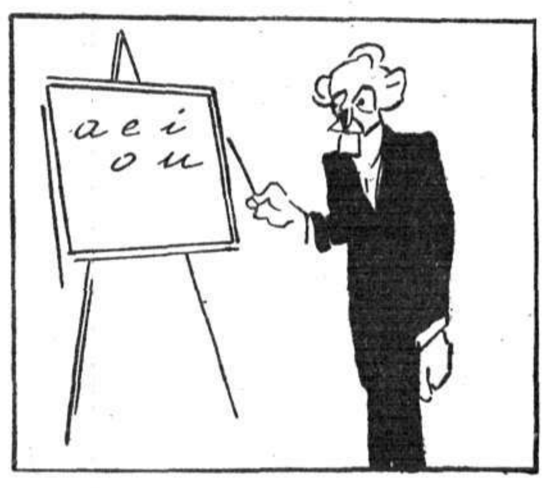
En Italia la libertad del pensamiento le aconseja combatir á la Iglesia; en Paraná le aconseja en cambio descubrirse ante la iglesia.



En Italia entona himnos á la bandera roja, y en Buenos Aires se siente patriota y entona himnos á la bandera tricolor.



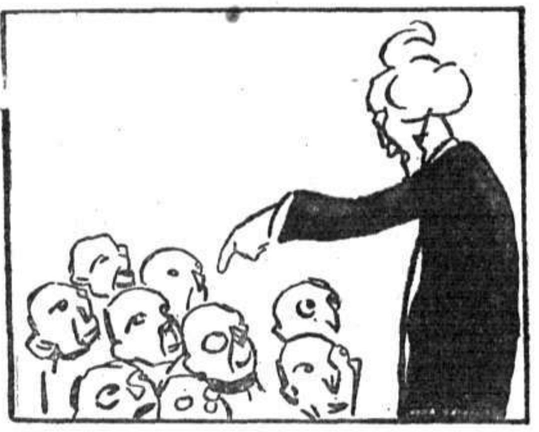
En Italia olvida las reglas de la etiqueta, pero en América se acuerda de ellas y deja tarjeta de visita en la legación italiana.



Sus conferencias han parecido algo superficiales... pero no hay que pretender demasiado de un sabio popular.



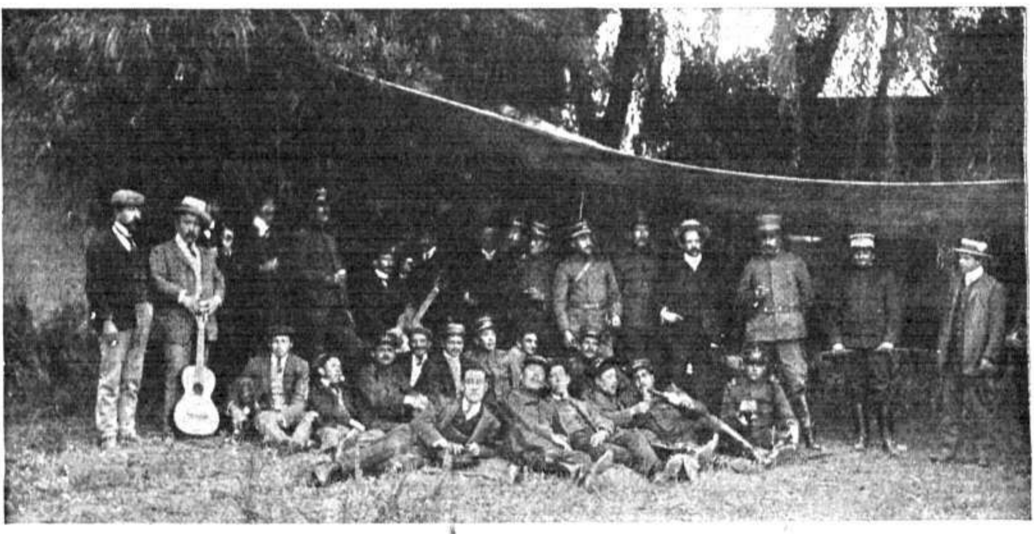
Delante de los argentinos se complace en encontrarlos más civilizados que los brasileños...



...y delante de los brasileños se complace en encontralos más civilizados que los argentinos...

(De "Pasquino").

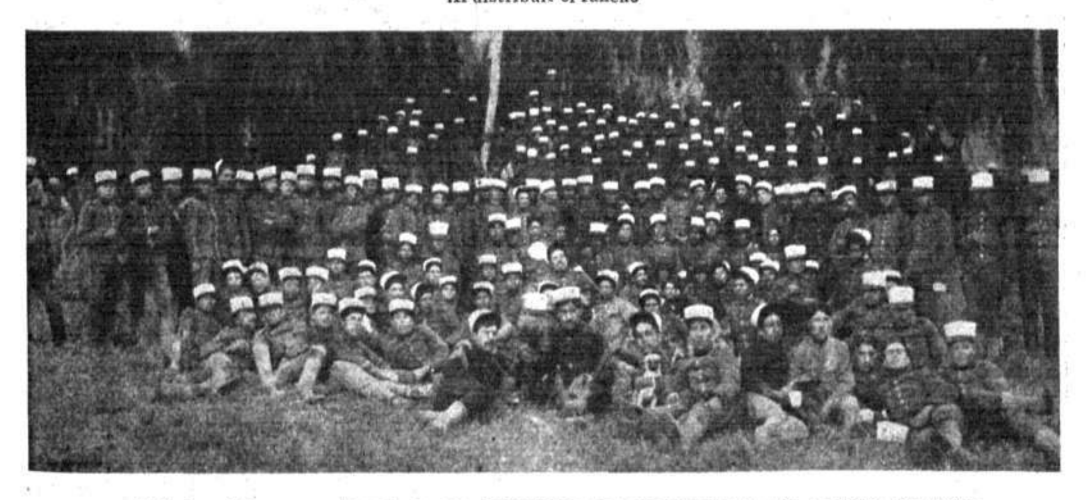
De Bolivia.—Licenciamiento de conscriptos



Los jefes y oficiales del regimiento «Abaroa», durante el lunch de despedida que ofrecieron á los conscriptos chichenos



Al distribuir el rancho



Soldados del cuerpo, después de ser obsequiados por sus superiores con la fiesta campestre

En el Casino.—Nuevos debuts. La catástrofe de Sicilia y Calabria



Buddrus y Morton, cómicos excéntricos que acaban de hacer un brillante debut en el Casino

Buddrus y Morton, cómicos excéntricos que acaban de debutar en nuestro primer music-hall, son dos artistas originales y de una comicidad espontánea y atrayente.

Sus humorismos, sus juegos escénicos y la originalidad de sus gracias logran provocar en los espectadores una hilaridad crecida. Buddrus y Morton han llegado á nuestra capital precedidos de una gran fama. Ambos han trabajado y obtenido éxitos artísticos en el Hansa Theater, de Hamburgo, en los principales music-hall de Berlin y Londres y, finalmente, en el Olimpia, de Paris, en cuya capital la prensa los llamó con entusiasmo «los reyes de los artistas excéntricos».

A la comicidad de este notable número que ofrece el programa del Casino hay que agregar que los dos artistas son originalisimos como parodistas y contorsionistas.

La empresa los contrató en París después de los grandes éxitos que ambos cómicos ingleses alcanzaron en aquella capital.

El lunes último, dia en que hicieron su debut, el público se regocijó vivamente con las comicidades de Buddrus y Morton y les tributó más tarde una prolongada salva de aplausos.

Este nuevo número que ofrece el Casino da un visible interés al programa del concurrido music-hall.

Han debutado asimismo con el beneplácito del del público, los hermanos Rogers, distinguidos y meritorios acróbatas de salón.

Los Rogers realizan pruebas y ejercicios acrobáticos dificiles con una soltura admirable y una naturalidad sorprendente.

En todas sus pruebas, algunas de ellas de emocionante dificultad, se advierte una destreza poco común en los artistas acrobáticos. Su debut fué otro éxito que se acentuó en las noches últimas de la presente semana.

Como Buddrus y Morton, los Rogers fueron contratados en París, después de haber trabajado en los primeros music-halls de la capital francesa.

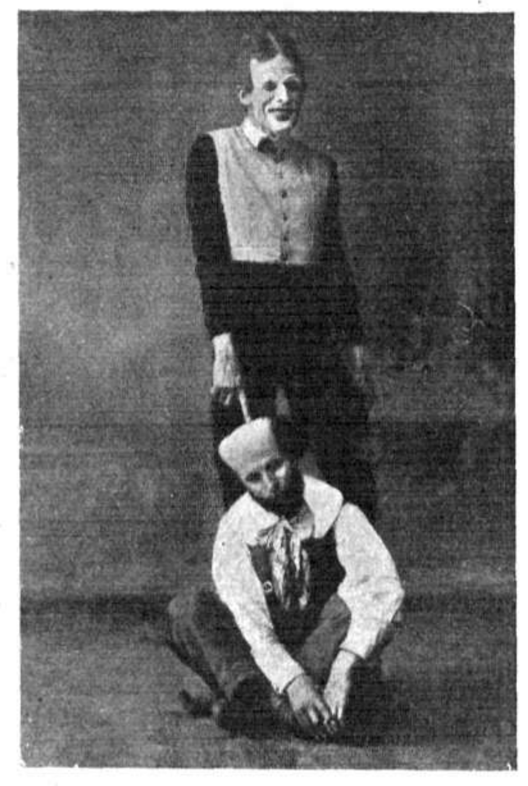
Siguen llamando la atención los números de Johnson and Maisie Pelhan, el interesante «american potpourri act» y miss Oriana la bella cantante y bailarina acrobática inglesa, de la cual nos ocupamos detenidamente en una edición anterior.

Después de la función ordinaria, á las 11 y 30 p. m., el Casino ofrece al público desde hace varios dias un espectáculo cinematográfico vivamente conmovedor é interesante.

Se trata de las vistas tomadas en las regiones de Calabria y Sicilia durante la espantosa catástrofe que devastó aquellas ciudades.

Las cintas que se ven muestran en toda su realidad la magnitud dolorosa de aquella inmensa desgracia.





Los excéntricos Buddrus y Morton en sus ejercicios cómicos


CASA ROVEDA
CASA
ROVEDA
DEFENSA, 818,
Buenos Aires.--
ROPA PARA
OBREROS
DE LA CIUDAD
Y DEL CAMPO.
NUESTRA ROPA
NO SE DESCOSE
Pidan
nuestro
Catálogo.
Juan y Federico Roveda.

Bibliografía

Los notables textos de historia, por Malet

Pocos estudios hay tan interesantes como la historia. Ella es luz de la verdad, maestra de la vida, vida de la memoria, descubridora y mensajera de la antigüedad y atalaya altísima de donde miramos todo cuanto se representó y representa en este gran teatro del mundo.

Es útil á todas las edades de la vida, pero especialmente á la juventud. Las primeras facultades que se desarrollan son la memoria y la imaginación. El hombre se forma de dos modos: por los preceptos y por los ejemplos; pero, como dijo el filósofo español Séneca, el precepto es camino largo, el ejemplo es más corto y más seguro.



Los tres volúmenes de que consta la historia de Malet, están llenos de notables ejemplos. Presentan al estudiante una historia que, sin abarcar demasiado, les muestra los hechos principales, clasificados metódicamente, no dejando olvidar, empero, aquellos hechos secundarios que los unen, los aclarecen ó son una consecuencia de ellos.

Paso á paso nos vamos empapando, llenos de admiración, de ese encadenamiento histórico, de esa sucesión de cuadros que nos dan cabal idea de los acontecimientos más notorios y trascedentales, presentándonos á los grandes actores que han figurado en el vasto escenario en que se han desarrollado las etapas de la historia.

Hasta ahora la mayoría de los autores han descuidado el lado más útil y más interesante de los estudios históricos, el de la civilización; dando en cambio gran amplitud é importancia á los acontecimientos militares y políticos, cuando en realidad poca ó ninguna influencia aportan éstos á los destinos del género humano.

Por el contrario, nótase agradablemente que los esfuerzos del profesor Malet van dirigidos á que el discípulo pueda conservar de esa excursión á través de la antigüedad, recuerdos claros sobre la vida, costumbres y el papel representado por los pueblos antiguos en la obra común de la humanidad, transmitiéndonos por medio de "cuadros vivos", el recuerdo de un personaje ilustre ó de un suceso importante que evocan imágenes de simpatía en el espíritu del estudiante.

Estos tres tomitos no necesitan, á buen seguro, de nuestra recomendación y cualquier elogio que quisiéramos tributar al autor, resultaría supérfluo.

Su nombre, como competente historiador, ha tiempo lo tiene demostrado, y, por otra parte, el mero hecho de ser profesor de la materia en el Liceo Louis-le-Grand, uno de los más importantes establecimientos de Francia, lo confirma.

En cuanto á su obra, un ligero examen de cualquiera de los tres tomos, bastaría para justificar que es un libro de texto claro, interesante, metódico y bastante conciso.

Son tantas las obras sobre historia en todos los países y en todas las lenguas, que la multitud de riquezas puestas ante los ojos, dificulta la elección de traducción.

Este hecho muestra palpablemente dos cosas: el mérito histórico del texto elegido y el buen acierto en la elección por parte del traductor, el docto profesor don Miguel Ruiz, con cuya esmeradísima versión, nos presenta en estos tres volúmenes, una verdadera diadema de históricos brillantes engarzados en finísimo metal castellano.

Todo el texto está entremezclado con croquis y fotografías modernas, representando fielmente los objetos que nos ha legado la antigüedad. En la elección de las ilustraciones se nota gran esmero, pudiéndose decir que cada una de ellas es un documento. Los editores de estos tres libritos para nuestro país son los emprendedores publicistas Cabaut y Cía., propietarios de la "Librería del Colegio", con lo que han mostrado gran tino editorial y conocimientos prácticos de las necesidades existentes en nuestras escuelas.

Los niños que lloran



Notable expresión de llanto infantil dibujada por Heath Robinson

Cuando á alguna persona se le ocurre decir que todos los niños cuando lloran se parecen, las mamás no pueden contenerse y prorrumpen en fuertes gritos de enérgica protesta.

Un observador, de cuyas notas nos servimos para confeccionar este artículo, quiso asegurarse de lo que aquella afirmación puede tener de verdadera y al efecto se puso al habla con diversos artistas de renombre que le ayudaron en la interesante pesquisa.

Nuestros lectores pueden ver aquí una serie de retratos hechos por profesionales de vista bien ejercitada y que, efectivamente, demuestran que todos los niños se parecen mucho cuando lloran.



En esta caricatura el célebre artista John Hassal, ha hecho resaltar la boca del chico que llora

Una cosa que llama la atención es la manera cómo un niño puede respirar mientras está llorando; en esto sobrepuja á la más celebrada prima donna. Otra particularidad curiosísima es que los niños cuando lloran olvidan inmediatamente la causa que provocó sus lágrimas.

Los que se dedican á estudiar los niños llorones no encuentran en esas cosas nada de extraño. Para los niños así el llanto es una pasión; una vez que se han desahogado á su gusto, ya se olvidan de aquello que les dió tan gran disgusto. Para ellos lo importante y principal es llorar y llorar de firme y cuanto más tiempo mejor.

A la mayoría de los niños les es suficiente ver llorar á otro para que ellos se pongan á hacer lo mismo.

Se preguntaba en cierta ocasión á un bebé que lloraba, cuál era la causa de su disgusto. La contestación es graciosísima: «Mi hermanito tiene escarlatina y yo no tengo nada».

Un señor anciano encontró cierto día á un chiquilín que lloraba á gritos y amargamente:

Mr. Tom Browne dibuja generalmente niños sonrientes, pero éste está bien disgustado

—¿Qué te sucede, mi amiguito?—le preguntó.

—¡Oh, señor!—respondió el acongojado botija.—Mi papá se ha golpeado muy fuerte un dedo con el martillo y está herido.

—¡Qué desgracia!—replicó el anciano.—Eso es muy de lamentar, pero tú demuestras tener muy buen corazón al llorar así porque tu papá se hizo mal.

—¡No; si yo no lloro por eso! yo lloro por... porque... ¡porque me reí mucho!

Suele decirse que el llorar, y en particular llorar á gritos es saludable para los niños: efectivamente, es un buen ejercicio para los pulmones.

También se oye decir á menudo que si un bebé no se



Mr. C. Harrison abre los ojos del niño para dejar escapar las lágrimas



Mr. Lawson Wood hace cerrar los ojos al bebé que llora con todas sus ganas

Los niños que lloran

pone á chillar cuando viene al mundo, le será muy difícil el respirar: por esto á veces se le suele administrar al recién nacido un buen par de azotes, para ayudarle á gritar.

La naturaleza persigue un fin laudable al hacer que los niños griten en los momentos de peligro. Eso llama inmediatamente la atención de las madres ó de los encargados de su vigilancia.

Los dibujos que reproducimos son obra de los maestros de la caricautra inglesa, sagaces observadores que han trasladado fielmente al papel los cómicos «pucheros» de los niños. Entre todos se destaca el original dibujante Heath Robinson, que ha sabido dar expresión á la cara del niño que llora.

«Yorick» no ha empleado más que líneas rectas para dibujar este niño

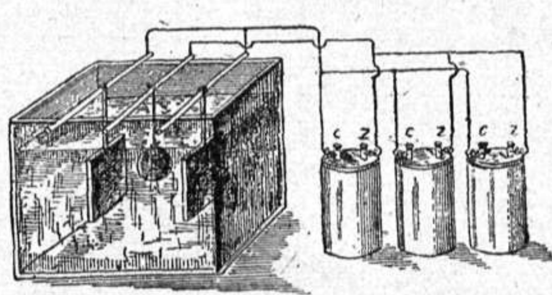


Un dibujo muy conocido de Jasper Weird



La boca, tal como la ha dibujado Heath Robinson, da idea del dolor de la niña

La galvanoplastia y los recuerdos



La pila y la batería

El procedimiento que vamos á describir para conservar *objetos de recuerdo en un estado en que no sólo no* pierden su forma primitiva, sino que además adquieren un aspecto muy bonito, es relativamente sencillo; el éxito depende del cuidado que se ponga en las diversas operaciones que hay que hacer.

Todo lo que se necesita es una batería eléctrica ordinaria para la intensidad (tres pilas Daniel ó dos Bunsen son suficientes), una pila de piedra ó un recipiente de cristal donde quepa el objeto, y un par de varillas para ponerlas atravesadas encima del recipiente, y colgar de ellas lo que se vaya á galvanizar. La pila se llena con la disolución de sulfato de cobre que se usa de ordinario para plaquear, es decir, 2 kilos de sulfato de cobre, medio kilo de ácido sulfúrico y 9 ó 10 litros de agua, filtrando la disolución antes de emplearla.

El objeto que haya de plaquearse se pone en el hilo de cinc de la batería y se deja colgando dentro de la disolución, y en el otro hilo se cuelga un trozo de cobre.

En nuestro grabado las letras **C** significan cobre, y la **Z**, cinc. Como se ve, el procedimiento es el mismo que se emplea para plaquear de cobre, pero á fin de que el metal se deposite de un modo uniforme sobre los objetos, hay que prepararlos de antemano, y en esto es en lo que hay que obrar con más cuidado.

La lista de objetos que admiten el plaqueado es larga, y cada uno de ellos requiere en cierto modo diferente tratamiento; pero con citar dos ó tres ejemplos, todo el *que entienda algo de galvanización comprenderá lo que* debe hacer en cada caso.

Uno de los recuerdos más populares es «el primer zapatito del niño». En este caso se limpia el zapato perfectamente para quitarle toda la grasa y el betún, si lo tiene, y luego se recubre por igual con grafito, tanto por fuera como todo lo que se pueda por la parte de adentro. Las cintas formando un lazo encima contribuyen á darle mejor aspecto. Después de galvanizado el zapato no pierde nada de su forma, y parece de metal. Puede pulimentarse la superficie ó dejarse mate en algunos sitios.

Un trozo de encaje galvanizado parece que está tejido con hilo de cobre. Antes de meterlo en el baño galvanizador hay que cubrirlo de grafito, y para eso lo mejor es extenderlo sobre una mesa sujetándolo con alfileres para que se conserve estirado, y aplicarle el grafito con un paño suave. Para que no se arrugue en el baño conviene coserle en los bordes unos perdigones, cuyo peso lo mantiene en posición vertical. El encaje galvanizado puede platearse después, y hace un efecto precioso. También hace muy bonito una flor cubierta de cobre, pero esto requiere un tratamiento especial. Tomemos como ejemplo una flor sencilla, una margarita. Por medio de un pulverizador se la recubre con una tenue capa de parafina, cuidando de no dejar nada de la flor al descubierto, y *cuando está seca se espolvorea con grafito muy por igual,* se mete en la pila y se galvaniza como los demás objetos.

A las rosas á medio abrir es más difícil echarles la parafina, pero cuando ésta se enfría se pueden poner los pétalos en su debida forma. Los capullos no hay más que mojarlos en la parafina, y las hojas *y otros objetos de* forma semejante no necesitan el baño de parafina, siempre que el grafito se adhiera sin ella. Ahora se usan flores galvanizadas para los alfileres de los sombreros, y constituyen un regalo *muy artístico.* El mejor pulverizador es el de dos tubos en ángulo recto. El tubo vertical se mete en la parafina, la cual puede conservarse al baño-maría, y soplando por el tubo horizontal cae una fina lluvia de cera sobre la flor.

El pulverizador

A fin de que los objetos se galvanicen por igual, conviene poner dos hilos de cobre en lugar de uno, al carbón de la batería, y colgar un trozo de cobre á cada lado del objeto. Si no se hace así, hay que dar vuelta de vez en cuando á lo que se esté plaqueando.

La estadística gigantesca.—¡780 toneladas de bizcochos!

	127.900 kilg.	de azúcar refinada
	2.893.200	huevos frescos
	646.500 kilg.	de harina flor y semolín,
y	112.500 "	de manteca extra

HARINA FLOR

Y

SEMOLIN

646.500

KILOS

lo que forma un total aproximado de

un millón cincuenta mil kilos

de materia prima, ó sea

1.050 toneladas

que después de elaboradas y de su doble cocción, se han reducido á **780** toneladas de

Bizcochos Canale

CONSUMIDOS EN 1908

Las mencionadas materias primas

son productos nacionales

de la mejor calidad, y por lo tanto

todo el dinero que se gastó en

Bizcochos Canale

ha quedado en el país

para beneficio de su economía.



Sólo en harina flor y semolín, 646 y media toneladas

Nuestros ingenios de azúcar.
Nuestros avicultores.
Nuestras chacras.
Nuestros tambos.
Nuestras refinerías.
Nuestros molinos.
Nuestros ferrocarriles

Entre estas siete importantes industrias

que dan alimento á millares de familias obreras

y que aumentan considerablemente todos los días

la riqueza nacional

se ha repartido el dinero gastado en las 1.200 toneladas de productos para los Bizcochos Canale.

Ni un solo centavo ha salido del país

Todos debemos aprender esta lección práctica de economía política que nos dan los

Doscientas cuarenta y un mil cien docenas, 2.893.200 huevos: ¡un regimiento de 60.000 gallinas poniendo expresamente para una fábrica de bizcochos! Es algo que hasta ahora no habíamos visto jamás en Buenos Aires.

HUEVOS
FRESCOS
2.893.200
HUEVOS

BIZCOCHOS CANALE



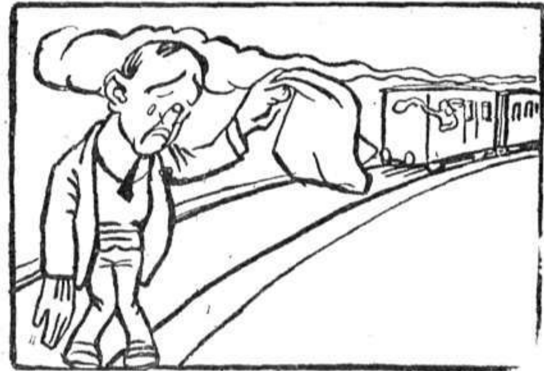


Cerca de 128 toneladas de azúcar refinada, lo que representa 1.300 bolsas, y 112 y ½ toneladas de manteca, peso para cargar el cual se necesitarían no menos de cincuenta enormes *chatas, todo un gran tren de carga movido por una locomotora* de 125 toneladas (la mayor que existe en Sud-América), son también cifras cuya magnitud sorprenderá, á los que toman plácidamente su te con Bizcochos Canale.

Conocimientos de playa



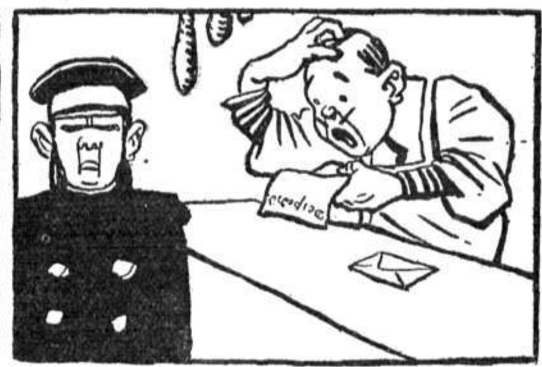
Macario Pingüino se enamora locamente de la bella señorita de Percales, en el balneario de Aguatibia.



Macario se desconsuela amargamente al partir el tren que le aleja de su idolatrada Servanda.



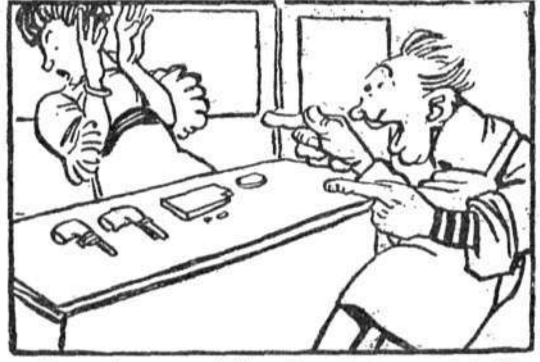
Ya en la ciudad, días después, madre é hija sufren un soponcio al toparse de manos á boca con Macario...



... detrás del mostrador de una fiambrería, en clase de dependiente, y por un mensajero le mandan las dimisorias.



En el colmo de la desesperación, resuelve Macario poner fin á sus días y corre á comprar un revólver.



Pero, ¡oh sorpresa! Tras el mostrador ve, el infeliz, á su amada Servanda oficiando de dependienta.



Con lo que, averiguada su igualdad social, y seguros de no empañar el lustre de sus respectivos blasones, acaban por doblar la cabeza ante el sagrado yugo...



Y establecen, muy satisfechos, con los ahorrillos de entrambos, una nueva fiambrería, que la prole alegra con sus retozos á la vuelta de algún tiempo.


JABON
PALERMO
1200 veces en el año,
por lo menos, emplea cualquier persona educada el jabón, por lo que es necesario el mayor cuidado en la elección de este artículo tan imprescindible.
Debe atribuirse gran parte de las enfermedades y desagradables afecciones en la piel AL USO DE JABONES ORDINARIOS.
Un solo lavado con un jabón de ingredientes fuertes dañará solo en casos raros, PERO EL CUTIS NO PUEDE RESISTIR SU USO CONTINUO y se producen sarpullidos y otras molestias.
Todo el mundo debe, por lo tanto, tener presente que el célebre
JABÓN PALERMO
DE RIEGER
por su gran contenido DE YEMA DE HUEVO, sin ningun agregado medicinal, ES EL MEJOR JABON DE TOCADOR QUE HA LLEGADO Á LOS MERCADOS ARGENTINOS.
La persona que diariamente se lava con Jabón Palermo de Rieger, CUIDA DEL MEJOR MODO Y TENDRA SIEMPRE SUAVE SU CUTIS Y LAS MANOS BIEN BLANCAS.
Un solo lavado con Jabón Palermo de Rieger produce un gran bienestar.
Con poco roce se obtiene muchisima espuma, que encanta por su gran suavidad.
ÚNICO IMPORTADOR: EMIL STRUBBERG
636, Bmé. MITRE.
Casilla del Correo, 263.
BUENOS AIRES.

PARA LA FAMILIA

Las modas de la antigua Roma (Continuación)



Al revés de los griegos, cuyos vestidos no tenían costura, los romanos cosían las telas así que salían del telar, y las personas acomodadas tenían esclavos que ejercían el oficio de sastre. Las exigencias de la moda y los refinamientos de que paso á paso fué disfrutando aquella sociedad, hizo menester que en lo que al traje se refiere se ocuparan diferentes industriales; así tenemos que Plauto, en una de sus comedias, refiriéndose á los muchos gastos que ocasionaba el vestir, mencione al curtidor, al bordador, platero, lanero, pasamaneros, camiseros, tintoreros en violeta, tintoreros en amarillo, vendedores de lienzos y de calzados, zapateros, fabricantes de zapatillas, fabricantes de sandalias, restauradores de objetos deteriorados y también habla de lo que costaban las ropas de color de azafrán y los lujosos cinturones que usaban las mujeres. El oficio de curtidor debió ser importantísimo, puesto que la mayor parte de los vestidos eran de lana blanca. En Pompeya se ha descubierto un taller de esta industria, con pinturas en los muros, que representan las diferentes operaciones propias de la misma.

Aunque los romanos, como los griegos, salían siempre á la calle con la cabeza descubierta, y muchos solamente se la cubrían con la toga, sin embargo usaron sombreros, no sólo las gentes del pueblo, que estaban más expuestas á la intemperie, sino también las personas distinguidas. Dos clases de sombreros conocían, el «pilleus» y el «petasus», y también en vez del «pilleus» solían llevar una especie de capuchón unido generalmente á la pénula ó la lacerna. La costumbre de salir con la cabeza descubierta exigía, naturalmente, ir bien peinado.

(Continuará.)

Adornamos la presente página con la reproducción fotográfica de un precioso sombrero de última creación. Dicho sombrero fué visto en París, usado por Mme. Bartet, de la Comedie Française. La casa Gath y Chaves lo hizo reproducir con toda exactitud, y hace pocos días se ha recibido, exhibiéndose en el anexo.

Es en realidad una obra de gran mérito y del más refinado buen gusto.

Las enfermedades de las pinturas y el modo de curarlas



Transporte de una pintura sobre la tela



«La Virgen con el Niño en la gloria», cuadro de Mantegna, antes de la restauración

Es interesante conocer, y sin embargo lo ignoran hasta muchos que debieran saberlo, que los cuadros antiguos están sujetos á un deterioro progresivo, al que concurre su misma naturaleza delicada de obras de belleza, y cómo esas enfermedades naturales se suelen agravar con inoculaciones deletéreas debidas exclusivamente á la mano del hombre.



El cuadro de Mantegna después de la restauración

Los métodos técnicos para la restauración de cuadros, si bien han alcanzado en estos últimos años un grado de eficacia maravilloso, hasta el punto de hacer parecer algo anticuado el excelente ''Manuale'' del Secco Suardo, no satisfacen mientras no sea un verdadero arte la profesión de restaurar.

Cada pintura enferma, colocada en el caballete del restaurador, es, ante todo, un caso de conciencia.

La operación preliminar de ''limpiado'', bajo la acción de la esencia de trementina y de los álcalis, del amoníaco diluído y del éter, es una operación por sí misma delicadísima, ya que es la que ha de hacer visible la verdad de la obra de arte.

El ojo, adiestrado por una larga experiencia de los métodos y de los procedimientos, debe estar atentísimo para discernir lo que en el cuadro es originario de lo que después se le agregó, debiéndose destruir cuanto haya de superpuesto.

Hay un grave peligro en esta operación, si el restaurador no es lo bastante experimentado ó concienzudo: sucede en este caso que, al tratar de suprimir lo superfluo, se hacen también desaparecer las ''veladuras'', es decir, los últimos y decisivos toques que el artista dió á su obra.

Como se comprende bien, los

Las enfermedades de las pinturas y el modo de curarlas



Artistas poco escrupulosos han copiado, muchas veces, los cuadros antiguos, en lugar de restaurarlos, tratando de hacer pasar después la copia por la obra original. Estas falsificaciones son mucho más numerosas de lo que se cree, pero también hay que decirlo, son poco peligrosas para un *ojo ejercitado y hábil.* El que falsifica una obra de arte se satisface con una brizna de verdad por hacer pasar su pecaminosa mentira.

Pinacoteca de Brera (Milán).—«Santa Catalina llevada por los ángeles», pintura de Bernardino Luini, transportada de la Pelucca

procedimientos para restaurar pinturas son diferentes, según se trate de obras sobre tela, sobre madera ó sobre paredes ó techos, al fresco; no los detallamos aquí, pues *sería largo é incomprensible* para la mayoría de los lectores. Solamente diremos que la restauración de las pinturas sobre madera es la que ofrece mayores dificultades y la que, por consiguiente, exige mayor suma de cuidados y de experiencia por parte del encargado de restaurarlas.



Lo que queda de la «Santa Catalina» sobre la pared de la Pelucca



Museo municipal de Milán.—Retrato de un humanista, por Antonello de Messina

Pero, por lo general, por bien ejecutado que esté *el* truc, el inteligente de verdad dispone siempre de medios que le proporciona la química para destruir los barnices más duros, y tiene, sobre todo, la familiaridad adquirida por el cotidiano contacto con las auténticas obras de arte, cuyo característico perfume no es posible imitar.

Sería, pues, la creación de escuelas *técnicas de restauración,* una cosa oportunísima que vendría á corregir muchos perjuicios, á iluminar muchas sombras de la historia del arte y, más que nada, constituiría un beneficio incalculable para disciplinar los procedimientos de restauración de los tesoros artísticos.

En Italia existen varios maestros en el arte de restaurar pinturas y á su labor consciente se debe la salvación de varios cuadros que son verdaderos tesoros del arte antiguo.

El "retrato de un humanista de Messina", apenas si conservaba las líneas de la figura trazada por el pintor. La acción del tiempo había dejado profundas huellas en la tela y poco á poco habían ido desapareciendo los colo-

Las enfermedades de las pinturas y el modo de curarlas



Cómo era el retrato de Messina, antes de restaurarlo

res que daban vida á la obra del artista. Un hábil restaurador ha renovado el cuadro y hoy se le exhibe libre de las carcomas que pudieron inutilizarle para siempre.



«La Virgen, el Niño y San Juan», de Brini, durante el transporte á la tela

Con los dos grabados que reproducimos puede el lector establecer una comparación entre lo que es y lo que fué el cuadro que nos ocupa.

Bertini, un entusiasta cultor del arte antiguo, que con todo el calor de su apasionamiento artístico dirige ahora la pinacoteca de Brera, ha



Galería Crespi de Milán.—Cuadro de G. B. Tiepolo

prestado incalculables servicios á la pintura, salvando valiosas joyas debidas á pinceles famosos.

En dicha pinacoteca se encuentran, entre otras, la "Santa Catalina llevada por los ángeles", del pintor Bernardino Luini, que ha sido trasladada de las paredes de la Pelucca.

Esta traslación representa un trabajo arduo en el que se ha puesto á prueba la pericia y paciencia del artista encargado de realizarla, que llevó á término su obra con toda felicidad.



MENAJE

EXCEPCIONAL REBAJA DE PRECIOS

JUEGO de cristal Portieux grabado, compuesto de 50 piezas: 12 copas para agua, 12 para vino, 12 para Oporto y 12 para licor, 1 botellón y 1 jarra, á. . . . . $	13.50
SERVICIO de fruta en loza piedra fina, decorada, compuesto de 12 platos y 2 compoteras, á. . . . . $	4.50
SERVICIO para crema, helados ó frutillas, compuesto de 12 platos y 1 fuente, á. . . . . $	2.40
TAZAS semiporcelana inglesa, floreada, para almuerzo, la docena. . . . . $	2.80
TAZAS para te, semiporcelana inglesa, floreada, la docena, á. . . . . $	2.40
TAZAS para café, semiporcelana inglesa, floreada, la docena, á. . . . . $	2.10
JARRITAS para leche, en loza fina, decorada, á $ 0.80, 0.70 y. . . . . $	0.60
CENTROS de mesa, metal niquelado, con plato y búcaro de cristal blanco, á. . . . . $	1.80
FRUTERA de metal niquelado, con plato de cristal blanco, á. . . . . $	1.30
CENTRO de mesa, bronce niquelado, con plato y búcaro de cristal de color, á. . . . . . $	2.80
FRUTERA de bronce niquelado, con plato de color, á. . . . . $	2.—
ENSALADERA para fruta, de cristal moldeado, color grosella, á. . . . . $	0.95
MANTEQUERA de cristal, con tapa y plato de metal niquelado, á. . . . . $	0.40
BANDEJAS de metal, esmaltadas, á. . . . . $	0.75
SERVICIO de agua, en cristal de Bohemia, floreado y decorado con oro, compuesto de una jarra, 2 vasos y una bandeja, á. . . . . $	3.50
JUEGOS para lavatorios, de loza inglesa floreada, compuesto de 6 piezas, á. . . . . . . $	4.75
JUEGOS de agua servida, en fierro enlozado, gris ó azul, baño-pies, balde y jarra, á. . $	4.30
SALIVERAS finas, de mayólica floreada, cada una, á. . . . . $	0.95
ARMARITOS para especies, con nueve cajones, muy cómodo para la cocina, á. . . . . . $	1.20
CARPETAS ó posa-fuentes, de madera, plegadizas, á. . . . . $	0.75
JUEGOS de 4 tarros, bronceados, para azúcar, café, yerba y te, á. . . . . $	1.50
LAMPARAS para cocina, con reflector, mechero prusiano de 8 líneas, á. . . . . $	0.85

(Todos los artículos vendidos por nosotros son dignos de la mayor confianza y responden ampliamente á la descripción hecha)

Casa Matriz: **Gath & Chaves** (Sociedad Anónima) Anexo:

Bmé. MITRE y FLORIDA. BUENOS AIRES **PERU y RIVADAVIA.**



Del Compuesto de Apio de Paine

se derivan la salud, el vigor y la belleza que resultan de saber conservar fuerte el sistema nervioso y la sangre limpia de impurezas.

El Compuesto de Apio de Paine hace que vuelva el color á las mejillas y que los ojos brillen otra vez con la alegría y el fuego de la juventud.

EN TODAS LAS FARMACIAS

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ FUNDADOR — CARLOS CORREA LUNA DIRECTOR — JOSÉ M. CAO DIBUJANTE

AÑO XII — BUENOS AIRES, 13 DE FEBRERO DE 1909 — N.° 541

El empréstito de £ 10.000.000



—¿No podría usted decirles á los banqueros europeos que aquí tenemos dique de carena?

—¿Con qué objeto?

—Porque no necesitamos que nos limpien los fondos allá.

Dib. de Cao.

Sinfonía



El señor Pebre hizo á un lado el volumen de Anatole France que había estado leyendo, cambió de anteojos, y abarcando de una mirada benévola el recinto en que algunos mocitos se preparaban á escribir, dijo con tono filosófico:

—No trabajemos. La burocracia es un gran mal argentino. Hay que destruirlo. Que la juventud no vea en nuestro ejemplo un caso imitable. Nuestra senda es de tedio, de inutilidad, de negación. Somos lo peor del país... Yo tengo dos hijos. Ninguno de los dos será empleado. Serán cocheros, financistas, changadores: la autonomía ante todo... Procuremos suprimir nuestra clase en el porvenir... No trabajemos hoy. ¿Para qué? Los cuatro maniáticos que tramitan expedientes en esta oficina son seres peligrosos, á cuya curación moral contribuiremos, si les negamos apoyo. Además ¿quién trabaja en verano? Los esclavos, los obreros, los que reciben el pan de manos mercenarias y los tontos. Nosotros somos libres, no recibimos el pan de manos mercenarias, y, salvo honrosas excepciones, no somos tan tontos... Un tesorero pulcro, cuya ocupación consiste en sumar mensualmente nuestros valores convencionales, nos entrega sin gracia, cada treinta días, mucho menos de lo que necesitamos para vivir con decoro... Bástele al gobierno que frecuentemos las oficinas de cuando en cuando; y eso para arraigar nuestra malquerencia y despertar remordimientos en los que, pudiendo retribuirnos mejor, nos dejan andar con los codos lustrosos y los botines viejos... No hagamos nada...

—¡Eso es demasiado! —objetó un joven calvo, vestido de negro, cuyo traje severo, cuyo lapicero impecable y cuyo escritorio sin mácula, revelaban de modo inconfundible al perfecto miembro de la administración. —¡Eso es demasiado!... Si usted quiere cobrar el sueldo sin hacer nada, tenga al menos el pudor de su haraganería...

—¿Haraganería? Soy el más activo observador de cuanto aquí pasa. Es verdad que no doy importancia á la caligrafía, ni me preocupa la colocación de mi tintero, ni doy proporciones de conflicto á los pequeños contrasentidos de nuestra mansa rutina; pero, en cambio, podría escribir una memoria muy instructiva sobre la Ridiculez...

—¿Con qué derecho habrá leído á Anatole France este viejo desvergonzado? —exclamó á este punto un personaje de pálida faz, abundante cabellera y olímpicos gestos.

Era poeta, «el poeta de la oficina», cantor eterno y desesperado de todos los males del vivir, incluso el de que ningún periódico publicara sus versos, lo que, por otra parte, jamás confesó. Este importante secreto, develado alguna vez, sin lástima, por el incorregible viejo, era causa de la antipatía que Pebre le inspiraba, y Pebre, que lo sabía, le pagaba con miel, con incienso, con genuflexiones, mil veces más irritantes que la más agria censura...



—¡Poeta! ¿Cómo? ¿Encontráis desvergonzado el lenguaje de un hombre libre y veraz aunque crudo? ¡Vamos! Cuando se tiene esa cabellera y esos ojos que despiden chispas, el público que os admira en silencio tiene derecho á exigiros algo más que un enojo pueril... ¿Por qué, en vez de ensañaros contra un anciano indefenso, no aprovecháis el lírico arrebato que os ha provocado esta causa nimia para aconsonantar algún drama de actualidad?...

No pasaba esto de ser una perfidia. El poeta, además de su amargura perenne, tenía el defecto de inspirarse en las crónicas policiales para rimar sus espantosos poemas que leía después con voz cavernosa y terminaban todos en un grito. Aquella tarde precisamente, junto á otros mamotretos, tenía el manuscrito empezado de «Nada en la vida, en la muerte todo», espeluznante composición, cuyo origen modesto era el drama de la calle Uruguay. Y empezaba así:

«Vivieron mal, en plena divergencia...
«Dos tiros. Doble muerte.
«Y su temible suerte...»

El poeta se encogió de hombros, mientras seleccionaba mentalmente su repertorio de consonantes para hallarle uno á «divergencia» que no fuera «pendencia» ni «diferencia», y, sobre todo, que encerrara un alarido de angustia, según su «manera». Entretanto, el viejo seguía exhortándole en estos términos:

—Ved, poeta que no insisto. Abandonad la musa falconiana. Remontad el estro. ¿Queréis algo digno de versos heroicos? Rimad la furia protocolar del canciller contra el antidiplomático ministro del interior...

Al oir esto, el joven calvo dió un brinco, ni más ni menos que si hubiera visto entrar á las dos columnas del gobierno, ídolos de su religión administrativa; pero su emoción era tan honda, que no pudo articular palabra.

Pebre, sonriendo, prosiguió:

—Y poned de relieve la desenvoltura del representante francés, modelo de elegante indiferencia, junto á la *sans façon* criolla de don Marco y á la rigidez nipona del doctor Plaza.

—¡Jesús! —balbuceó el calvo.

—¡Incongruencia! —exclamó el poeta. —¡Ya te tengo consonante! —Y con el rostro iluminado de placer, agregó: —¡No sé cómo llenar el verso, pero no importa! Lo principal es no poner «diferencia», «desavenencia», «cadencia», etc... ¡Incongruencia! ¡Qué bonito!

Y cambiando de tono, como si recién viera al viejo:

—¡Pebre! ¡Pebre! ¡Escéptico desorejado! ¡Espíritu maquiavélico! ¿Qué me quieres?

—¡Bravo, poeta! ¡Así me gusta! ¿Deseáis un tema alegre, una ocasión de cortaros la melena y demostrar al mundo que si sabéis llorar como un enamorado que mira un jilguero, también sois capaz de hacer reir como un sordo que dirige una orquesta? ¡Pues bien! Poned en verso la desinfección de los tranvías. O las locuras del Rosario. Contad al público, cómo aquellos ensoberbecidos hijos de la industrial ciudad, ejemplos hasta ayer de contribuyentes natos, osan hoy levantar la cerviz y prefieren quedarse sin comer á triunfar contra exacciones-modelos, destinadas á inmortalizarnos.

Decidle que la «Liga del Sur» es cómica y que el intendente Vila y el señor Echagüe son trágicos.



El contraste es fuerte. Sacadle, poeta, un artístico partido... Y si os parece triste la espiritualidad de estos atentados ¡qué diablos! poned en solfa á nuestra democracia. Contadnos que á veinte meses de cambiar presidente, nadie se ocupa de saber quien ocupará la silla de Figueroa. Hijos de la república ideal, la república del porvenir, nos hallamos todos tan holgados que lo mismo será cualquiera para esas funciones fastidiosas... Creedme, poeta, haced una canción sobre este asunto y os prometo la inmortalidad de Angel Pitou... ¿Qué no? ¿Qué no queréis? ¿Qué es más triste que la desinfección? Pues entonces... ¡ya caigo!... Escribid unas décimas jugosas sobre el baile de fantasía con que los senadores se han anticipado al carnaval. Y como ningún periódico, siguiendo la tradición honorable de vuestra carrera poética, consentirá en publicarlas, dádselas á los «Gauchos Afligidos», que las cantarán con guitarra en el corso...

Dib. de Holmberg.

Carlos CORREA LUNA.



Las damas de la comisión organizadora en el kiosko de fantasías



La aglomeración ante el kiosko de la adivina

Puede contarse que la kermesse de caridad celebrada el domingo en el Tigre ha sido una de las fiestas sociales más brillantes del presente verano.

A las 9 de la noche, el salón principal del Tigre Hotel se vió ocupado totalmente por una concurrencia extraordinaria, compuesta por distinguidas familias de nuestra sociedad.

Uno de los números de mayor atracción fué el kiosko de la adivina.



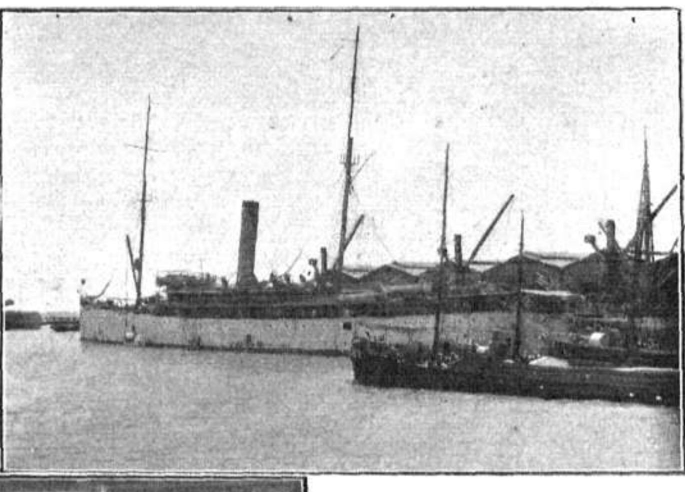
Grupos de concurrentes

Fot. de Caras y Caretas.

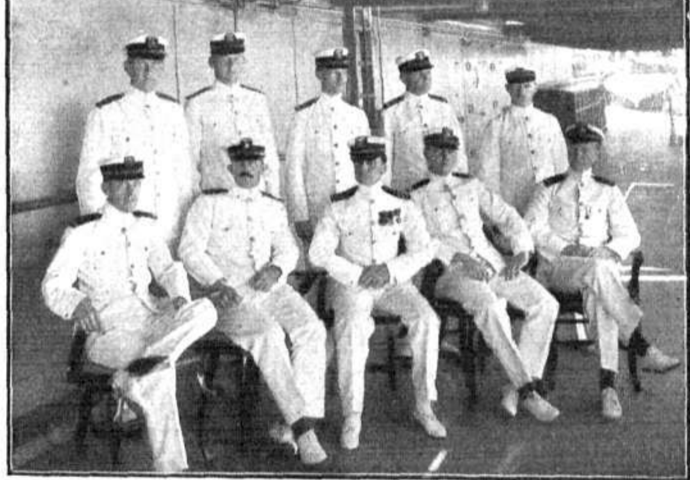
Marinos norteamericanos en Buenos Aires



Señor J. M. Ellicott, comandante del «Solace»



El «Solace» en la dársena norte



El comandante con los oficiales, señores R. Stone, segundo; W. S. Zane, contador; doctor R. C. Ransdell, médico; alféreces F. H. Roberts, W. E. Reno, H. G. Fuller, A. A. Garcelon; J. Eberwine, contramaestre, y maquinistas R. F. Scott y F. H. Teepe.

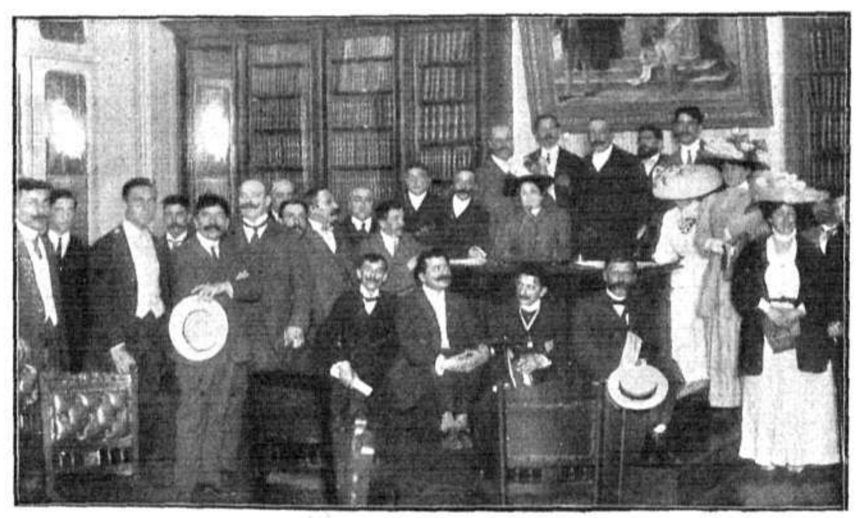


La cabrita Nanny-the-goat, con que los marineros del «Solace» salieron á pasear por las calles

En la dársena norte se halla anclado el transporte de guerra norteamericano «Solace», llegado recientemente de San Francisco de California en viaje á Nueva York. Dicho buque fué, en la última guerra de España y Estados Unidos, uno de los barcos hospitales que más servicios prestáron.

Su capitán es el distinguido marino señor J. M. Ellicott. La tripulación se compone de 162 hombres.

La asamblea del Círculo de la Prensa



Grupo de socios que concurrieron á la asamblea del sábado

Fot. de Caras y Caretas.

El sábado de la semana anterior se llevó á cabo, en el local del Colegio Nacional de Escribanos, la asamblea de socios convocada por el Círculo de la Prensa para renovar una parte de su comisión directiva y dar lectura á la memoria anual.

El resultado del escrutinio dió el triunfo á la siguiente lista: Manuel de Rezával, presidente; J. López Gomara, vice 2.º; Juan Cazenave, protesorero; vocales: Carlos Baires, José A. Cortejarena, Salvador Oria, Manuel M. Oliver y Alfredo Maggi; comisión revisora de cuentas: Enrique C. Rossi, C. Elizalde, N. G. Cabrera; tribunal de honor: Emilio Mitre, Ezequiel P. Paz, José Luis Cantilo, Alfredo L. Palacios y Manuel Carlés.



José Miguel Carrera

Página del libro inédito "La Epopeya de Artigas"

José Miguel Carrera no tomará parte en el acto final de la libertad de su patria: O'Higgins, el compañero de San Martín, el soldado de Chacabuco y de Maipú, predominará allí á título de gloria.

Aquél, después de abandonar á su rival en Rancagua, transpuso, fugitivo como él, la cordillera de los Andes y se embarcó para los Estados Unidos, en busca de recursos con que volver como libertador á su tierra. Los obtuvo y llegó con ellos á Buenos Aires, donde esperaba completarlos con los emigrados chilenos, sus parciales, que allí lo esperaban. Entre éstos estaban sus dos hermanos, Juan José y Luis. Esos recursos, unidos á los de San Martín, hubieran sido fecundos; pero ni Carrera quería ofrecer á San Martín la gloria de libertar á su patria, ni Buenos Aires á Carrera la ocasión de entrar en ella, donde podía reanudar la lucha civil. El gobierno de Buenos Aires desbarató con toda energía la expedición de Carrera: fueron San Martín y O'Higgins quienes vencieron en Chacabuco y quienes penetraron vencedores en Santiago.

Los Carrera se sintieron heridos en el corazón. Los dos hermanos de José Miguel parten entonces de incógnito para Chile, con el ánimo de derrocar el gobierno de los vencedores. Son apresados en Mendoza y fusilados el 8 de abril de 1818.

Un mes más tarde, estalla en Santiago un motín popular contra O'Higgins, para provocar un cambio de gobierno. Lo acaudilla, entre otros, Manuel Rodríguez, el animoso é invencible precursor inmediato de San Martín. El motín es sofocado; preso el impertérrito Rodríguez, es asesinado por sus guardias en Tiltil, al ser conducido de Santiago á Quillota.

Quedaba don José Miguel confinado en Montevideo por Buenos Aires. Convencido de que la muerte de sus hermanos es la obra de la logia Lautaro, la misma que ha condenado á muerte á Artigas, cobra todo el aspecto de un arcángel vengador.

Porque Carrera era, sin duda, de los seres ígneos, de agilidad fulgurante: era legión. Cree que Artigas es su hermano; busca su alianza. No le había mirado á los ojos, sin duda alguna; Artigas no es venganza, no es impulso determinado por causas exteriores; es un silencio grande, el único grande, ya os lo dije al principio.

Artigas no tiene por qué ni para qué acudir al grito de aquel inflamado dragón alado, que pasa por el aire como un meteoro; nada tiene de común con él.

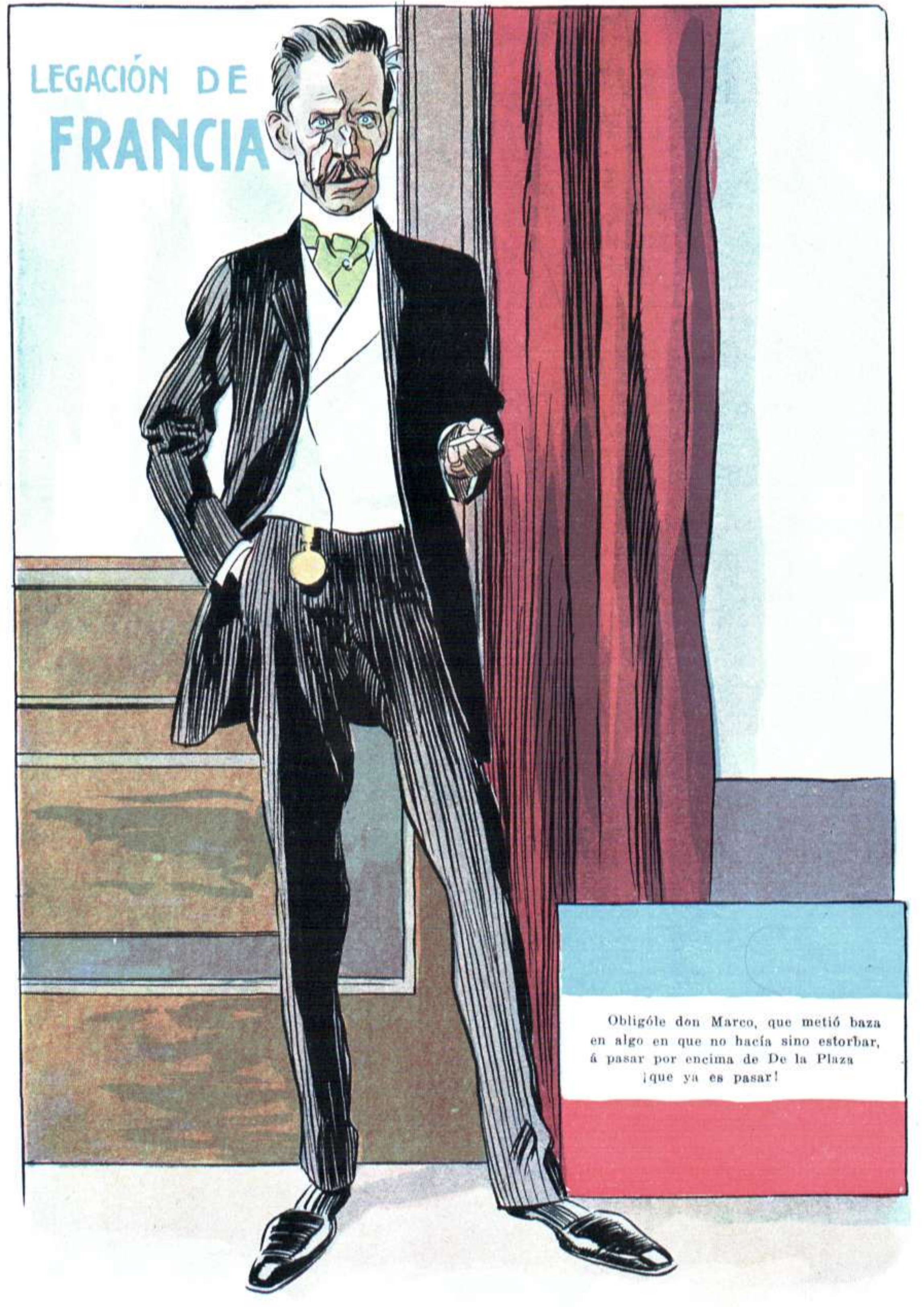
Pues si no es su hermano será su enemigo. Carrera concita contra él á los aliados occidentales de Artigas, á los caudillos argentinos; pero después de contribuir á la caída del héroe oriental, no consigue que aquellos lo sigan: el arcángel se queda solo, siniestro, envuelto en sus alas membranosas crepusculares, sentado en el desierto, en la Pampa. La desesperación se sienta á su lado. Allí se le aparecen los indios salvajes, y él los llama con el nombre de hermanos, con el nombre de esperanza. Comienza con ese concurso una guerra caótica, buscándose paso hasta Chile. Es vencido por el gobernador de Mendoza. Es fusilado en el mismo sitio en que tres años antes lo habían sido sus hermanos: es un trágico personaje este Carrera. . . . .

Juan ZORRILLA DE SAN MARTÍN.

Dib. de Holmberg.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Sr. EUGENIO E. THIEBAUT, por ZAVATTARO



Obligóle don Marco, que metió baza
en algo en que no hacía sino estorbar,
á pasar por encima de De la Plaza
¡que ya es pasar!

"CARAS Y CARETAS" EN EUROPA

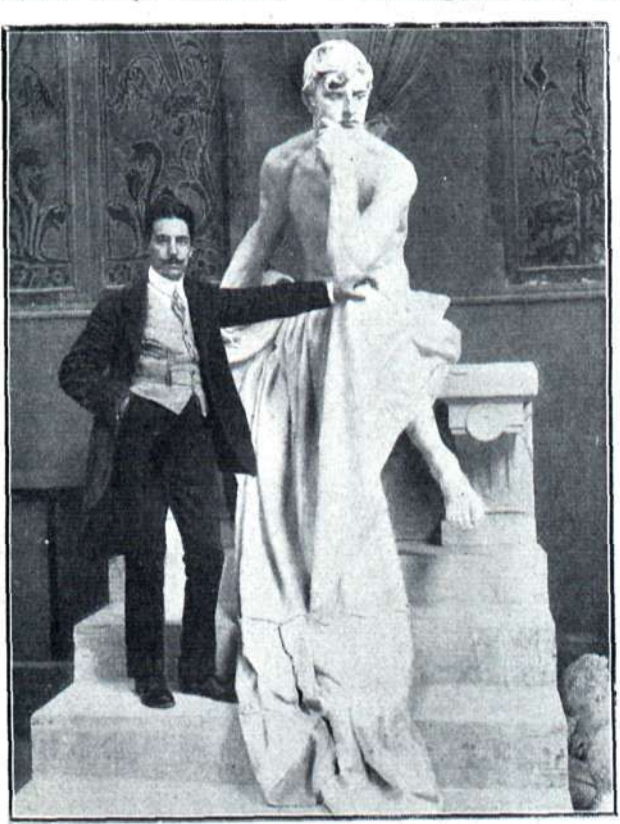


El gran desastre



El maestro Francisco Paolantonio, que se salvó en el terremoto de Calabria y Sicilia

Después de la horrible catástrofe que destruyó en Calabria y en Sicilia ciudades importantes, los astrónomos presagian otros nuevos temblores. Hace dos días, toda Italia se estremeció. Un nuevo temblor sintióse bajo tierra. El telégrafo nos dice que desde Siracusa hasta Milán, las nerviosidades sísmicas hacen prever un terremoto. Ha habido ya temblores. Ninguna casa se ha caído. Nadie ha muerto... Pero, esta borrachera trágica de toda la península, que se bambolea como ebria, obliga á cavilar. En Roma, también, la gente se asustó. La creencia de que Roma está construída bajo un terreno hueco, inmune al terremoto, no impide que esta ciudad tranquila viva en perenne angustia. Cuando noches pasadas, los habitantes de esta ciudad nos despertamos sintiendo que las camas se movían y que las sillas y las mesas caminaban solas, todos, sin excepción, creímos que ya no había remedio. Muchas familias se acostaron á dormir en las plazas. ¿A dormir? No, á delirar... Pero, nada ha ocurrido después. El ánimo, repleto, erizado de espanto, cree todas las noches que los techos caerán. Ahora vemos visiones. Y aunque el sabio padre Alfani trasmite desde Florencia sus cálculos de paz, la gente no ve nada más que terremotos. En los cielorrasos cuelgan los crucifijos... contribuye al espanto, la llegada de muchos sobrevivientes del último desastre. Los hospitales de Roma, y muchos palacios aristócratas transformados en sanatorios, atendidos por médicos y damas, están atestados de heridos. Por las calles, en los cafés, en todas partes, veo también sobrevivientes que narran escenas del espantoso cataclismo. Lo que cuentan esos pobres hombres y esas tristes mujeres, es horrible. Sus relatos macabros ponen hielo en las venas. La descripción del derrumbe de esas ciudades de más de cien mil habitantes, es de una fantástica realidad. Horripilan. Espantan. Después de oir á una de esas almas que por milagro han sobrevivido á la catástrofe, dan ganas de echarse á correr por las campiñas amenazando al cielo con los puños... Yo, que he estado en Messina y que con mi querido colega Virgilio Vangioni, de «La Nación», he visto las ciudades caídas, la masa de los palacios en el suelo, y todo un pueblo muerto bajo tierra, agrego á lo que he visto, las descripciones de los que presenciaron la hecatombe. La verdad del dolor que me aterra, hace que mi pluma, antes hábil en las escenas trágicas, enmudezca y vacile y hasta llore, como enmudeció, vaciló y hasta lloró este buen rey de Italia frente á la desgracia de su nación maravillosa. Nación cuya desdicha ha llenado de lágrimas y luto todo el salvaje corazón de América...



El maestro de música Francisco Paolantonio, ex alumno del Conservatorio Williams, y único argentino que se salvó en el terremoto de Calabria y Sicilia, retratado junto á una figura del monumento á Belgrano, de Ximenez, en el taller del mismo

Los diarios, también, con sus relatos y con las narraciones de los sobrevivientes, aumentan el pánico del pueblo. En las principales ciudades italianas, los hoteles están vacíos. Los turistas emigran de terror. En el hotel donde yo vivo, había cerca de cuarenta extranjeros. Ahora, sólo quedan un filósofo inglés, Mr. Clark, con su esposa; un periodista turco, un joven alemán que es sordo y mudo, con su padre, y yo con mi mujer. «La catástrofe de Italia,—ha dicho un senador,—es más terrible de lo que parece. La caída de Reggio y de Messina, puede significar el derrumbe financiero de todas las ciudades italianas, durante el año 1909.» Madame Thèbes no se equivocó al pronosticar, hace dos meses, grandes duelos á Italia.

Como os digo, los diarios publican extensas narraciones de sobrevivientes y listas con los nombres de muchos muertos y de pocos vivos. Entre los últimos, figura un solo argentino, del cual nadie se ocupa. Hasta la fecha, sólo se conocen los nombres de dos hijos de la Argentina que vivían en aquellos sitios cuando ocurrió el desastre. Uno de ellos se llama José Vaccari. Había llegado hacía un mes á Messina para conocer á sus abuelos. Dejó á sus padres y hermanos en La Plata, donde ahora viven. Tenía 26 años. Este desgraciado joven pereció con sus

abuelos, bajo los escombros de la casa donde naciera el padre... El otro argentino, que milagrosamente se ha salvado, es el conocido maestro y compositor musical Francisco Paolantonio, hijo de Antonio Paolantonio, aquel famoso director de orquesta que de tanta popularidad gozaba en Buenos Aires. El ilustre escultor italiano Héctor Ximenez, autor del monumento á Belgrano, en la iglesia de Santo Domingo, y que ha sido el padre espiritual y el protector del maestro Paolantonio, lo acaba de recoger en su hermoso «villino», fuera de Porta Pia, en Roma. Allí hè tenido el placer de entrevistar á Paolantonio, á quien conocí mucho en Buenos Aires.



El maestro Paolantonio con su esposa é hijos, en la casa del escultor Ximenez



Con su protector Héctor Ximenez, que le costeó los estudios en Europa, antes de obtener la beca del gobierno argentino

El maestro Paolantonio fué en la Argentina alumno del conservatorio de Alberto Williams, bajo cuya dirección encauzó sus estudios, desde 1897 hasta 1902. Amigo inseparable de Pascual de Rogatis, Wilkis, Alberto Tena, André, Piaggio y otros artistas jóvenes de nuestra bohemia musical, su nombre era conocido y alabado. Desde pequeño demostró rara delicadeza espiritual y refinado amor á la música de los exquisitos. Cuando el escultor Héctor Ximenez estuvo en Buenos Aires con motivo de su monumento á Belgrano, llevó con él á su hijo. Allí, el joven Ximenez conoció á Paolantonio. Con la confraternidad del carácter criollo, Paolantonio y el hijo de Ximenez se hicieron muy amigos. Dos días antes de regresar el escultor á Italia, el joven Ximenez díjole á su padre:

—«Papá, ¿por qué no llevas con nosotros á mi amigo Paolantonio? Es un excelente muchacho, de mucho talento y muy pobre. En Italia hará carrera. Yo no tengo hermanos y Paolantonio es ya como un hermano mío.»

Ximenez, que por encima de su talento tiene un hermoso corazón que yo admiro, accedió al pedido del hijo. Y se trajo á Italia al joven músico. Aquí le pagó maestros. Todo... Al poco tiempo, Paolantonio regresó á Buenos Aires. Llevaba la idea de obtener una beca. En 1903 se presentó á concurso en el conservatorio de Alberto Williams, y con un bello trabajo obtuvo el primer premio. Tranquilizada su conciencia al no tener que molestar á su buen protector, Paolantonio llegó otra vez á Europa. Cuando sus estudios estaban por concluir, se le venció la beca. No se la renovaron. ¿Cómo poder vivir? ¿Cómo estudiar? Recurrió al viejo protector. Y Ximenez, que lo adora como si fuera el padre, se lo llevó á Eduardo Sonzogno. El ilustre editor de Milán, comprendió en seguida que Paolantonio no era un maestro de música vulgar. Y lo contrató como director de orquesta para jirar por diversos teatros de Italia. Ya había estado en Bologna, Roma, Nápoles, etcétera. De Nápoles, donde contrajo enlace, —ahora tiene dos hijos, —Paolantonio pasó á Messina. Allí, en el teatro «Vittorio Emanuele», dirigía la orquesta desde el 1.º de diciembre. El 28, cuando ocurrió el terremoto, había dirigido la ópera «Aida». Después de la función fué á dormir, tranquilo, contento, porque los diarios elogiaban su talento. Uno de ellos, «Il Telefono», había publicado ese mismo día su caricatura. A la madrugada, sintióse de pronto en pie... Pero, es mejor que yo repita aquí sus propias palabras. Son horribles...

—«Cuando me acuerdo del desastre, se me eriza el cabello. Mi señora y mis dos nenes estaban en Nápoles, y yo, al sentir el temblor, no hice nada más que pensar en ellos. En calzoncillos salté por la ventana.

Yo vivía en la calle Forno Scoperto, 8. Al salir á la calle, desnudo, helado, casi rígido, vi que las casas de enfrente se bamboleaban y caían con estrépito. Un alarido humano estremecía los aires. Llovía á cántaros. La gente se tiraba por las ventanas rompiéndose la cabeza contra los adoquines. Yo eché á correr, gritando y sin llorar, porque lo más horrible es que nadie podía llorar. Parecíamos locos. Turbas de hombres y mujeres desnudos corrían sin saber hacia donde. Como barajas puestas en fila, las casas de cinco y seis pisos se deplomaban sobre aquella turba. La casa donde yo vivía se desplomó toda entera, á los pocos segundos de mi fuga. El teatro también se hundió. De mi compañía no quedó viva ni una corista, y sólo se salvó una bailarina. El tenor y el barítono murieron. La soprano se volvió loca, y todavía al día siguiente la vieron bailar sobre los escombros de la casa donde perecieron sus dos hijos... Para poder huir de aquella tierra, tuve que hacer cinco horas de servicio sanitario recogiendo heridos. Después, me embarcaron en el crucero «Piamonte». En Milazzo me dieron un pasaje gratis hasta Palermo. Allí el maestro del teatro «Massimo», Marinuzzi, me dió un traje y ropa blanca. En Palermo esperé socorros y me fuí á Nápoles. Ximenez me trajo á Roma con mi mujer é hijos. Aquí nos da de comer, porque he perdido todos mis ahorros y tengo que comenzar de nuevo... Pero Ximenez es tan bueno, que no quiere que me ocupe aún en nada. Sin embargo, debo comenzar á componer una ópera, «La Patrona de los Andes» que tenía en preparación desde hace tiempo. La letra es de Hugo Fleres, el director de la Galería de Arte Moderno de Roma, que ha tenido la desgracia de perder en Calabria á tres hermanos.»



Caricatura de Paolantonio, publicada en «Il Telefono», de Messina, el día antes del terremoto

Paolantonio, al hablar del terremoto tiene en los ojos un extraño resplandor que expresa lo mucho que ha sufrido. Es el único argentino que se ha salvado de la ciudad en escombros. Pensad que ese único argentino tenía por protector á un hombre al cual en Buenos Aires se le decía jettatore... Ximenez, con su jovialidad de noble siciliano, me lo hizo notar, sonriendo... Por eso, honradamente y con placer, yo lo repito.

Juan José SOIZA REILLY.

Roma, enero de 1909.



IL TELEFONO

GIORNALE UMORISTICO SENZA COLORE

LETTERARIO POLITICO AMMINISTRATIVO A TEMPO PERSO

SI PUBBLICA LA SERA DEL SABATO

Carátula del último número de dicho periódico, cuyo director y tipógrafos perecieron aplastados bajo la imprenta

Además de la interesante nota que acaba de leerse, nuestro enviado especial y nuestros corresponsales en Itália nos han remitido una abundante información gráfica que completa la del suplemento extraordinario y la de los números último y penúltimo.

Aparece dicha información en la crónica extranjera, dividida en seis páginas. Los elementos de que consta son de mucha novedad, y en parte se refieren á los días posteriores á la catástrofe.

Dan, por ejemplo, una alta idea del celo de los monarcas italianos en la tarea de socorrer á las víctimas, apareciendo en una fotografía la sala del trono del palacio Quirinal convertida en sastrería, y en otra la reina Elena curando á los heridos. También publicamos la información referente á los huérfanos á quienes el papa dió asilo en el Vaticano.

No menos interés contiene la fotografía de un heroico niño que salvó á sus padres de una muerte segura, arrancándoles de entre los escombros, y el caso de una anciana que estuvo varios días sepultada bajo las ruinas, sustentándose de las hojas de una planta.

6. giorno

Ancor tre giorni e poi sará Natale,
Ma non per me, si sa, ma pel... patrizio;
Per me quel giorno (e non ci sará male)
Ci saran sedici ore di servizio,
Per pasta, carne e vino e per torrone
Ci sará forse qualche punizione.

O Bambinello mio,
Vero uomo, vero Dio:
Per amor de la tua croce,
Fa sentir la nostra voce;
Tu che sai, che non sei ignoto,
Manda a tutti un terremoto.

Estrofa aparecida en el citado periódico, el día antes de la catástrofe, y en la cual su autor pedía un terremoto para Messina por su filiación clerical

Inauguración del hospital de Morón



Edificio del hospital vecinal mixto de Morón, inaugurado el domingo



Durante la bendición



Monseñor Terrero y el señor y la señora Ortiz de Rozas

Familia de Farías

Merced á los empeños de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paúl, el vecino pueblo de Morón cuenta desde el domingo con su hospital local.

El día citado tuvo lugar la inauguración con asistencia de un crecido número de familias distinguidas.

Monseñor Terrero bendijo el local y actuaron como padrinos de la ceremonia las señoras Mercedes M. de Torres y Celina P. de González Garaño, y el comisionado municipal en representación del gobernador de la provincia.



La venta de medallas conmemorativas



La comisión organizadora y señoritas que tomaron parte en la velada del sábado

Ramos Mejía.—La velada pro templo

A beneficio del templo local se realizó el sábado de la semana anterior en Ramos Mejía una velada literario musical.

Participaron de la fiesta entre otras las familias de Cabrera, Claret, Méndez, Fages, Ardoino, Alegre, López, De Rogati, etc.

Las señoritas Celina Maffi, Rosa B. Ballester, Isabel Jordán, Ana Hernández y Margarita Bejarano fueron muy aplaudidas en sus números de música y canto.

Fot. de Caras y Caretas.

Los sucesos del Rosario.—La ciudad contra las autoridades



El intendente, señor Nicasio Vila, á quien se acusa de causante de la situación

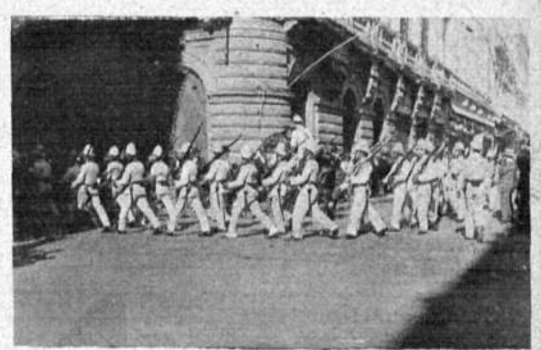


El gobernador de Santa Fe, doctor Pedro A. Echagüe, que fué apedreado por el pueblo

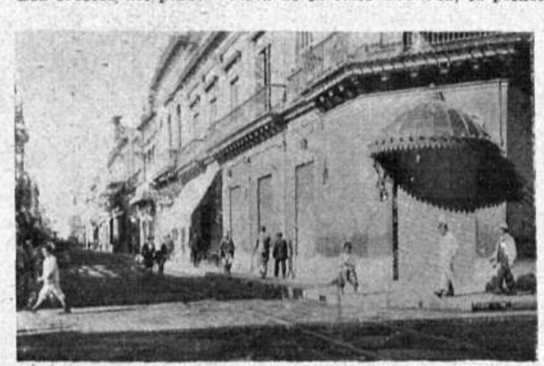


Señor Arturo Zinny, jefe político del Rosario





Los efectos del paro.—Vista de la calle Córdoba, la principal del Rosario, por la mañana y por la tarde del martes



La calle San Martín, el mismo día



Fuerza de policía, armada á mauser, marchando á tomar posiciones



El pueblo deteniendo los tranvías

Manifestación de los vendedores de diarios, para protestar contra la sisa de 3 pesos mensuales


Doctor Federico B. Valdés


Señor Emilio D. Ortiz


Doctor Lisandro de la Torre


Señor G. J. Colombres


Doctor Agustín Landó

Primeros firmantes del manifiesto de la Liga del Sur


Piquete del escuadrón custodiando la casa del gobernador, altos del Banco de la Provincia


Manifestación que apedreó la imprenta de «La República», diario del intendente Vila


Lugar donde fué atacado y descarrilado un tranvía y efectos que produjo el descarrilamiento


La policía deteniendo al pueblo en el momento de asaltar un mercado


Por falta de vehículos


El doctor L. de la Torre, presidente de la Liga del Sur, y los socios señores Otto Griebon y Del Pino, en la esquina de Córdoba y San Martín


Efectos de la huelga de pasteros



Señor J. B. Quintana, presidente de la Bolsa



Señor L. Covello



Señor J. Arrillaga

Concejales que se apresuraron á anunciar sus renuncias



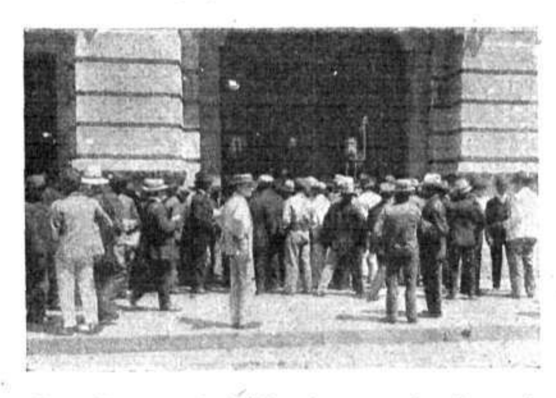
Señor P. C. Rodríguez, oficialista, que se dirigió al gobernador criticando la resistencia contra el movimiento



La asamblea del «Centro de Almaceneros», que rechazó las proposiciones del intendente



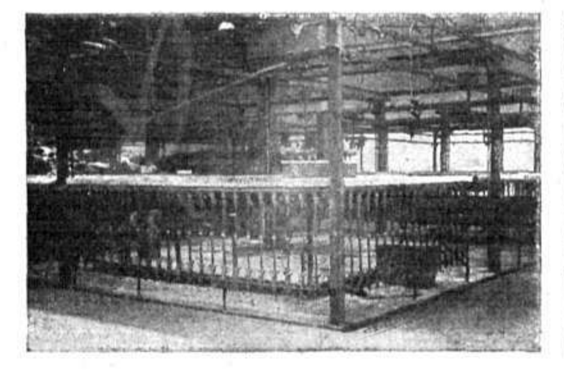
Agentes del escuadrón custodiando el Mercado Central



El pueblo esperando inútilmente que se abra el mercado



Venta de leche por los empleados de la municipalidad



Los puestos de carne en el Mercado Central, completamente abandonados



Pan llevado de Buenos Aires y descargado en la estación Sunchales

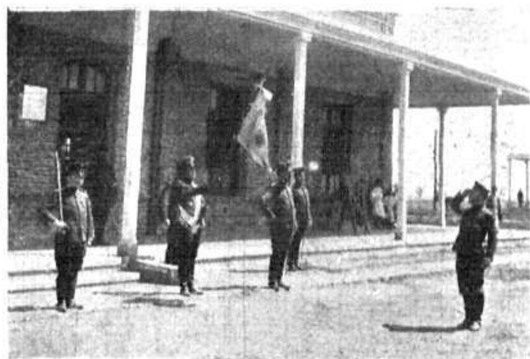
El 11.º aniversario del 8 de caballería



La fuerza del 8.º escuchando la alocución del capellán, F. Gentile, después de la misa de campaña



La llegada del general Ortega



Jurando la bandera



El almuerzo en el cuartel del 8.º

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Chafalonía

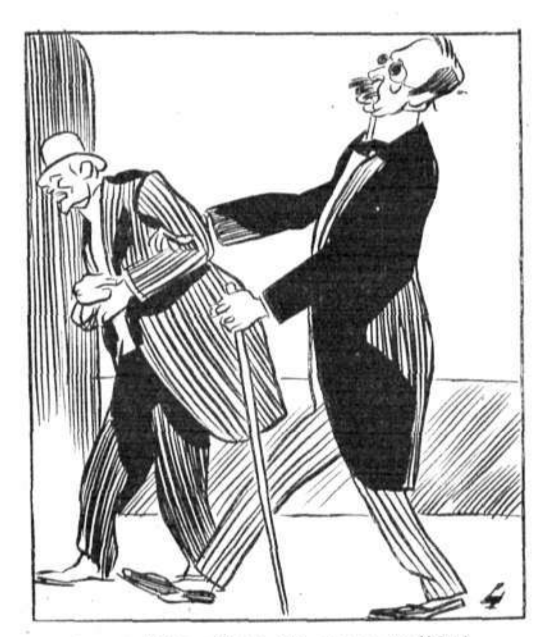
PUNTOS DE VISTA



Cómo le ven las adivinas.



Cómo le ve Roca.



Cómo dicen que es en realidad.



Cómo le ve el jefe del partido radical.

Dib. de Zavattaro.

Las imprecaciones de Agar

(Fragmento)



Cátulo Mendés, fallecido el 8 del corriente en Saint-Germain

. . . .

«¡Mal hayan, dijo Agar, los que inhumanos
del hogar me despiden, y risueños
viven y gozan en el fértil valle,
mientras yo, perseguida como un perro,
volviendo atrás los asombrados ojos,
mísera voy al espantoso yermo!
Sobre la verde hierba que humedecen
con claras tintas los arroyos frescos,
tortas de miel y harina se reparten;
mientras yo, como el buey falto de pienso,
que en vano rumia con el vientre exhausto,
masco mi hambre voraz y mi sed bebo.
Y si, rendida al fin, caigo en la arena,
de mi horrible fatiga único lecho,
veré al hijo infeliz de mis entrañas,
que arrastrándose va, lívido, yerto,
y en mis exangües labios, espantoso,
viene á estampar un ósculo famélico.
«Oye mi voz, caudillo centenario
de las tribus errantes, que soberbio
al hambre y la aflicción me has condenado,
á mí, que siempre cariñosa, abriendo
á tu capricho los amantes brazos,
de tu placer fuí dócil instrumento.
Verás truncada tu esperanza doble,
¡oh, padre de dos razas! Odio eterno
reinará entre los hijos infelices
de Agar, por ti lanzados al destierro,
y los de Sara, reses bien cebadas,
fácil presa del lobo carnicero.

. . . .

«Después en multitud innumerable,
bajo el cielo ultrajado, el turbulento
tropel de los vencidos no domados,
los vagabundos al azar dispersos,
los rebeldes adustos, de mi prole
formarán todos la legión. ¡Temedlos,
oh vencedores! Su feroz coraje
temed, y aun más su júbilo. Risueños
se mofarán de Dios. Sus carcajadas
las rendijas serán que el Universo
han de resquebrajar. Y más temibles
serán mis hijas que mis hijos fieros.»

. . . .

Así, en mañana triste y borrascosa
en que al nublado los opacos velos
rasgaba el huracán, profetizaba,
en hieles empapando sus acentos,
la desdichada Agar, madre fecunda
de los rebeldes sin temor ni freno,
y las rameras sin decoro. Airados,
hacia los sitios donde habrán asiento
Sión y Tiro y la triunfante Roma,
su amarga voz, lanzada en el desierto,
anatemas sembrando y maldiciones,
llevaban en sus ráfagas los vientos.

CÁTULO MENDÉS.

Traducción de Teodoro Llorente.

Partida del general Duclós



El general Duclós á bordo del «Cap Arcona», con las personas que fueron á despedirlo



Con la niñita de Jones



Con el general Ortega

La sanción de la ley de armamentos ya ha comenzado á producir sus efectos. Una comisión de militares partió con rumbo al viejo mundo á mediados del mes pasado y el sábado anterior, á bordo del «Cap Arcona» partió con el mismo destino el general Juan F. Duclós, presidente de la comisión citada y que está encargado de dirigir la compra de los armamentos en Europa.

Acompañan al distinguido militar los mayores del ejército Suárez y Baissi y el teniente Bermejo.

La reciente aprobación que ha tenido el presupuesto en el congreso, coloca á los enviados del gobierno argentino en condiciones de adquirir rápidamente los armamentos.

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Cárlos Roberto Darwin

12 de Febrero: 1809-1909

Hace 27 años que falleció Darwin en Abril de 1882. Apénas llegó por telégrafo la noticia á Buenos Aires, resolvió el Círculo Médico Argentino celebrar una velada literaria, designando como oradores al ilustre Sarmiento y al autor de estas líneas. Se realizó el 19 de Mayo siguiente,—y aunque este dato fugaz no dañaría á esta página con su ausencia, conviene recordarlo para justificar la transcripcion de una nota lijera del libro publicado en aquella época, ya que la Direccion de CARAS Y CARETAS se ha dignado invitar al conferenciante de entónces á escribir la página de ahora.

Esa nota es sintética y el sentimiento que la ha dictado no daña á la teoría. Es el párrafo siguiente:

« Se le ha sepultado en la Abadía de Westminster, « cerca de las tumbas de Herschell y de Newton. Dentro « de algunos miles de años, los movimientos apsidiales « derramarán las aguas del Océano sobre su sepulcro; « los corales asentarán sus troncos sobre la lápida que « hoy lleva su nombre; los cirrópodos, las medusas y los « últimos peces cartilagi- « *nosos ostentarán* sus for- « mas extrañas en los ám- « bitos llenos aún de vi- « braciones religiosas; el « embate secular de las on- « das destruirá los mauso- « leos, y si la Química per- « mite una suposicion sin « consecuencia para expre- « sar un sentimiento ínti- « mo, los arqueólogos del « porvenir, en cuyas manos « caigan algunos fragmen- « tos talvez no inteligibles, « quedarán perplejos cuan- « do procuren descifrar lo « que significan estos je- « roglíficos:... **Herschell, « Newton, Livingstone, « Darwin**...»

Victor Hugo, en su William Shakespeare, ha fundado el reino de los iguales; un reino extraño y grandioso, sin rey ni jerarquías. En él penetra uno de tarde en tarde; pero ese uno se llama hoy Homero, Esquilo, Lucrecio... luego Newton, Humboldt, Goethe, Laplace..., Darwin!

No hay nada más allá.

En la imperiosa necesidad de establecer comparaciones, lo que es una *funcion del cerebro*, solemos evocar esas grandes imágenes que se ciernen como águilas soberanas ante el Pensamiento asombrado, y cuando colocamos frente á frente Wagner y Shakespeare, Newton y Homero, Esquilo y Humboldt, sentimos desfallecer nuestras aptitudes de naturalistas, y experimentamos una gran necesidad de paganismo, para el que sólo son comparables las cosas de la Tierra y de la Vida; pero no los Inmortales.

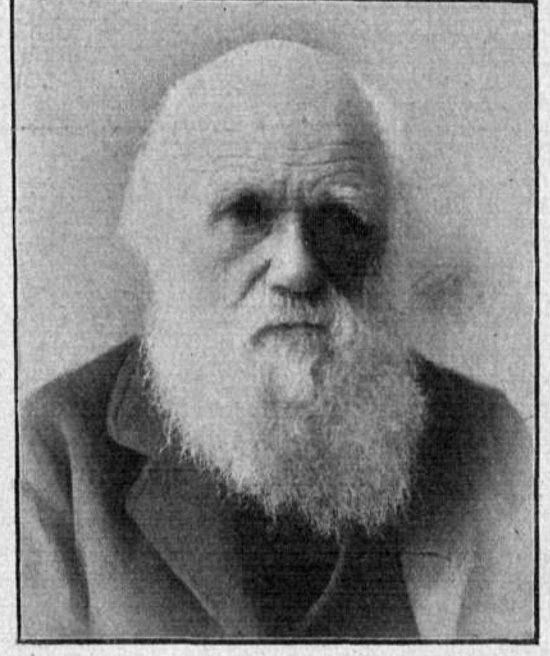
En las ciencias positivas, Darwin ha sido la antorcha del Siglo XIX. Tuvo precursores, y de grande aliento: Aristóteles..., Kant, Lamarck, Wells, Goethe, Saint-Hilaire... mas no llegaron.

En los tiempos antiguos hubo grandes observadores, y filósofos naturalistas como Tales, Heráclito, Demócrito, Anaxágoras... que procuraron explicar los orígenes del Mundo y de la Vida por la intensa concentracion de sus meditaciones relativas á un número limitado de hechos. Pero las ciencias de observacion se encontraban en la cuna, y muchas de ellas no habían nacido aún. Con el Renacimiento, la Humanidad despierta de su letargo medieval, y, al conquistar las riquezas de América y de Asia, se amplían los horizontes de los hombres de estudio; inmensas colecciones se acumulan en los museos; se desarrollan más las facultades de observacion y comparacion; se comienza á vislumbrar en esa nueva aurora de la inteligencia algo más que las diferencias y las semejanzas, y el Pensamiento libre penetra con Newton en el Infinito del Espacio para señalar el *Porqué* del equilibrio de los Mundos; con Laplace en el Infinito del Tiempo para descubrir las funciones mecánicas del Universo, y los Geólogos, los Botánicos y los Zoólogos, ayudados por la Física, por la Química, y las demás ciencias auxiliares, despiertan el átomo que dormía el sueño de Lucrecio, descubren sus leyes, encuentran la célula, los tejidos, los fósiles, invocan la herencia, el ambiente, la costumbre... y penetran en la sombra que ellos mismos habían creado para su grande anhelo, ofuscados por el deslumbramiento de tanto saber.

Galileo y las leyes de Kepler y las leyes de Newton, han derrumbado el error geocéntrico. La Tierra ya no es más que uno de tantos de los millones de astros que se mueven en la inmensidad de los espacios.

Los naturalistas del siglo XVIII desploman el error antropocéntrico, y, para Linneo, el Hombre no es más que un componente específico del género *Homo*, en el que también figuran el Orangutan, el Gorila, el Gibón y el Chimpancé.

La ignorancia y las preocupaciones que ella engendra, han procurado sembrar el ridículo ante el pretendido parentesco inmediato de aquellas especies, del que jamás se ha ocupado un naturalista sério, sin recordar que, en las prácticas sociales, aún entre las personas más poderosas, casi no se consideran parientes entre sí los hijos de los primos hermanos, á pesar de que lo son en sexto grado.



Cárlos Roberto Darwin

En 1809 publicaba Lamarck su Filosofía zoológica, y, como lo recuerda el mismo Darwin, «fué el primero que hizo el eminente servicio de llamar la atencion sobre la probabilidad de que todo cambio en el mundo orgánico es el resultado de una ley, y no el de una intervencion milagrosa».

De todos los precursores de Darwin, Lamarck es, sin duda, el que más se ha acercado á la resolucion del problema que debía coronar cincuenta años despues el niño nacido en Inglaterra quizá en momentos en que se imprimía la obra cuyo centenario celebra el Mundo en 1909, glorificando á la vez al hijo de Francia y al nieto de Erasmo Darwin.

A principios de 1858, Wallace envió á Darwin una memoria en la que llegaba á las mismas conclusiones que éste, suplicándole la entregara á Sir Charles Lyell. Este y el Dr. Hooker, que conocían los trabajos de Darwin, le aconsejaron que publicara, simultáneamente con el de Wallace, un extracto de sus manuscritos lo que ocurrió el 1º de Julio de 1858.

En 1859 apareció su libro **El origen de las especies**, ampliado y complementado por numerosas y extensas publicaciones sucesivas.

No sería oportuno aquí un estudio, ni siquiera á grandes rasgos, relativo á la obra del ilustre inglés. En el semicentenio que ha corrido desde su aparicion, sus teorías han llegado hasta la Escuela primaria, las conocen hasta las personas de mediana ilustracion, se han infiltrado en todas las tareas de los naturalistas, iluminando á la vez las elucubraciones de la Sociología.

Sus libros, traducidos á todos los idiomas de hombres civilizados, no enseñan solamente la Gran Doctrina de la Evolucion. Son modelos de honradez que debieran imitar muchos presuntos sábios que *trabajan con material robado*, y que algunas veces conmueven profundamente, tal cual ocurre en el Boceto histórico con que inicia el libro de El Origen de las especies, y refiriéndose al Dr. Wells: «Debo á Mr. Rowley, de los Estados « Unidos, el haberme llamado la atención, por medio « de Mr. Brase, sobre el precedente pasaje de la obra « de Mr. Wells».

Y se trataba de un párrafo publicado en 1818, en el que, no obstante la brevedad de las afirmaciones, se establecían las bases de la Seleccion natural y del triunfo de los más aptos.

El hombre que ha escrito esas líneas es un autor de textos de Moral.

Modesto, incansable, honrado y virtuoso, Darwin no es solamente una de las más grandes figuras de la Humanidad—es un perfecto *gentleman*.

E. L. HOLMBERG.

Crónica negra.—Por una sandía. Los dramas de celos



Liberato Valiente, muerto



Fortunato Mendoza, gravemente herido



Jesús Fortenda, que mató á Valiente y fué herido de dos puñaladas



La sandía que motivó el hecho



Patio de la casa donde se consumó la tragedia

Muy abundante está vez la crónica negra, y asimismo no poco original, pues nada tiene de común, por ejemplo, eso de que tres hombres se tomen á puñaladas simplemente por una diferencia en la división de una sandía. Tal es lo que ocurrió el domingo en un despacho de bebidas de Avellaneda, calle Cochabamba entre French y Montes de Oca. Los protagonistas fueron, entre otros, Liberato Valiente, Jesús Fortenda y Fortunato Mendoza. Fortenda mató á Valiente é hirió de tal gravedad á Mendoza, que los médicos declararon mortal su herida. Fortenda fué también muy mal herido por una cuarta persona, Félix Leguizamón, que quiso vengar á los anteriores.

El drama de celos de la calle Uruguay, 75, bastante trasnochado ya, y del cual fueron víctima sus actores Clara Blanco y José González, encontró bien pronto quienes lo imitaran. A los dos días, el sábado anterior, la turca Etina Mielki, muchacha joven y bonita, tuvo una discusión con su amante, Silvio Orfeo, sastre de profesión, quien echándoselas de Pepe González la ensartó en su tijera, infiriéndole doce heridas que le causaron la muerte. El drama ocurrió en la calle Juncal, 1283, domicilio del sastre.



Clara Blanco

José González

Actores en el drama de celos de la calle Uruguay

El caso Orfeo-Mielki difiere del de González-Blanco en que aquí era él quien se resistía á continuar las relaciones amorosas de rigor. Parece ser que como la muchacha no pecaba por muy recatada—¡qué había de pecar por eso!—el pudoroso sastre, que por lo demás no la quería gran cosa, concluyó por abandonarla; y como ella no se resignase y le estuviera importunando todos los días para que Orfeo volviese á las andadas, el sastre dijo.:

—Aquí hay que cortar por lo sano.

Y fué entonces que tomó la tijera.

La pobre Etina era casada, pero divorciada de su marido, y actualmente vivía á expensas de un caballero del barrio, que seguramente á estas horas ha de encontrarse muy agradecido al terrible Orfeo de la calle Juncal.



La turca Etina Mielki, muerta de doce puñaladas por su amante Silvio Orfeo, que para consumar su crimen empleó una tijera



Lugar donde cayó muerta la infeliz Etina, y coágulos de sangre que dejó en el suelo



EL CANTO DEL RIO

Y la onda del estuario
que nos baña y nos custodia
hizo vibrar la salmodia
de su curso legendario.
Turbulento, visionario
al envolver la ciudad
en la enorme majestad
de su anchurosa corriente,
rodaron por el ambiente
palabras de Eternidad.

Yo velo desde el pasado
la ciudad de mis amores,
mis espumas son las flores
de su acrópolis sagrado.
Hasta sus plantas, cansado,
me acerco para sentir
el incesante bullir
de los pueblos en fusión,
—¡palpitante corazón
donde late el porvenir!

Mi surco en la tierra traza
un arteria palpitante
donde circula gigante
la grandeza de la raza.
En mi corriente se enlaza
la onda de otros raudales,
que rasgando sus cendales
vienen á mi cauce inquieto
para traerme el secreto
de las selvas tropicales!...

Soy de la patria un pedazo
que en la ola y en la espuma
banderas de cielo suma
para alfombrar su regazo.
Y la gloria, como trazo
de sol entre mis neblinas,
sabe alzar á las ondinas
que duermen en mis entrañas,
para cantar las hazañas
de las naves argentinas.

De nobles quimeras lleno,
soy de la patria en la veste
como una cinta celeste
desprendida de su seno.
Y de prejuicios ajeno
en mi altruísmo colosal,
ofrezco al mundo el caudal
de mis tesoros sin llaves
para que vengan las naves
del trabajo universal.

En mis horas de embeleso
de los vientos al arrullo
envuelvo con patrio orgullo
metrópolis del progreso.
¡La tierra fértil que beso
es tierra de promisión,
y en la verde ondulación
de mis orillas sin peñas,
se alzan todas las enseñas
de la civilización!

De mis olas al reparo
la metrópoli se yergue
para ser de luz albergue
y de los pueblos amparo.
¡Gigante lumbre de faro
se proyecta en mis anchuras
y la envuelvo en mis ternuras
de titán adormecido,
para cantarle al oído
las hegemonías futuras!

Por el soplo omnipotente;
de los aluvios vestigio,
yo nací como un prodigio
asombrando al continente...
Deltas esmaltan mi fuente
de ceïbos y de sauces;
y son floridas las fauces
que entreabre el cataclismo...
¡las lágrimas del abismo
se endulzaron en mis cauces!

En mi continuo rodar,
imponente y majestuoso,
con mi brazo de coloso
reto al coloso del mar...
Y sin poderlo domar
de mis delirios en pos,
en el duelo de los dos,
soy como el pueblo que inundo...
¡gigante para ser mundo!
¡pequeño para ser Dios!

Dib. de Hohmann.

Francisco Aníbal RIU.

Nunca es tarde, llegando á tiempo

—Adiós, raina del placer, catre de mis ilusiones, ladrona de corasones y asesina del querer.

—Adiós, pueta. ¡Qué lástima que desperdicie el talento en la vía pública!

—Es cierto, prenda, que no se le pueden echar butifarras á un canario.

—Lo que no se puede es faltar al respeto á una dama, porque hay una ordenanza que le pone bozal á los guarangos.

—Mordió el freno. ¿Pero hasta cuando, alelí, me vas á tener penando? Dejáte de andar dudando y contestáme que sí.

—¿Pa qué?

—No pregunte esas cosas, linda, porque suelen tener contestaciones feas.

—De su boca no pueden salir flores, ya sé, porque yo no he visto nunca que un ladrillo dé claveles.

—¡Ofensiva! Como sabe que la quiero, y que aunque me muerda el alma, con sus piropos de fierro, siempre tengo un rinconcito, aquí entre el medio del pecho, pa amontonar sus palabras y guardarlas de recuerdo.

—Eso sí, versiador, refranero y mentiroso; no puede negar que ha andao entre los políticos, que en diez palabras, echan once mentiras.

—No esagere, linda; hay de todo. Yo, en el amor, soy como el pan francés, no tengo más que una cara. Usté me corta y adentro tengo miga blanda que saca el hambre y engorda.

—Al que le crea.

—¿Y usté no me cree, linda?

—Yo no.

—¿Por qué?

—Porque le he tomao el tiempo, y el hombre que juega al fúl-ból con las buenas intenciones de una mujer, no puede ser persona, sino basilisco.

—Y ¿á qué viene eso, mi vida?

—A que yo hacen cuatro meses, cuando me hizo los primeros envites de amor, tragué el ansuelo y abriéndole las puertas al corasón, le hize entrar una lusesita de esperanza, que se apagó al primer soplo de sus engaños.

—Está errada, mi alma.

—¿Errada? Su agüela. Yo no pensé que bajo esa cara é cobre falso, había un mal intencionao, que quería agarrar mi pasión de vainte años pa envolverla como la araña á la mosca y le craí su palabrerío y después salimos conque el sin vergüenza jugaba con dos barajas á un tiempo, y mientras á mí me engañaba los jueves y los domingos á otra le decía la verdá los demás días de la semana.

—Está errada, mi alma.

—Ya le he dicho que su agüela tiene un nieto muy bandido; que yo no me chupo el dedo...

—Hace bien, porque es costumbre muy fea.

—Y que le he seguido los pasos, no por amor ni simpatía, sino pa refregarle por el hocico su traición de indio y decirle en cualquier momento, áura, por ejemplo, que usté pa mí es como si fuera muñeco é sastrería: lo miro y me da lástima que lo ensucien las moscas.

—Se ha pasao un poco, prenda. No es pa tanto. Usté ha cambiao los fatores, como dicen en los diarios. Yo no he jugao con su corasón, porque usté no me lo había dao tuavía; lo que hay es que yo he estudiao el amor militar y me gusta tener dos novias de servicio, una en activo y otra de reserva pa cuidar la retaguardia, es decir, el porvenir.

—¿Y yo estaba en la reserva?

—No, linda; usté estaba y está siempre en la activa; la otra fué como la sensitiva: en cuanto la rocé con mis desdenes se marchitó.

—Sigue mintiendo como los criminales.

—Me caiga muerto. Craigamé, no sea mala. Tengo completamente desocupao el corasón y necesito una inquilina, pero una inquilina como usté, linda, graciosa, con ojos de cielo y miradas de sol. Alquílemeló; no le voy á pedir fianza, ni alquiler adelantao.

—¿Y la inquilina que había antes, no habrá echao sal en algún rincón?

—No ha habido inquilina nunca; lo tenía desalquilao, esperando una ocasión güena, y nunca mejor que áura.

—Le tengo miedo.

—¿De qué?

—Que caiga otra y me pida el local.

—Hagamos contrato.

—¿Por cuánto tiempo?

—Pa toda la vida, mi alma.

—Güeno; por fin ha hablao como la gente. Vamos al Registro Civil pa que nos hagan la escritura.

—Vamos, ¡qué diablo! Alguna vez tenía que suceder. Y ya ve que nunca es tarde, cuando se llega á tiempo.

—Es verdá.

Nemesio TREJO.

Dib. de Zavattaro.



Una cinchada entre señoritas

Una instantánea con suerte



Casi no pasa un día, sobre todo durante el verano, sin que se nos comunique para el domingo próximo una fiesta campestre, una excursión á cualquier punto pintoresco ú otra fiesta semejante, que organizan los numerosos centros sociales con sede en esta capital.

Es increíble el número de diversiones dominicales que celebran esos centros, y difícil, por esta misma causa, satisfacer sus aspiraciones de publicidad.

He ahí porqué muchos ignoran el interés, los grandes atractivos que ofrecen dichos esparcimientos, y el tesoro de alegría que contienen y que es fácil disfrutar.

La fiesta campes-



Los que hacen de músicos



Números de baile



Concurrentes á la fiesta celebrada el domingo, por el «Primo Circolo Mandolinistico Italiano», en el Tiro Suizo de Belgrano

tre, por ejemplo, que se puede hacer sin alejarse mucho del asfalto, significa un dia entero de risa, baile, ejercicios al aire libre, — saltos, carreras, cinchadas, — y olvido total de las preocupaciones comunes, lo cual es de por sí un magnífico programa, todo en la más amable y bulliciosa compañía.

Número importante en esas fiestas es el almuerzo, y hay que ver como los comensales honran el menú, en el que no falta el asado á la criolla.

La carrera de tres piernas

Saltando la cuerda

El columpio

Cinchada para los feos

Un «champion»

Una tarantela

Fot. de Caras y Caretas.

Rosario.—Las regatas de Alberdi



La salida de las embarcaciones



Señoritas F. Texta, M. Pavía, M. Fascio, L. Malverti, E. Grünig, M. Puccio, M. y J. S. Castro, S. Puccio, C. Alcácer, etc.



Señoritas Marta Puccio, Mabel Pell, Elvira Echesortu, María é Isabel Alonso y señor T. Pell (timonel), ganadores de la séptima carrera

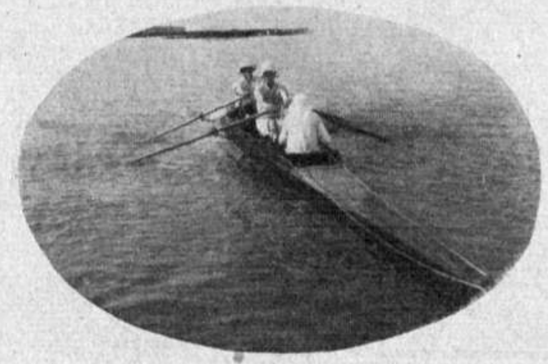


Grupo de espectadores

Bajo los auspicios del Club de Regatas celebróse el domingo en Alberdi una interesante fiesta deportiva.

Las diversas regatas que se corrieron despertaron un vivo interés en la extraordinaria concurrencia que las presenció. Entre otras asistieron las familias de Coussirat, Echesortu, Lubary, Rouillón, Pasini, Bosco, Ortiz, Ferrer, Roseti, Goynechea, Taroni, Escauriza, Tamburini, Malberti, Botto, Meriti, Puccio, Alonso, Tiscornia, Pell, Neveli, Tietjen, Rasena, Rodríguez, Bramat, etc.

Santa Fe



El bote ganador de la cuarta carrera, tripulado por los señores C. Pozzi, C. Farr y T. Taylor



Doctor Severo Basavilbaso, notable hombre público santafecino (fallecido)

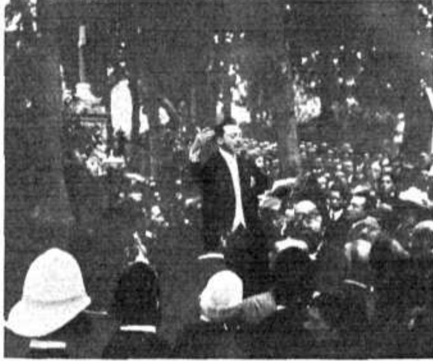
Montevideo.—En la playa Capurro



Una noche de moda en la playa Capurro



Señor Dermidio Demaría (Fénix), que acaba de celebrar su 46.º aniversario de periodista



En el Cementerio Central.—Durante la ceremonia del partido colorado, en homenaje á los caídos el 2 de febrero de 1857

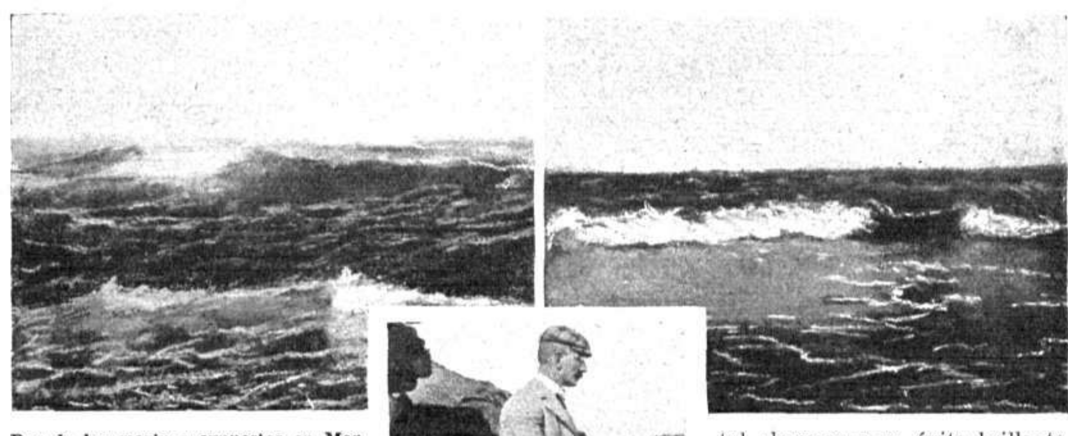


Juana Colinas, una de los primeros esclavos introducidos en el Uruguay, que acaba de morir á los 117 años



Durante el banquete ofrecido por los empleados al director del Banco de la República, en el Splendid-Hotel

Mar del Plata



Dos de las marinas expuestas en Mar del Plata por el señor Méndez Texo



El señor Méndez Texo tomando apuntes del mar

El pintor argentino Arturo Méndez Texo ha expuesto en uno de los salones del Bristol Hotel alrededor de sesenta marinas, estudios é impresiones de Mar del Plata.

Entre los cuadros expuestos hay algunos de verdadero mérito artístico que acreditan á su autor un firme temperamento pictórico.

—Las regatas y carreras de nadadores verificadas la semana anterior frente á la playa del Bristol alcanzaron un éxito brillante.

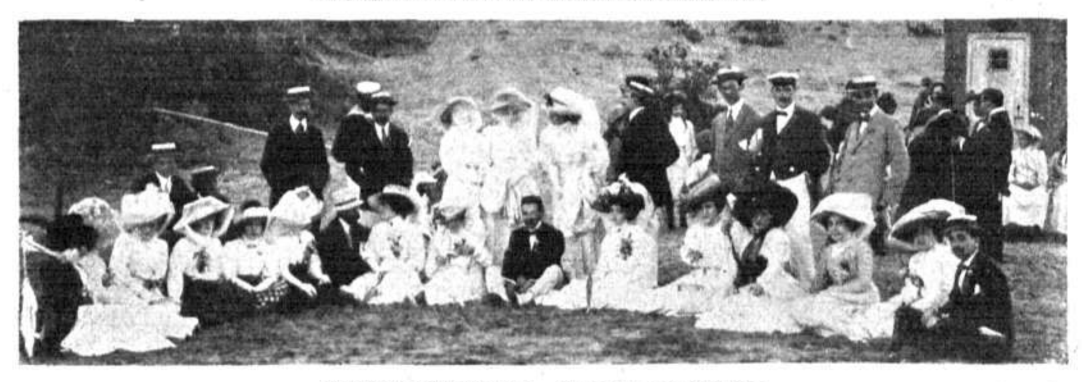
Un público numeroso presenció desde la rambla las diversas pruebas que se corrieron y premió con largos aplausos á los vencedores

—En la quinta Lafranconi, vecina á Mar del Plata, verificóse el miércoles de la semana anterior la excursión y el baile organizados por el señor Baca Castex en honor de varias familias de su relación.

La fiesta transcurrió animadamente y en ella se bailó un pericón nacional.

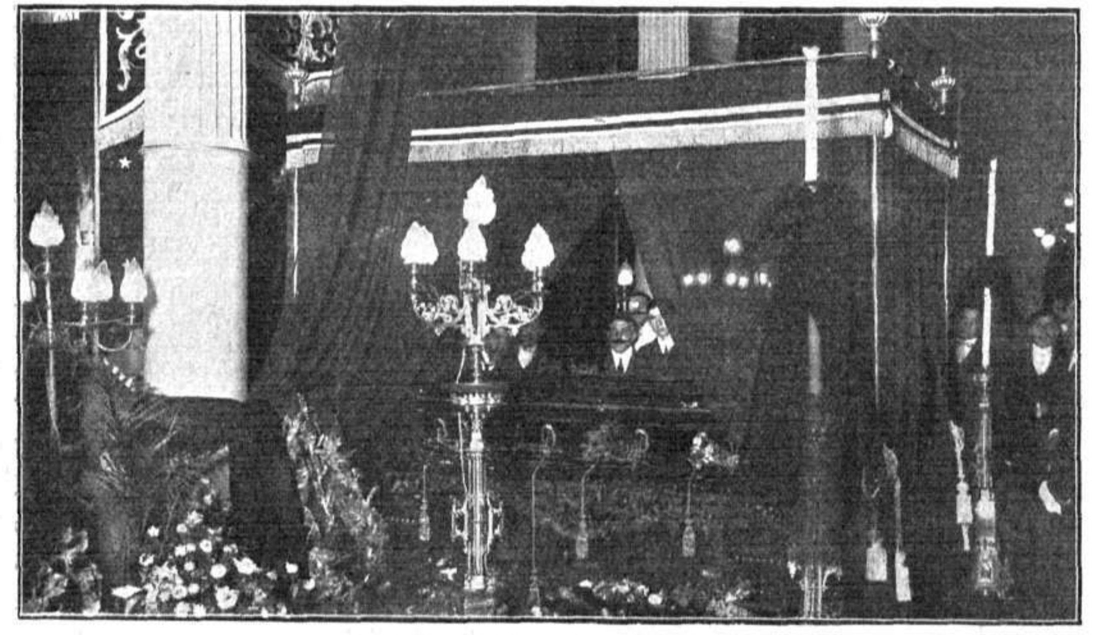


La playa del Bristol durante la carrera de nadadores



En la quinta Lafranconi.—Grupo de excursionistas

Las exequias del doctor Ramón Santamarina



La capilla ardiente en el Banco de la Nación



Sacando el féretro, después de la misa de cuerpo presente en San Nicolás



El ministro Iriondo leyendo su oración fúnebre



La cabeza del cortejo en el interior de la Recoleta

Fot. de Caras y Caretas.

La justiciera

Para «Caras y Caretas».

PERSONAJES. — *La Muerte, La Pulmonía, el Huracán, el Hijo de Panther, un Caballo, una Codorniz, un Eucalipto, un Perro, un Borracho, el Burgués y la Burguesa.*

La acción, en Madrid. Es de noche; la cellisca combate los muros; un remusguillo infernal mete sus garras por las rendijas, juega con la blancuzca luz de los faroles y arranca lágrimas á los cristales. La Muerte, cabalgando en su amigo el Huracán, arriba á una plazoleta solitaria. De sus hombros huesudos cuelga un fardel donde se agitan y gruñen unos cuerpecillos misteriosos. Trae la guadaña embotada, con mellas y sin punta. Su cráneo mondo inclínase con melancolía. Durante veinticuatro horas ha matado ferozmente, sin reflexionar, sin escoger, guadañando á diestro y siniestro como un segador loco, y sino hartura, siente cansancio.

La Muerte—Párate ahí, amigo.

El Huracán — ¿En la plazoleta?

La Muerte—En la plazoleta.

El Huracán—¿Derribo ese eucalipto para que te sientes? Caerá también la tapia, y aumentaré el estrépito arrancando tejas y partiendo vidrios. Te divertirás.

La Muerte—No. Bajemos. (El Huracán dobla sus alas y deposita blandamente á su compañera en un banco).

El Huracán—¿Me necesitas.

La Muerte — Busca al viajero de las alas azules, al que nos insultó esta mañana. Quiero verle. (Se marcha el Huracán arañando las paredes, derribando las chimeneas y conmoviendo los edificios, y la Muerte, sola, queda en silencio. Entonces se elevan unos sordos rumores y la oscuridad puéblase de sombras.)

El Eucalipto — ¿Qué ocurre, Señor?

El Caballo—(Temblando entre las varas de su coche) ¿Qué sucede, Dios mío?

La Codorniz — (Pugnando por romper su jaula) ¿Qué hay en las tinieblas?

El Eucalipto — ¡Señor, la tierra se ha vuelto de mármol y aplasta mis raíces!

El Caballo—¡Dios mío, el aire es de fuego y me asfixia.

La Codorniz—¿Por qué me hiela el viento, dulce Jesús? (Se oye un lúgubre gruñido. Un perro que adivina á la muerte, entra galopando en la plaza).

El Perro—¡Huid!... ¡Huid!... ¡Huid!...

El Eucalipto—¡Dame los remos de un caballo, Señor!

El Caballo—¡Préstame las alas de una codorniz, Dios mío!

La Codorniz—¡Protéjeme con la corteza de un eucalipto, dulce Jesús!

El Perro—¡Huid!... ¡Huid!... ¡Huid!... (Un fragor tormentoso anuncia al Huracán, que retorna con el viajero de las alas azules. Es el Hijo de Panther, un arcángel bello y victorioso).

Panther—¿Qué deseas, Insaciable?

La Muerte—¿No lo imaginas? ¿Por qué me has insultado?

Panther—¿Yo? ¿Yo te he insultado?... Te he dicho la verdad.

La Muerte—¿Soy, entonces, brutal, grosera, cruel, irreflexiva?...

Panther—Y torpe, torpe como un catedrático ó como una ostra. Ayer le oprimiste los pulmones á un recién nacido para que no se hincharan con el aire de la vida.

La Muerte—Sí, quizás. Cayeron muchos.

Panther—Pues ese recién nacido vino al mundo con la roja estrella de los conquistadores.

La Muerte—¡Ah!

Panter—Hubiera sido tu aliado, tu instrumento, tu arma.

La Muerte—Cierto, sí. ¿Quién eres?

Panther—¿No me conoces? Soy el hijo de Panther el soldado y de...

La Muerte—¡Hola! No me sorprende que hayas subido. Te perdono tu insolencia. Y dime: Arriba ¿no están satisfechos de mí?

Panther—No.

La Muerte—Pues yo trabajo.

Panther—Mal.

La Muerte—¿Mal?

Panther—Sí. Eres injusta ó eres necia. Arrancas el buen trigo y respetas el tizón. Asesinas caprichosamente á centenares de bienaventurados que pregonan la doctrina de Cristo, y no ves á los que la desprecian. Siguiendo así, pronto no habrá en el mundo más que foragidos.

La Muerte—¡Oh! Es una desdicha.

Panther—Enmiéndate. No obres con ligereza. Medita.

La Muerte—¡Si me ayudaran!...

Panther—Te ayudaré. ¿Ves aquel balcón iluminado, allí, á lo lejos? Pues detrás de aquel balcón hay una pobre mujer que sufre y un hombre que la martiriza. El es un bellaco incrédulo, aficionado á los naipes y al vino, impúdico y fanfarrón, que hurta, calumnia y blasfema. Ella es una santa. ¡Líbrala de su martirio!

La Muerte—Librada está. (Panther sacude sus alitas mojadas por la lluvia y levanta el vuelo. La Muerte incorpórase y llama al Huracán, que, para divertirse, voltea á un borracho). ¡Eh, compañero!

El Huracán—Aguarda, comadre. Voy á desfondar este tonel.

El Perro — ¡Huid!... ¡Huid!... ¡Huid!...

El Borracho — (Ciego de rabia) ¿Quién me empuja?... ¡Viva la libertad!

La Muerte—¡Déjalo!... ¡Aquí!... (El Huracán tumba al ebrio de un aletazo y acude, sumiso, á la llamada).

El Huracán—¿Nos vamos?

La Muerte—A la calle próxima. Para frente al balcón donde hay luz. (Desaparecen, y el Eucalipto se esponja satisfecho, el Caballo piafa alborozado, el Can aléjase tranquilo y la Codorniz ensaya una canción).

El Borracho—(Descalabrado y tendido). ¡Viva la libertad!... ¡Vengan hombres, que aquí se despachan guantadas y se reparten cardenales!

(La Muerte, junto al balcón, extrae de su fardel á la Pulmonía. Es un bichejo alado, con el hocico tan agudo como la punta de un puñal).

El Huracán—¿Abro?

La Muerte—Abre. Y anda tú, Pulmonía. Hiere al bandido. (El Huracán abre de un soplo el balcón; la Pulmonía precipítase en un tibio lecho y clava, fiera, su puñal; escápase luego, refúgiase en el fardel y la Muerte se aleja en su bridón invisible).

El Burgués—(Despertando asustado) ¡Estúpida!... ¡Imbécil! ¿No has cerrado el balcón?

La Burguesa—(Atortolada). No sé, no sé... Creo que sí... No me lo explico.

El Burgués—¡No sé!... Nunca sabes nada. ¡Cierra, caballería! (La Burguesa, con mucho cuidado para no destapar á su marido, tírase de la yacija y cierra. A escape, tiritando, recobra su lugar en el lecho é intenta dormir).

El Burgués—Retírate. Estás helada. A ver si me constipo.

La Burguesa—Perdona, hombre. (Callan. En el cubo del lavabo cae una gotera con desesperante regularidad. El reloj rompe el silencio con su tic-tic monótono).

El Burgués—Ya me he desvelado.

La Burguesa—Hijo. Perdóname. Haz por dormir.

El Burgués—Pues no me mortifiques. Deja ya de moverte. ¿Qué demonios te pasa? ¿Tienes hormiguillo?

La Burguesa—(Con melancolía) Tengo dolor. Y estoy ardiendo.

El Burgués—¿Dolor?

La Burguesa—Sí, aquí en un costado. Como si me clavaran una aguja. Pero no será nada. Dolor...

Madrid. J. LOPEZ PINILLOS.

Dib. de Peláez.

La inauguración del templo de Burzaco



Vista general del nuevo templo de Burzaco, inaugurado el día de la Candelaria



El altar mayor, donado por la señora Luisa C. de Burzaco

Muy brillantes estuvieron las fiestas religiosas celebradas en Burzaco el día de la Candelaria, con motivo de la inauguración del nuevo templo local. Asistió el obispo Terrero, y en representación del doctor Irigoyen el doctor Amenedo, quien actuó de padrino conjuntamente con las señoras de Burzaco, Molina, González, Schweitzer y Anagohity.

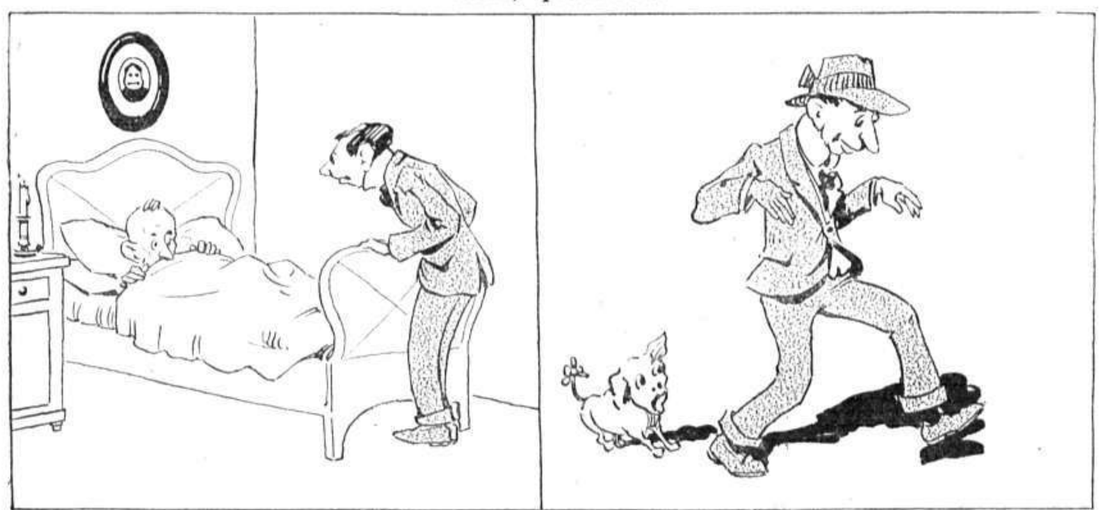


La medalla conmemorativa



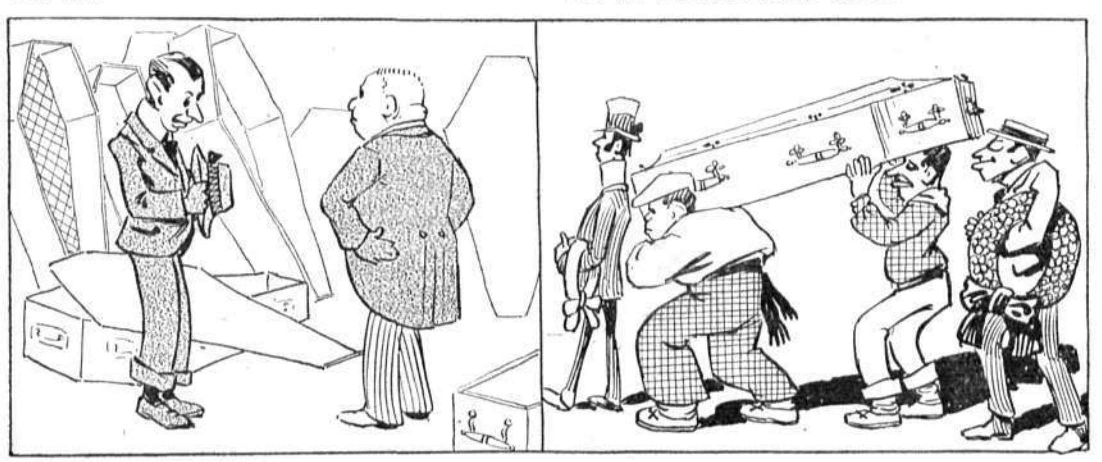
Monseñor Terrero y los padrinos, señoras Luisa C. de Burzaco, Genoveva S. M. de Molina, Enriqueta F. de González, María R. de Schweitzer, María Z. de Anagohity y el doctor Cesáreo Amenedo, representante del gobernador Irigoyen

Piano, piano...



—¡Sobrino! Estoy muy grave, sobrino... ¡Esto va muy mal!

—¿Muy mal? ¡Muy bien! ¡La estancia, 856.963 pesos! ¡Se impone no perder tiempo!



—¡Soy tan desgraciado, señor empresario de pompas fúnebres!... Ha muerto mi idolatrado tío...

También el empresario opina que se impone no perder tiempo.

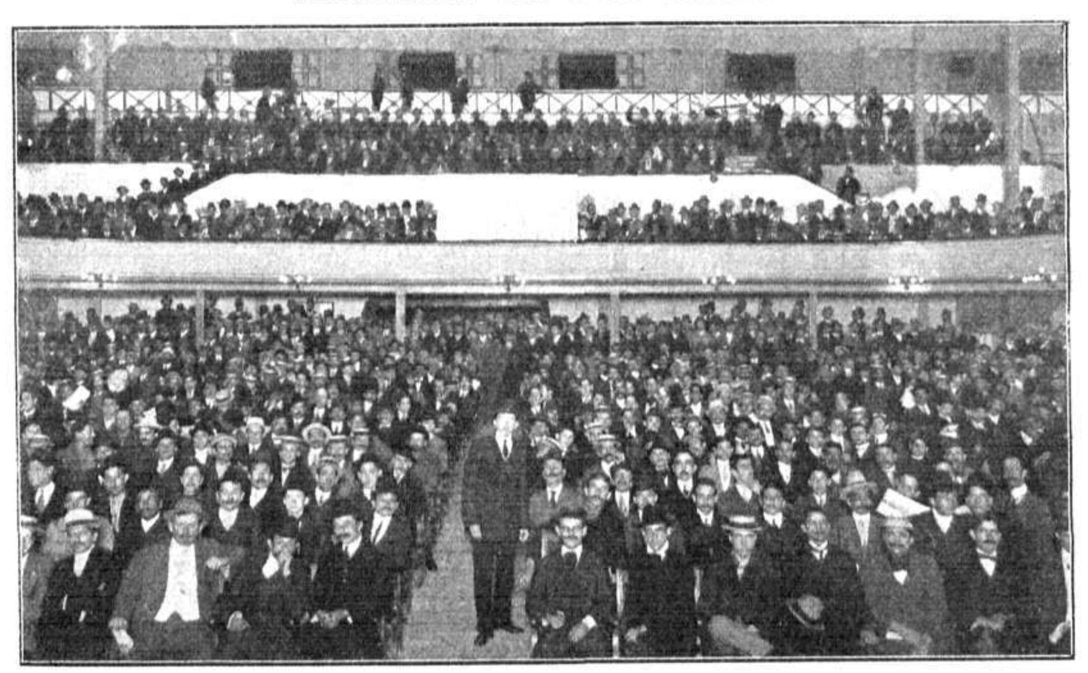


—¡Habré entrado en el período del delirio? ¿Qué es lo que veo! ¡Apartad, apartad, horribles visiones funerarias!

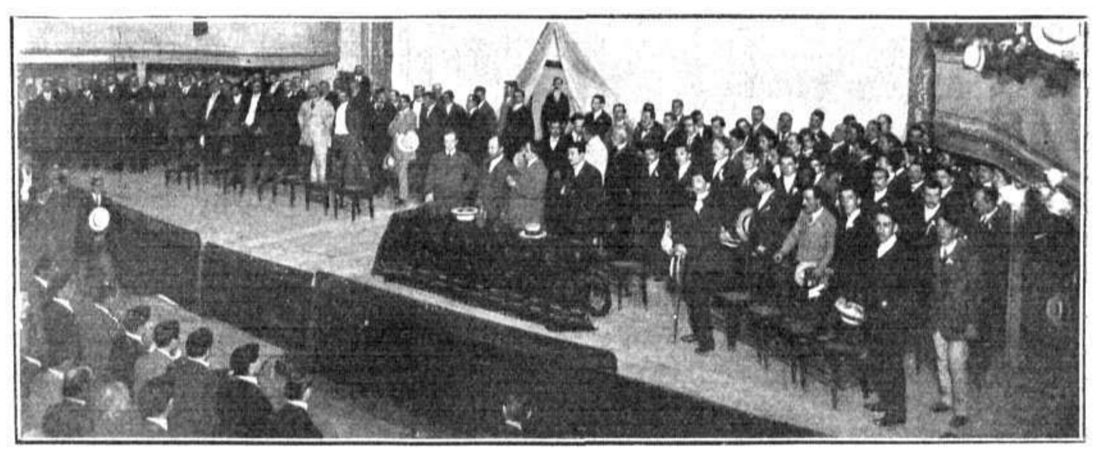
—Pero, señor empresario de pompas fúnebres, si me siento mejor... ¡si todavía no me he muerto!
—No importa, esperaré. — *J. R.*

Dib. de Holmberg.

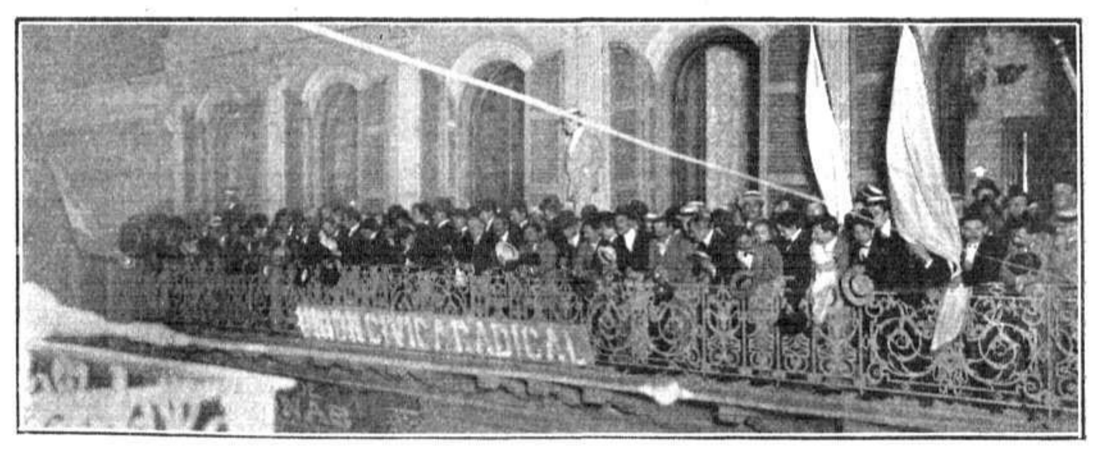
Aniversario del 4 de febrero



La sala del Buckingham Palace durante la asamblea



El escenario en el momento de ejecutarse el himno nacional



En los balcones del comité central

Después de la asamblea gigante del Buckingham Palace, efectuada por la Unión Cívica Radical en conmemoración del aniversario del 4 de febrero, la concurrencia que llenaba la sala salió en columna á la calle, dirigiéndose al Comité Central, desde cuyos balcones varios ciudadanos dirigieron entusiastas arengas á la multitud.

Los manifestantes en la calle Suipacha

El incendio en la Avenida Montes de Oca



Los bomberos trabajando dentro de una nube de humo, en el incendio de la avenida Montes de Oca, 1540 (aserradero Iriarte)



Atacando el fuego en una pila de madera



Los escombros en el galpón de máquinas



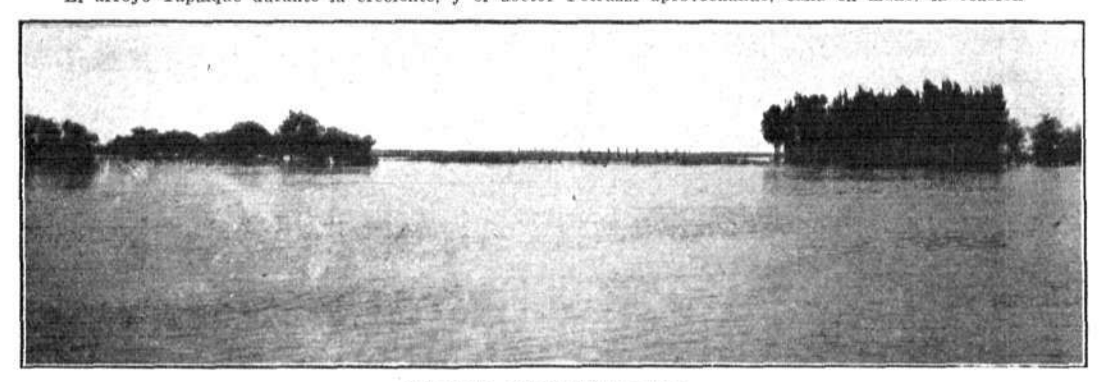
Madera salvada del siniestro

Fot. de Caras y Caretas.

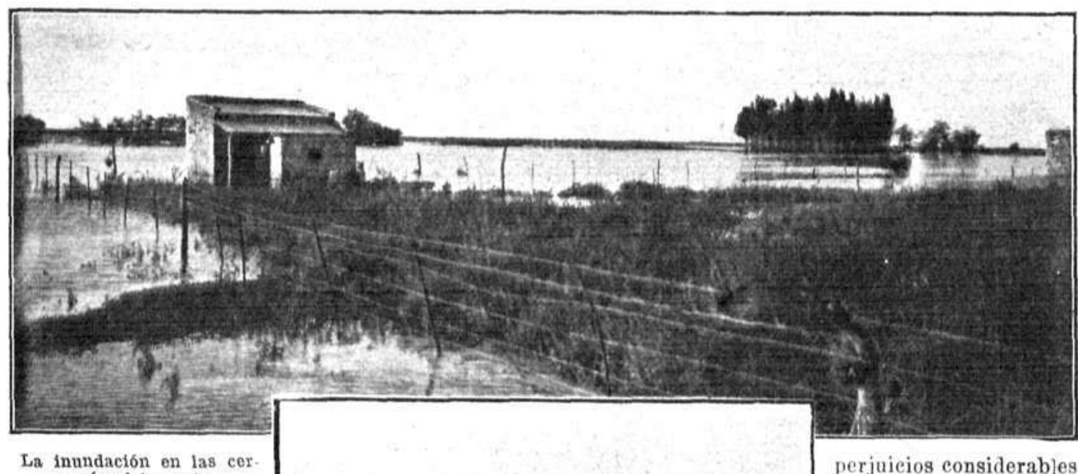
Las inundaciones.—En Tapalqué



El arroyo Tapalqué durante la creciente, y el doctor Petruzzi aprovechando, caña en mano, la ocasión



El puente, aislado por las aguas



La inundación en las cercanías del puente

A consecuencia de las grandes lluvias de fines del mes pasado se produjeron importantes inundaciones en diferentes puntos de la república, sobre todo en la provincia de Buenos Aires.

El arroyo Tapalqué, que creció rápidamente, se desbordó causando perjuicios considerables en el pueblo de su nombre, la ciudad de Olavarría, etc. Las familias instaladas en los alrededores del arroyo tuvieron que huir desde el primer momento, abandonando sus viviendas á las aguas, que no tardaron en aislarlas, y que en algunos casos alcanzaron á cubrirlas completamente.

Escenas de salvamento en los ranchos

Como una carta á una desconocida

Per Caras y Caretas,
pregando e ringraziando.

¿Reconocerá mi nombre la gentil desconocida? ¿Recorrerá, curiosa, las páginas que le dedico? Sería el fin, para mí, de un remordimiento, y un nuevo motivo de gratitud á esa solidaridad de ultra Océano, gracias á la cual lo que escribe el vagabundo europeo encontrará grata acogida en la chispeante revista de América.

Fué en junio de 1905, cuando vi Buenos Aires por primera vez: los italianos me habían llamado para la conmemoración de José Mazzini.

¡Mes de pasión! ¡Yo ignoraba, al llegar, lo que en realidad quiere decir Buenos Aires: el refinamiento extraño y lleno de antítesis de esta metrópoli, donde todos los genios del mundo han puesto su sello, pero donde cada rasgo humano se borra bajo el gran soplo de la juventud *criolla*, el febril sucederse de los entusiasmos, la antítesis portentosa de los estilos y de los destinos, la devoradora curiosidad de un pueblo que, en una hora, vive lo que en otras partes se vive en un año!...

Todo esto era infinitamente nuevo para el orador europeo y latino, enfermo de tradición y de clasicismo. Y yo tuve miedo...



La noche que precedió á la conmemoración mazziniana, en la habitación del hotel donde un blanquísimo y sutuoso lecho hubiera debido proporcionarme descanso, yo no supe lo que era la tranquilidad... ¿Qué diría yo al otro dia? ¿Cómo, en una sola hora de temblorosa elocuencia, hablaría de José Mazzini á los pobres y á los ricos, á los viejos y á los jóvenes, á los puros de espiritu y á los conturbados por la pasión ó la desgracia, en la ciudad inmensa donde todas las fortunas y todas las batallas se reunirían para oirme?

Muy temprano aun, bajé al comedor. Yo estaba seguramente palidísimo. Me senté á una mesa, solo, con mi fiebre y mi ansiedad.

Poco tiempo, no obstante, permanecí solo. Dos mujeres, dos señoras se sentaron no lejos á otra mesa: una de ellas, de cabellos blancos y vestida de negro, como de luto: la madre. La otra, una jovencita de ideal belleza y cuyo vestido no recuerdo, pero sí que tenia los ojos más brillantes que he admirado jamás; ojos como luceros, labios como herida de sangre joven y palidez como de ámbar en la tez: era trigueña.

Oí su voz: una música... Pero oí, después, que la joven belleza se quejaba. «¿Quién sería? Toda la noche un paso inquieto en una pieza vecina ha turbado el silencio de las horas... un paso importuno, molesto de persona que olvida los deberes de la solidaridad hacia los que quieren dormir... Yo he oido hasta alguna que otra voz... ¿Quizás un loco?...»

La joven hablaba la lengua que la España ha ligado, por un divino privilegio, á los futuros destinos de los países sudamericanos, pero yo comprendia bien...

Así que, de pronto y como por remordimiento más que como por protesta, me levanté y, dirigiéndome á las dos señoras desconocidas, las confesé que el loco podía muy bien ser yo...

El semblante pálido como el ámbar no se ruborizó, antes bien sonrió la hermosa criatura: «Sí, debe haber sido usted... un italiano, me parece ¿no es cierto? Y repetia usted con frecuencia este gran nombre: *José Mazzini*...»

¡Oh, lejana criatura desconocida, yo no osé entonces preguntar tu nombre, grande ó pequeño!...

Sé que la madre, tendiéndome la mano, añadió solamente: «No se apene... Mi hija es argentina... pero su padre había nacido en Italia... en una tierra italiana, pero sobre la que ondean el gualdo y el negro de una bandera austriaca: era natural de Pola, en Istria... Entusiasta de *italianidad*, no quiso permanecer, después del 1866, en un lugar donde aquella es tal vez un delito... Se vino acá... Yo soy argentina, como mi hija... Pero nuestras dos ternuras rodearon hasta el fin su cabeza y su corazón, con un dulce respeto por sus dos continuas evocaciones: *Italia... Pola*. Y siendo usted italiano y habiendo pasado una noche en vela por amor de Italia, ya está perdonado por nuestra parte.»

Mientras hablaba la madre, la hija había trazado algunas líneas sobre un cuaderno.

—Tome usted —me dijo:— sobre la cubierta de esta revista, Caras y Caretas, he escrito el nombre de mi padre y el mio... El murió sin volver á ver el Adriático y la patria... Usted acaso volverá allá algún día... ¿Los saludará en nombre nuestro?

Y me alargó también unas cuantas olorosísimas violetas, añadiendo:

—No olvide mi súplica... No solamente le perdono... le quedaría reconocidísima...

Momentos después salieron. Partían, según supe más tarde, para el Rosario.

¡Oh, jovencita desconocida!... Yo no leí en seguida aquellos dos nombres... Vivia en una fiebre tan extraña...

* * *

Me dirigí al lugar de mi elocuencia de amor y de miedo, presa de aquella fiebre. Mi mano oprimía, estrujaba inconscientemente las flores y las páginas impresas, en las que la hija de un italiano me había

dejado escrito un saludo y un ruego... ¿Por qué, después, perdí algo de aquello? ¿Por qué, á mi regreso, no tuve valor para preguntar tu nombre, ya que no á ti, suavísima morocha, á otros?

Esto es lo que sé: que fuí, pronto, en un dulcísimo otoño, á Pola, la ciudad italiana por el idioma sobre la que flamea otra bandera, y allí relampaguearon en mi recuerdo tus ojos de cielo, y volví á escuchar tu orden y tu saludo.

«¡Pola, — exclamé entonces, — yo me inclino ante ti en nombre de una trigueña nacida lejos, muy lejos, en una tierra de ventura, pero en la que un italiano, su padre é hijo tuyo, la enseñó á amarte con dolor...»

Y ahora, chispeante CARAS Y CARETAS... La suavísima morocha creo que seguirá siempre leyéndote...

¿Reconocerá el nombre que va al pie de estas páginas? ¿recordará al vagabundo conferenciante de Italia, á quien no ha vuelto á ver, al que le turbó el silencio de una noche, en la habitación de un hotel? ¿perdonará al incauto que, en medio de una muchedumbre tumultuosa, extravió las páginas que se le dieran, sin haber al menos visto antes quién era la que acababa de imponerle la gentil expiación?



Tú puedes, oh CARAS Y CARETAS, hacerle saber que el orador vagabundo no perdió también, siquiera, las pocas violetas nacidas en América, y cuyo perfume ella aspiró unos instantes.

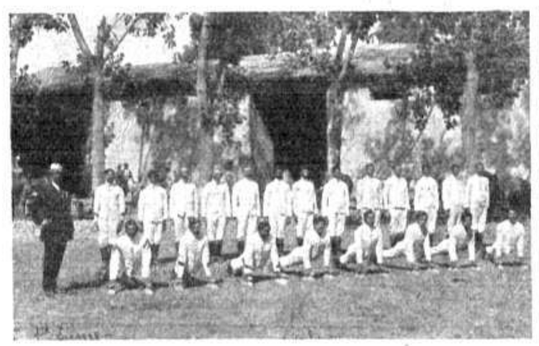
Una por una, cuando cumplí mi expiación, fuí dejándolas caer entre las ruinas de la romana Arena de Pola, desde donde se alcanza á ver el amarguísimo Adriático, cuyas olas parecen murmurar eternamente la adorada palabra: ¡Italia!

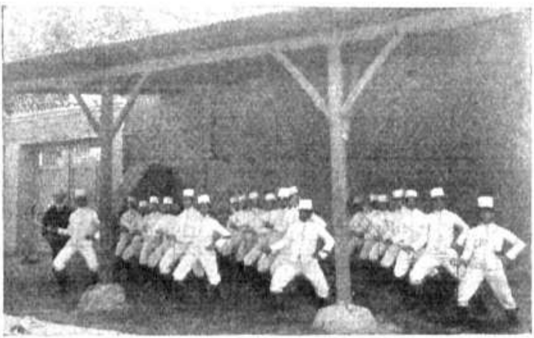
Innocenzo CAPPA.

Italia, 1909.

Dib. de Friedrich.

La policía del gobernador Civit





Los agentes de policía efectuando ejercicios de gimnasia y esgrima



El señor Jorge T. Evans, jefe político de la nueva ciudad de Godoy Cruz, primero que instituyó la enseñanza de gimnasia y esgrima en los cuerpos policiales

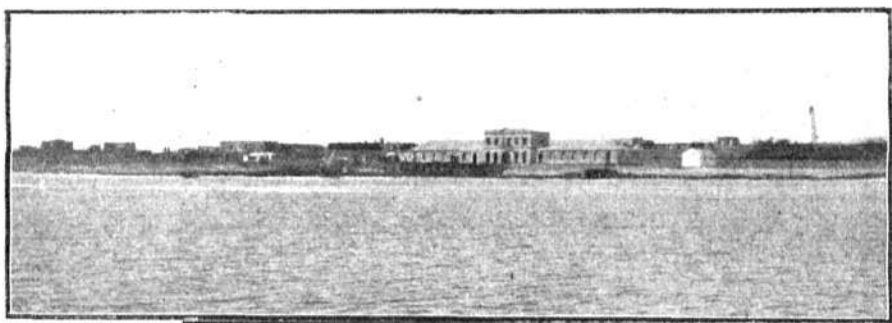


El vigilante Emilio Rojas, que salta como una pelota hasta 1m.71



El profesor Humberto Consolatti, que organizó todos los cuerpos de vigilantes en los departamentos de Belgrano, Villa Maipú, Luján de Cuyo y Guaymallén

La playa de Punta del Este



Vista general de Punta del Este

Las playas de Punta del Este están llamadas á figurar entre las más concurridas de la otra banda, y por lo que á nosotros se refiere, ya se ven allá distinguidos huéspedes argentinos. El doctor Williman, en la jira que acaba de verificar á Punta del Este, encontró á varios con quienes cambió afectuosos brindis. Naturalmente, aquello está todavía en sus



Bañistas en la playa de la Aduana



En la playa del Hotel Risso



En la Playa Brava.—Un criadero de ostras



«Villa Cora», del ingeniero Bredius, puesta á disposición del presidente Williman



Las obras del «Biarritz-Hotel»



Lobos á doce metros del objetivo, en la isla de aquel nombre



Los Escollos del Amor

comienzos. Los chalets — entre los cuales figura «Villa Cora», puesto por su propietario, el ingeniero Bredius, á disposición del presidente uruguayo—empiezan solo á surgir, y el «Biarritz Hotel» todavía se halla en obras. En cuanto á lo que no necesita de la mano del hombre, la naturaleza, es hermosísima y variada.

La fiesta veneciana del Tigre

El corso náutico

El anuncio de la fiesta veneciana atrajo al Tigre, el martes de la semana anterior, un valioso contingente de familias de Buenos Aires y de los pueblos cercanos, muchas de las cuales fueron temprano para comer allá, de manera que también el «diner-concert» estuvo espléndido.

El corso náutico principió á las nueve de la noche, durando hasta las once, hora en que las familias empezaron á despedirse.

Durante el diner-concert

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Los barberos de Rozas

Se ha dicho, aun por los mismos contemporáneos de aquel «tirano de circunstancias», según unos; según otros, «tirano neurótico», y, según los de más allá, «tirano de pura sangre», aunque si á atenernos vamos á los Sanchos de la santa federación, no hubo, había, ni habrá un gobernante criollo más patriota, desinteresado, guapo é inteligente... —Se ha dicho,—decía,—que don Juan Manuel de Rozas, — cuya vida privada y mucho más la pública, dió, da y dará, «per seculam seculorum», tela larga y muy larga, para hacer historia, anécdota y cuento, — que así no más no ponía en mano de cualquier «fígaro» su importante pescuezo... Y razones muy fundadas se dan para ello. Saltan á la vista del más ciego en el conocimiento de aquellos tiempos de degollatina por «quitate de ahí, no me tiznés». Rozas, — y allá va para el que no lo sepa, — subió al poder cuando aun los «unitarios» no habían restañado la huella siniestra que dejara el cadáver de Dorrego. Su misión era de lucha contra sus mismos paisanos, y sobre todo de venganza, según él lo entendía... Y se vengó derramando torrentes por cada gota de sangre vertida en los campos de Navarro, el 13 de diciembre de 1828. Ya pueden ustedes imaginarse si el que tal «papelito» representaba en aquella tragedia de veinte años; aquel al que se le enviaban máquinas «infernales», salvando de ellas «milagrosamente»; aquél de quien se decía: «es misión santa matar á Rozas», — iba á poner su importante pescuezo al alcance de la navaja del primer rasurador que se le presentara!... Sin embargo, cosas más sorprendentes se han visto y oído y ahí tenemos á don Julio Guyot, anciano respetable, que pasa sus ocios á los ochenta y siete años de bien conservada edad, en las escribanías, estudios de abogados y en todo aquello que se refiere á las cosas de nuestra justicia criolla, que niega á pie juntillas, fuera un solo barbero el que anduviera en el pezcuezo de aquel benemérito de la patria en grado heroico...



El señor don Julio Guyot, á los 87 años

—¿Con que, no fué el mulato?...

—Qué mulato ni qué mulato; fuimos muchos los que afeitamos á su excelencia...

—¿Muchos?

—Como que yo también lo afeité.

—¡No diga!...

—Que sí, digo. Vea, yo soy francés...

—¡Y francés, por añadidura!...

—Aunque no lo parezco, ¿verdad? Ha pasado tanto tiempo. Yo vine á Buenos Aires en el año de 1844...

—Ya ha llovido...

—Consignado á Dalás. ¿No ha conocido usted á M. Dalás? La peluquería de Dalás fué la primera peluquería francesa que se estableció en Buenos Aires y en la que recién entonces conocieron el «confort» que debe dársele á esa clase de establecimientos, regenteados por negros y mulatos y alguno que otro gallego ó andaluz... Los peluqueros ó barberos tenían varias ocupaciones y lo mismo le enjabonaban á usted la cara á mano no muy limpia,—pues aun no se conocía aquí la brocha, —que le plantaban una docena de sanguijuelas, le hacían una sangría ó comadreaban á una parturienta.

—Pero, ¿la afeitada á Rozas?

—Fueron muchos los que lo afeitaron: el mulato Jordán, otro mulato, cuyo nombre no recuerdo, y sobre todo, el gallego Zuviría, de la calle de Defensa, por más señas jorobado. Ese era el predilecto. Había, además, otros del barrio de Monserrat y en la calle de Cuyo...

—Pero, ¿usted?...

—Verá. ¿Con qué no ha conocido usted la peluquería de Dalás? Hombre, la peluquería de Dalás estaba en la calle de la Florida, al lado del palacio de la familia Dorrego, cuyo solar, por más señas, lo ocupaba entonces un gran corralón.... Consignado á mi colega M. Dalás,—porque yo también he sido peluquero, pero de los de tono,—aconteció que un día se presentó allí el edecán de Rozas, señor Corvalán y se empeñó en que yo lo rasurara... Manos á la obra y de conversación en conversación, caímos en que yo debía ir á Palermo, porque su excelencia, que ya conocía mi llegada, estaba extrañando que no lo hubiera ido á ver.—«Con que,—me dijo el edecán,—mañana le mandaré á usted mi hijo que lo acompañará. Ah, no se olvide de ponerse el cintillo, porque aunque usted es extranjero, eso le agrada».—Y dicho y hecho, al día siguiente, cabalgando en buenos pingos, con mi frac de color pasa, según la moda, mi sombrero de felpa y sin olvidar, que digo el cintillo, ni las herramientas, por un por si acaso, allá fuimos el hijo del edecán y yo. Mi recibimiento fué de embajador: cuatro soldados, con sus coloradas gorras de manga y bien armados, nos tomaron los caballos y otros tantos, con cierta solemnidad, nos condujeron á presencia de Rozas, que se hallaba, no en su despacho, sino junto á un árbol, limpiando las hojas con un cepillito. Vestía de saco y pantalón azul y llevaba una gorra de paja, como esas que usan los motoristas de ahora. Me saludó con franqueza y como si mucho nos hubiéramos conocido, me ofreció un mate y yo le ofrecí... mis servicios profesionales.—«Ahora tengo, mi amigo; pero no faltará ocasión. Vayan á pasear por el bosque y, cuidado, no me toquen los árboles»... Paseamos, volvimos y...

—¿Lo afeitó usted?

—No, señor; en esa ocasión lo afeitaba el gallego Zuviría, por quien ya le dije que tenía predilección su excelencia á causa, según creo, de que, como era jorobado, Rozas se entretenía, mientras Zuviría trabajaba, en pasarle la mano por la joroba, para que le diera suerte. En otra ocasión, que yo andaba por Palermo, me hizo llamar y como yo no abandonaba nunca las herramientas...

—¿Consumó el acto?

—Con toda tranquilidad. Conversamos de muchas cosas; pero como yo no tenía joroba...

—¿Y no le dieron á usted tentaciones de...?

—¿De qué?

—De inmortalizarse. ¿Con que tuvo usted en sus manos la carótida de aquel Holofernes y no se acordó usted de Judith?

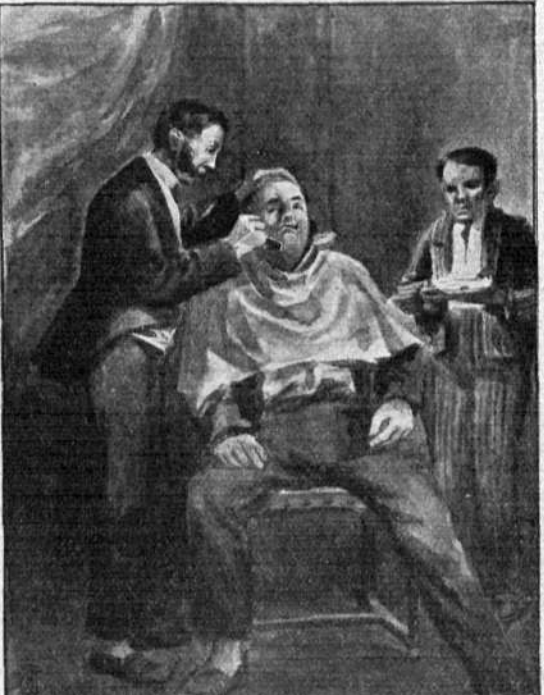
—Pa los pavos, mi amigo. ¿Qué daño me había hecho aquel buen señor? Rozas era para mí un cliente como otro cualquiera.

—Pues he ahí una cosa que los «unitarios» nunca supieron: que se hubiera dejado afeitar por usted. ¡Tener la carótida de Rozas á tiro de navaja... y no inmortalizarse!

—¡Caramba! ¡Y yo que tengo tantos amigos entre los «unitarios»! Bueno, vea: para evitar rencores y discusiones molestas, hágame el servicio de no contarle á nadie eso de que yo afeité á Rozas...

—Ni que lo piense, don Julio, ni que lo piense...

—Pues yo diré que no es cierto, ¿oye?



El señor Guyot afeitando al tirano

Rafael BARREDA.

De sirviente á ciclista mundial

Luciano Mazan, que fué sirviente durante tres años en el Jockey Club de Buenos Aires, y hoy es campeón del ciclismo en Francia

En un pintoresco pueblo cercano á París, Périgneux, vive tranquilamente uno de los más famosos ciclistas de Europa, Luciano Mazan, más conocido por su nombre de guerra Petit-Breton.

En algunas carreras celebradas últimamente en Marsella y Burdeos, el nombre de este campeón iba seguido del rótulo «celebrado ciclista argentino».

Sin embargo, este dato sobre su nacionalidad carece de fundamento. PetitBreton, según nos lo confesó á varios periodistas, no ha nacido en la República Argentina. Nació en Plessé (Loira Inferior), el 18 de octubre de 1882. Contando apenas ocho años de edad se trasladó con sus padres á esa capital. En un colegio primario de la calle Santa Fe cursó el tercer y cuarto grados hasta que los azares de la vida le obligaron á ganarse un salario para vivir él y ayudar á su familia. Cuando apenas contaba 14 años logró á costa de grandes esfuerzos y merced á una recomendación del estan-

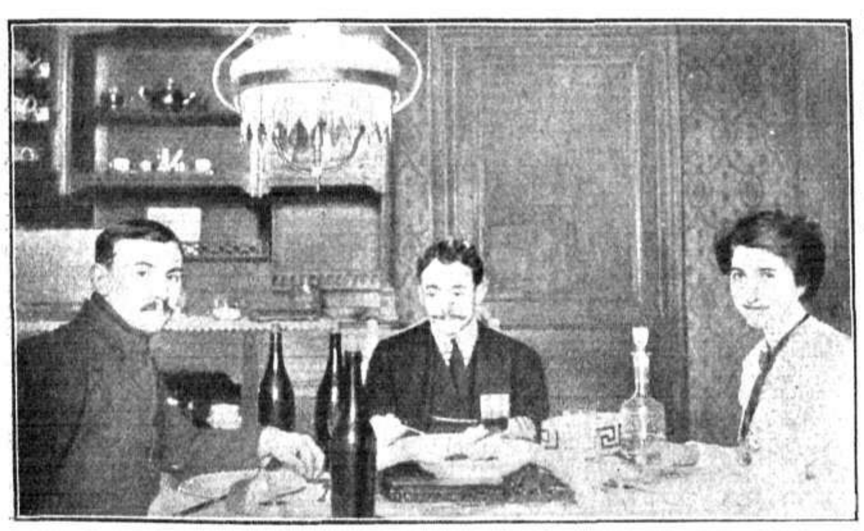


Mazan, famoso hoy en las pistas ciclistas de Europa, conocido por el nombre de Petit-Breton, con el cura de Périgneux y otros amigos

ciero argentino, señor S. G. A., entrar de sirviente en el Jockey Club. Vistió el traje de groom. Se aplicó en hacerse simpático ante los socios del aristocrático centro y dedicó sus ocios al sport hípico. Se distinguió luego como cuidador de caballos de carrera. Varios propietarios de studs le confiaron sus mejores productos y poco á poco se hizo un perfecto y meritorio componedor.

Y este hombre que fué sirviente en Buenos Aires, que tuvo que luchar á brazo partido con todo género de adversidades, es hoy uno de los más famosos ciclistas del viejo mundo. En Francia ocupa actualmente el primer puesto entre los corredores profesionales. En su retiro de Périgneux, donde vive con su esposa, le visitamos con objeto de hacerle una interwieu y saber por sus propios labios si era ó no argentino.

Petit-Breton ante nuestra pregunta se sonrió declarándonos en seguida que su nacionalidad es francesa. Sólo la especulación de algunos empresarios de pistas europeas se encargó de propagar inciertamente en affiches y en revis-



Petit-Breton y su esposa, almorzando en su casa de Périgneux con el periodista parisién Jacques Mortane



Petit-Breton invitando al señor Mortane y al abate Chabot á probar un vino que le remite un primo hermano desde Mendoza

Evocando sus viejos recuerdos de Buenos Aires

tas que era argentino. Además, los periodistas, haciéndose eco de los anuncios, extendían el error.

Petit-Breton habla correctamente el castellano y conoce una multitud de palabras del caló criollo.

Guarda recuerdos muy gratos de Buenos Aires y evoca con una espléndida lucidez de memoria todos los rincones de esa capital y á la mayoría de los socios del Jockey Club.

En el Jockey Club estuvo empleado hasta el año de 1898, época en que se despertó en él la afición por el ciclismo.

Alrededor de su iniciación como aficionado ciclista cuenta cien anécdotas curiosas y vivamente interesantes. Todos creían que nunca conseguiría llegar á ser un corredor mediano. Sus comienzos fueron desastrosos. A veces en cualquier vuelta difícil de la pista, rodaba con su máquina y revelaba no tener dominio alguno en la bicicleta.

Sin embargo, lejos de desmayar, Petit-Breton continuó en su capricho y se propuso ser un profesional distinguido.

Corrió en público por primera vez el 14 de julio de 1899, día de la fiesta nacional francesa, en una carrera organizada por la sociedad «San Martín».

Los que se presentaron á disputar el primer premio fueron tres, el corredor Cervera, el aficionado Montigau y Petit-Breton, que á la sazón no pasaba de ser un humilde y mediocre aspirante á ciclista. Triunfó Cervera. Montigau y Petit-Breton cayeron fuera de la pista.

JOCKEY CLUB

Buenos Aires 9 de Noviembre de 1899

Certifico que Luciano Mazan ha trabajado en este Club durante tres años á completa satisfaccion mia y de sus superiores. Es honrado, laborioso y reune las mejores condiciones. Deja su puesto por su propia voluntad por haber encontrado otro de su mejor conveniencia

Antonio Ramirez
Intendente

Certificado de buena conducta extendido por el intendente del Jockey Club, señor Ramírez, á favor de Mazan y que éste enseña con orgullo

Por fin, en la inauguración del Velódromo Velvedere, concurrió al campeonato de aficionados y ante la extrañeza del público que esperaba verlo llegar el último, triunfó en toda la línea.

De ahí en más todas sus carreras fueron triunfos. Y actualmente, se halla convertido en un famoso campeón.

París, diciembre 1908.

MENUDENCIAS

Si se cambiase la cabeza á algunas estatuas conocidas ¿qué resultaría?



Venus de Milo



Moisés



Discóbolo



Las tres gracias



Demóstenes



La Hidra



Hércules Farnesio



Buda



Célebre réclame inglesa

CORREO SIN ESTAMPILLA

D. E. C.—Buenos Aires.—¿Es usted un hombre de buen humor que se divierte escribiendo octavillas estrambóticas? Si es así, no abuse del humorismo, porque éste puede llevarle á aconsonantar *fiebres* con *alegres;* lo cual no merecería seguramente el beneplácito de Juan Pablo Richter.

A. A. S.—Buenos Aires.—

Puede perdonársele que haga con receta
un canto á las cumbres y otro á los abismos
y que, si le gusta, pase por esteta;
pero no que abuse de los galicismos.

Constante Tenaz.—Buenos Aires.—

«No me arredrará el fracaso
y lucharé hasta vencer,
aunque sólo llegue á ser
lustrabotas del Parnaso».

Bien. Y después que los sesos se le conviertan en agua destilada, y consiga el puesto á que aspira, caerá usted en la cuenta de que las musas van descalzas y de que ha perdido usted lastimosamente el tiempo.

H.—Buenos Aires.—

Vamos á evitarle el gasto
de tinta. Basta de broma.
Bien está San Pedro en Roma
y el soneto en el canasto.

Timoteo.—Buenos Aires.—«Era yo muy niño y contaba solamente *que* diez y seis años cuando empecé á pensar *sobre* el deslizamiento de la vida...» Su artículo tiene solamente *que* veinte ó treinta disparates y hemos pensado *sobre* no publicarlo.

T. A. J.—Buenos Aires.—

«Aunque finjas un esguince
bajo tu saya moaré,
á tu boca escribiré
unas quintillas Luis XV».

¡Dios nos asista! Usted ha confundido las quintillas con los muebles de dormitorio.

Madrileño.—Buenos Aires.—

«Mis versos darán horror;
mas conviene declarar
que mi modo de ripiar,
no es un crimen, no, señor».

Tiene razón... pero, vea:
no es un delito infamante
chuparse el dedo y, no obstante,
es una cosa muy fea.

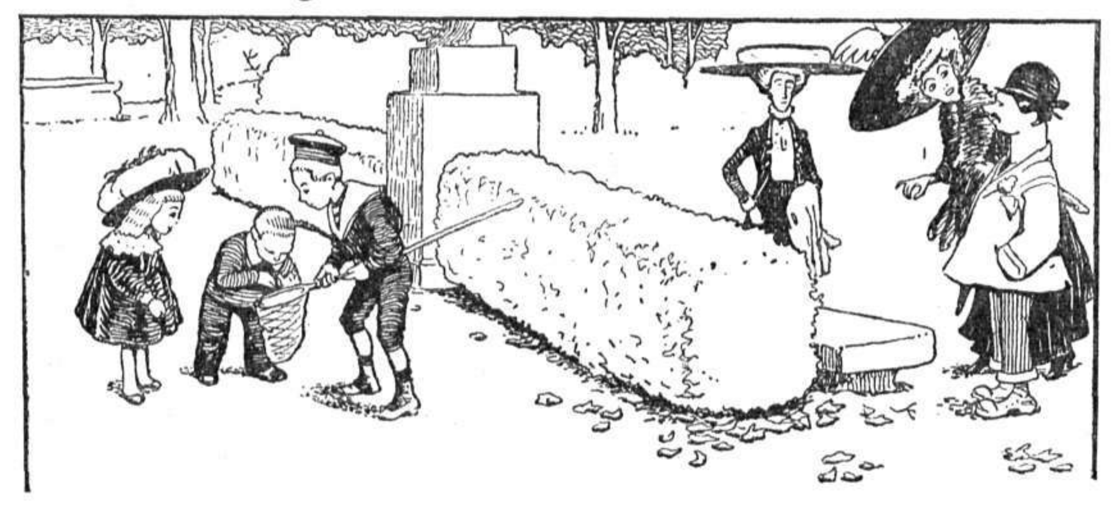
Zapallín.—Buenos Aires.—

Ocúpese, del malsin
político que nos roba,
con cultura, porque al fin
la lira no es una escoba.
iracundo *Zapallín*.

M. P.—Bragado.—Tiene usted imaginación; pero abusa de ella «imaginándose» que *formar* y *colosal* son consonantes y que también lo son *cuerdas* y *eternas*.


Es mio; dejá el carro ó te pego
atrevasé, só maula
mamita, vení!!!
BAU

Páginas infantiles.—El idilio de Fifí



—Esto sirve para cazar pájaros y mariposas... ya veréis qué bien se cogen.

—¿No te parece este rinconcito delicioso para un idilio?
—¡Oh, magnífico, Fifí, magnífico!



—Mirad qué pájaro tan bonito hay allí...
—No hagan ruido y verán cómo lo *pesco*..

—¡Qué bien suena *ese «te amo»* al son de los murmullos infantiles que aquí llegan!...



—¡Huyamos!... Se conoce que es un *pájaro encantado*.

¡A la una, á las dos y á las tres!...

—¡¡¡Cáscaras, los murmullos infantiles!!!

ES DESIDIA CULPABLE

DE LAS AUTORIDADES SANITARIAS, QUE HACE PELIGRAR LA SALUD PÚBLICA

En la República Argentina se venden aguas minerales con títulos de naturales, que son aguas de dudosa pureza bacteriológica y á base de ácido carbónico artificial. Se engaña al público anunciando análisis falsos; se lee, por ejemplo, en ciertas etiquetas, una alta dosificación de cloruro de sodio (sal común), y al beber esa agua no se le nota el gusto salobre que debiera tener; la misma etiqueta acusa una insignificante dosis de ácido carbónico, y al destaparse, la botella se vacía por efecto de ese gas efervescente.



LAS AUTORIDADES COMPETENTES DEBEN RECOGER MUESTRAS PERIÓDICAMENTE, PARA COMPROBAR Á MENUDO SI LO QUE SE VENDE ES LO QUE SE AFIRMA EN ETIQUETAS Y ANUNCIOS.

¡CUIDESE VD. MISMO ENTRETANTO!

El agua mineral natural

CABREIROÁ

(DE VERIN)

CONTIENE
- 2,9049 DE BICARBONATO SÓDICO
- 0,0047 DE BICARBONATO LÍTICO
- 1,8745 DE ANHÍDRIDO CARBÓNICO

Y POR ESA RICA Y EQUILIBRADA DOSIFICACIÓN NATURAL

ES LA MEJOR AGUA DE MESA

DE EFICACIA COMPROBADA PARA LA BUENA DIGESTIÓN
Y PARA EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DEL HÍGADO Y RIÑONES

COMO SE OBTIENEN MUCHAS AGUAS LLAMADAS MINERALES

CONCESIONARIO EXCLUSIVO:— — **Martín Echegaray**

VICTORIA, 1100, ESQUINA LIMA. - BUENOS AIRES

DEPÓSITO: RAMBLA DE MAR DEL PLATA

El asunto Steinheil en el Buckingham Palace



El pintor Steinheil

Creemos anunciar el verdadero acontecimiento cinematográfico al dar á conocer la noticia de la exhibición del asunto Steinheil en el Buckingham Palace. Demasiado recientes, y aun de actualidad palpitante todavía, el crimen y el proceso que le subsiguió, no hace falta que refresquemos la memoria de nuestros lectores acerca de sus detalles, que todos recordamos perfectamente.

Por lo tanto, nos limitaremos á dar algunas explicaciones acerca de la cinta.

La primera parte está dividida en los siguientes cuadros:



En la casa de Steinheil, después de la requisa policial

Descubrimiento del crimen, por Remy Couillard; Primeras constataciones; El Hotel de la Creuse; Arresto de Alejandro Wolff, actuado por él mismo; Salida de Wolff y de su amiga para el departamento de policía; Libertad provisoria de Wolff; Requisa; Alejandro Wolff interwiewado.

La segunda parte comprende:

Primeras constataciones; Arresto de Remy Couillard en el pasaje Ronsin; El señor Hamard, enemigo de los fotógrafos; Reconstitución del careo entre la señora Steinheil y Alejandro Wolff (actuado por él mismo); Interrogatorio de Leonie Legendre, amiga de Wolff; Requisa en las habitaciones de Alejandro Wolff en el Hotel de la Creuse.

La célebre madame Margarita Steinheil



Alejandro Wolff

Y la tercera:

Declaración de la señora Steinheil y descubrimiento del crimen por Remy de Couillard.

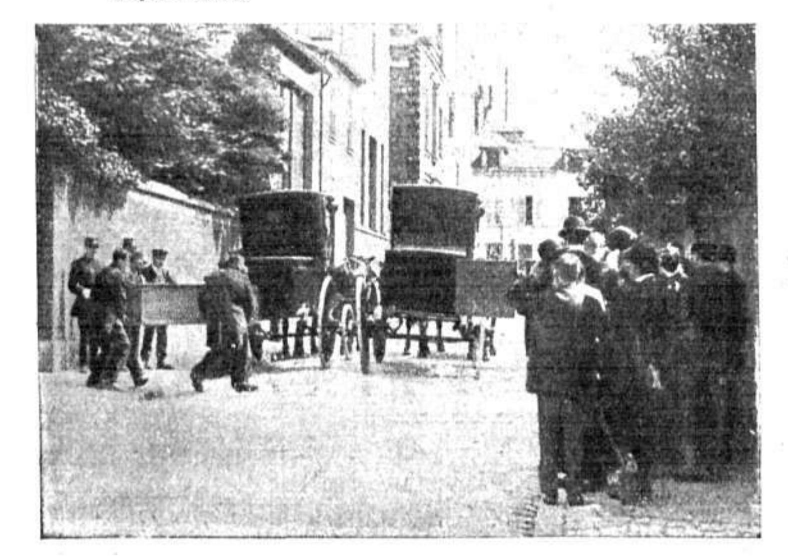


Madame Japy, madre política de Steinheil, asesinada conjuntamente con éste

La magnífica cinta no ha menester mayores detalles.

Lo único que conviene señalar es que, como todas las del Buckingham Palace, se reproduce con la más perfecta claridad y fijeza en el blanco bastidor.

Respecto de la veracidad de las escenas, basta recordar que cuando hubo necesidad de reconstruirlas se hizo con intervención de los mismos actores.



Conduciendo á la Morgue los cadáveres del pintor Steinheil y de madame Japy



REGALAMOS

UN ARGENTINO, ó sean CINCO PESOS ORO,

á toda persona que nos entregue quinientos cartoncitos de los cigarrillos SAN MARTÍN que contienen los atados de 20 centavos.

Las personas de buen gusto fuman **cigarrillos SAN MARTIN.**

SON DIGNOS DEL NOMBRE QUE LLEVAN
ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

FÁBRICA Y TALLERES
AVENIDA DE MAYO, 1752.
BUENOS AIRES

SUCURSAL:
1273 - SAN LUIS - 1273.
ROSARIO

Páginas infantiles.—Mala lengua

Entre todos los alumnos que concurríamos al colegio de don Cándido existía un espíritu de compañerismo y de fraternidad envidiables; jamás se atrevió ninguno de nosotros á ejercer el odioso papel de soplón; una vez ocurriósele á cierto caballerete novato irle al maestro con el cuento de no sé qué travesura realizada por un camarada. El buen señor, enarcando las cejas, recriminó duramente al «acusica», propinándole unos cuantos palmetazos, con gran regocijo de los infantiles espectadores de la edificante escena.

Sin embargo, la paz octaviana que disfrutábamos fué interrumpida desde el punto y hora en que ingresó en el colegio Pepito Martínez.

Recibimos al novel camarada con muestras efusivas de simpatía; pero bien pronto trocóse ésta en franca y decidida animadversión.

Aquel muchachito tan simpático á primera vista, era una mala persona, así como suena; hablaba mal de todo el mundo, sirviéndose de medios hipócritas é insidiosos: era de los que arrojan la piedra y esconden la mano. Las cosas más sencillas é inocentes convertíanse en sus labios en complicadas y maliciosas.

Perdíase un lápiz: Pepito declaraba en voz baja al perdidoso que se lo había quitado tal ó cual compañero; dos camaradas profesábanse una amistad íntima: Pepito se las ingeniaba para enemistarlos con sus chismes y enredos, y le decía al uno: «Fulanito dice de ti que eres un imbécil», y al otro: «Menganito anda contando por ahí no sé qué cosas feas que le has hecho». Y así por el estilo, como esas plantas cizañosas que se adueñan de un terreno fértil y le arruinan, emponzoñando sus buenos frutos, la solapada conducta del chismoso encendía discordias y rencores entre sus camaradas.

Una tarde, á la salida del colegio, Germán, uno de los discípulos predilectos de don Cándido acercóse al murmurador, y, asiéndole de las solapas de la chaqueta, le dijo con el tono seco y agresivo de quien se dispone á vengar un agravio:

—Eres un canalla, y ahora, delante de todos éstos, vas á repetir lo que acabas de decir de mis padres al salir de clase.

—Yo no he dicho nada de tus padres—murmuró Pepito atemorizado.

—Sí, has dicho que mi padre era un mal zapatero y que mi madre había sido una atropellaplatos de las ba-



ratitas. Y te reías con tu amigo Joaquín del chiste.

—Yo no me he reído: yo no he dicho eso—protestó el chismoso.—¡Y si te lo ha contado Joaquín, miente!

—El que miente eres tú, que eres un cobarde, que no tienes valor para sostener cara á cara lo que dices á escondidas. ¡Lo he oído yo!, ¿sabes...? Estabas vuelto de espaldas á mí, hablándole á tu amigote; por estar en la escuela no te contesté como mereces.

—Y zarandeándole por las solapas continuó Germán con excitación nerviosa, que iba en aumento á medida que avanzaba en su acusación:

—No es una deshonra, ni tampoco debe ser causa de burla ni de desprecio, el no tener padres señoritos; con que sean buenos y honrados, basta y sobra para que todo el mundo los respete y considere, y tan orgulloso estoy yo con que sea mi padre un zapatero y mi madre una criada de servir, como si fueran los reyes de España. Como eres un mal bicho, seguramente que esto no lo entiendes tú así, y á mi poco me importa, allá, tú; pero lo que sí me importa es que sepas que yo no consiento que nadie se burle de mis padres. Y para que no se te olvide, toma.



Y dió una soberbia bofetada á Pepito, preludio de una lluvia rapidísima de mojicones.

—Todos, recobrados de la natural sorpresa que nos produjo tan violento espectáculo, rodeamos al vengador de su agravio, separándole del malaventurado Pepito, el cual, chorreando sangre por boca y nariz, vociferaba ridículas amenazas.

Don Cándido sorprendió el final del enojoso lance.

Con frase severa, dijo á Germán:

Nunca debe tomarse uno la justicia por su mano: has debido decirme lo que te ocurría, y yo hubiera puesto remedio.

Y encarándose con Pepito:

Uno de los pecados más graves, por las funestas consecuencias que puede producir, es el de la murmuración. Jamás debe zaherirse al prójimo; antes por el contrario, se han de disculpar sus yerros, porque todos los cometemos. Impropio de hombres dignos es la acción que has realizado con tu camarada, y por esta vez dejo á tu conciencia que castigue tu falta, confiando en que no reincidirás en la misma, sirviéndote lo ocurrido de saludable ejemplo.

Pepito defraudó las esperanzas de don Cándido, y no transcurrió mucho tiempo sin dar ocasión á otro lance parecido al que tuvo con Germán.

El maestro, con gran satisfacción de todos nosotros, expulsó del colegio al maldiciente, augurándole una vida llena de inquietudes y de disgustos.

—Todos cuantos conozcan tu mala lengua huirán de ti, y harás en torno tuyo un vacío desconsolador y triste; no tendrás amigos nunca; tus horas de amargura ó de pena no serán jamás endulzadas por el afecto de nadie, y nadie tampoco te tenderá una mano generosa en tus momentos de apuro.

. . . .

. . . .

La predicción de don Cándido se ha cumplido en todas sus partes. Hoy Pepito es un hombre que vive solo, sin contar con un verdadero amigo. Todos le huyen, y cuando hablan de él, dicen:

—*¿Quién? ¿Ese...? Ese es un mal bicho, que, como las serpientes, encierra en la lengua todo el veneno de su alma.*

D. LARRU.



MODAS





Siguen y seguirán llevándose hasta el próximo invierno los talles altos, las mangas largas y estrechas y las bolillas; pero no se crea por esto que la aparición de esa moda vaya á excluir á las demás; pasó el tiempo en que se creía que cierta moda era la única y verdadera diosa sin admitir que ninguna otra pudiera ser adoptada simultáneamente.

Dicen que reinan los trajes imperios, pero conviene que nuestras lectoras tengán cuidado de no adoptar exclusivamente ese estilo, que desfigura completamente el cuerpo de la mujer. Para llevarlos con distinción se necesita, además de un buen corset, el corte irreprochable de una buena costurera, y como eso no puede estar al alcance de todas, aconsejamos se abstengan de hacerlos en cuanto sea posible. Además, se requieren para ellos telas ricas y sutiles que envolviendo el busto vaporosamente no le hacen perder por completo la belleza de las curvas.

En cuanto á sombreros, acompañamos la fotografía de uno bellísimo para el próximo invierno y que también podrá llevarse ahora poniéndole en lugar de la guarnición de piel una gasa vaporosa. Damos también un modelo de una Charllote. La guirnalda de flores se deja á la elección y gusto de la interesada que podrá asimismo reemplazarla por cinta ó tul del color de su agrado. Los colores en boga serán el gris perla, el fresa, el amarillo, el verde y el azul en todos sus tonos y matices. Respecto de las golillas, se recomienda que se fije cada cual en si le viene á su cuello ó no ese accesorio; pues podrá quedarle bien á un cuello alto; pero á uno que, por el contrario, es bajo, necesariamente deberá parecer ridículo.

Aunque pretenden imponer las mangas largas, la mayoría de las elegantes se empeñan en no abandonar las cortas, y algunos grandes costureros parisienses continúan haciendo las mangas semilargas. Así, pues, se ve que la manga larga no puede vanagloriarse de imperar, aunque se tenga que admitir su elegancia indiscutible. La nota sobresaliente de la moda de hoy es la estrechez de las faldas que poco á poco han ido quitándole el vuelo innecesario, hasta medir hoy una falda en los bajos no más de dos metros treinta centímetros, lo que resulta exagerado y feo, como se comprenderá con facilidad.

No conviene, pues, la exageración; para ser verdaderamente elegante, hay que quedarse en un término medio y saber oponer una digna resistencia á las muchas veces ridículas pretensiones de la moda.

* * *

Copiamos de una carta reciente de París:

Con los vestidos ceñidos, que cada día exagera más la moda, no queda sitio para los bolsillos.

Algunas señoras creen que hace tiempo se habían suprimido totalmente, y nada más lejos de la verdad; los bolsillos persistían, perfectamente disimulados, unas veces en los pliegues de las faldas, otras en las jaretas de las blusas, y no pocas en el interior de las levitas.

Esto no impedía ciertamente el que se estilasen grandes y artísticos bolsones de mano, bien de mallas de oro ó plata, ó bien de gamuza flexible.

Al presente, y procediendo bien ilógicamente por cierto, la moda ordena la disminución de los saquitos de mano, coincidiendo con el exagerado ceñimiento de las "toilettes"; sin duda nuestra graciosa deidad se siente bromista y se complace en dificultar cuanto puede las galas de sus fieles súbditas.

A bien que éstas no se preocupan demasiado de tales dificultades, de las que triunfan por su inagotable empeño.

La verdadera elegante lleva hoy su dinero y todos los accesorios de "toilette" en el hueco de la mano, gracias al entronizamiento de una minúscula cartera, que tiene un gran parecido con las petacas para cigarrillos, en cuyo interior caben, claro es que de reducidísimas proporciones, la borlita de polvos, el monedero, el estuchito del colorete..., la que lo use; las tarjetas, el espejillo, el menudo pañolillo, etc.

Estos estuches, perfectos modelos de la más acabada monería, se hacen de oro ó de metal dorado al mercurio.

RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES



Ebonita

La ebonita no es otra cosa que goma elástica á la que se ha incorporado mayor cantidad de azufre del que se usa para galvanizarla.

Para prepararla se sumerge la goma elástica de la mejor calidad, durante 48 horas, en agua á 50°; se lamina y se amasa hasta obtener una especie de pasta y se hace que una corriente continua de agua arrastre las materias extrañas que pueda contener. Se deja secar la pasta y se mezcla íntimamente con 50 % de azufre pulverizado. Hecha la mezcla se lamina y se mete en un cilindro de lata, por donde se hace pasar una corriente de vapor que debe alcanzar gradualmente á 135°; tal temperatura se mantiene por 7 u 8 horas y luego se deja enfriar.

Cuando se añade á la ebonita alguna materia colorante, como el nimio ó el sulfuro de antimonio, toma el nombre de vulcanizada.

La ebonita se altera con el tiempo, debido á la oxidación del azufre, y se vuelve frágil, porosa y menos aisladora.

Para obtener una ebonita de superficie brillante y pulida es necesario imprimir á los discos una gran velocidad giratoria y fregarlos con una muñeca embebida en aceite de parafina y sumergida luego en cal de Viena (carbonato de cal porfirizado). Es una labor larga y que requiere mucha paciencia.

Conservación de las redes de pesca

Se sumergen cada quince días en una solución de dos partes de corteza de pino de flepo en tres partes de agua.

Serpientes de Faraón

Lucía. — No son otra cosa que pequeños cilindros de sulfocianuro de mercurio, que se obtienen industrialmente descomponiendo una sal de mercurio en una solución saturada de un sulfocianuro alcalino. Se forma un precipitado blanco gomoso que se recoge y se seca con precaución. Los polvos así obtenidos se aglutinan con un producto ligero y se forman pequeños cilindros, que, como se sabe, aumentan enormemente de volumen al quemarse y semeja por las contorsiones y el desarrollo las distensiones de una serpiente.

Tales serpientes de Faraón fueron consideradas durante mucho tiempo como de actividad venenosa inconcebible, pero los experimentos recientes demuestran que no son tan dañinos como se creía los polvos citados. Bastará para evitar todo peligro, con observar las dos siguientes precauciones:

1.° No respirar los vapores de la combustión y operar al aire libre ó en sitios muy ventilados.

2.° No tocar con las manos el producto de la combustión.

Ultimamente se fabrican «serpientes» luminosas. Bastará con agregar al sulfocianuro una sal de cromo para que se obtenga el resultado apetecido.

Mr. Vorbringer ha indicado una forma de fabricación de serpientes no venenosas.

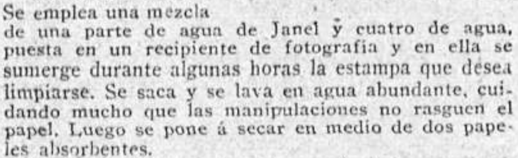
Se toma el liquido negro y ácido residuo de la purificación de los aceites de alquitrán por medio del ácido sulfúrico y se trata con ácido nítrico fumante. En la superficie de la mezcla se junta una materia resinosa negra, que se recoge, se comprime y se pone á secar.

Vorbringer asegura que un cilindro de este producto de 25 milímetros, da una serpiente de metros 1.25.

Se puede obtener el mismo resultado con:

Bicromato de potasio.	20 gramos
Nitrato de potasio.	10 »
Azúcar.	20 »

Se pulverizan los tres productos por separado y se mezclan luego fabricándose con los polvos pequeños cartuchos que deben ponerse al abrigo de la luz y de la humedad.



Limpieza de estampas antiguas

Leonor, Barracas. — Se emplea una mezcla de una parte de agua de Janel y cuatro de agua, puesta en un recipiente de fotografía y en ella se sumerge durante algunas horas la estampa que desea limpiarse. Se saca y se lava en agua abundante, cuidando mucho que las manipulaciones no rasguen el papel. Luego se pone á secar en medio de dos papeles absorbentes.

Puede también usarse el procedimiento que consiste en extender sobre la estampa, dispuesta en una superficie bien lisa (lo mejor es el vidrio), amoníaco en solución débil, por medio de un pincel adecuado y luego agua oxigenada.

Manera de remover los tornillos oxidados

Nada hay más fácil que sacar un tornillo demasiado adherido por efecto de la herrumbre. Es suficiente con calentar al rojo un trozo de hierro y ponerlo durante unos minutos en contacto con la cabeza del tornillo. Repetida la operación dos ó tres veces, el tornillo se habrá calentado y será fácil sacarlo.

Para evitar los efectos de la cal en los ojos

Algunas personas ocurren en cuanto sufren á un accidente de esta clase, al agua fría con lo que no consiguen sino aumentar el dolor. Para evitar el daño que produce la cal que se introduce en los ojos, debe inmediatamente lavárselos con una solución saturada de azúcar. El efecto es instantáneo. Se forma un sacarato de cal que no es corrosivo.

Licores artificiales

ESENCIA ARTIFICIAL DE COGNAC. — En el comercio se encuentra con tal nombre, un compuesto de:

Acido málico.	0.33 gramos
Eter acético.	0.18 „

La esencia artificial de rom no es otra cosa que formato de etilo y sirve para aromatizar los productos de calidad inferior.

GLICERINA EN LOS LICORES. — El azúcar puede ser sustituído en parte por la glicerina en proporciones restringidas. Se usa también para conservar los licores más largo tiempo y se emplea como un excelente disolvente de las materias colorantes (cochinilla, índigo, azafrán, etc.) y olorosas.

Goma arábiga

Para conservarla bastará con adicionarla de 7 á 3 por mil, de sulfato de cinc.

Para aliviar el inconveniente que ofrece la goma preparada con agua, de no adherir al vidrio, á los metales y en general á todas las superficies lisas, bastará con añadir (cuando la solución es de 2 partes de goma por 5 de agua) 8 % de una solución de sulfato de alúmina concentrada al 1 por 10.

Se puede preparar una goma de excelente calidad con las dos soluciones siguientes:

a)	Goma arábiga.	40 gramos
	Agua.	150 »

b) Almidón. 30 gramos + Azúcar. . . . 20 gramos
Agua . . 150 » + Agua. . . . . 35 »

Se mezclan ambas soluciones y se cuecen. Cuando comienza la ebullición se añade la solución:

Bicarbonato de soda.	20 gramos
Agua.	25 »

Se deja hervir el todo durante 5 minutos y después de enfriamiento se añaden de 20 á 30 gotas de formol.

DOCTOR ZELTIUS.

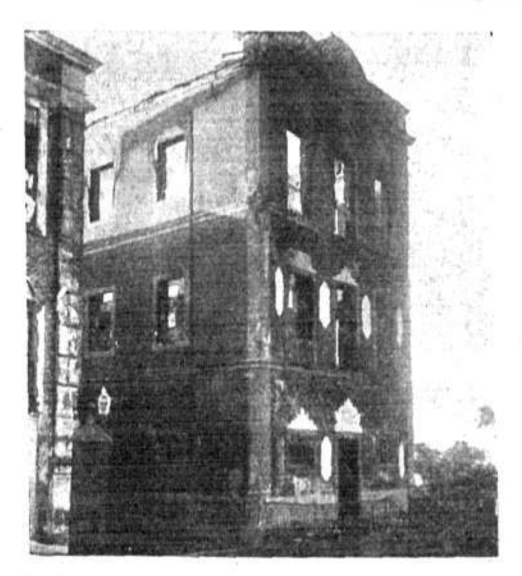
Del Brasil



El destroyer «Pará», primero de los nuevos buques de la marina brasileña que ha llegado á Río Janeiro



Comandantes y oficiales del «Pará»



El Asilo de inválidos de la patria, incendiado por dos marineros asilados



El incendiario sobreviviente

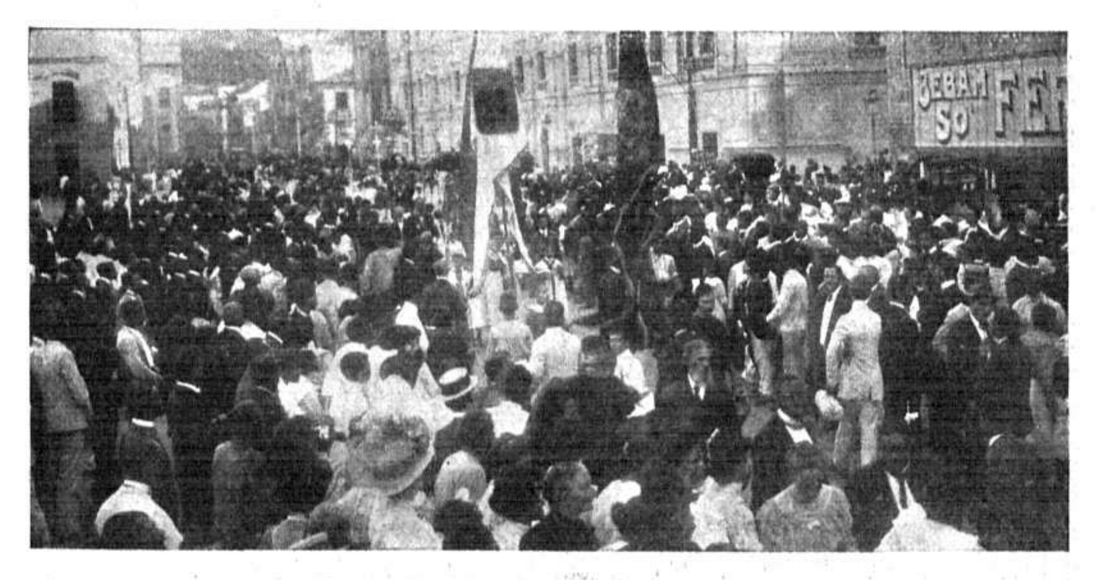
Del Brasil



Paseo al Corcovado en honor de los marinos del «Fylgia»



Grupo de damas concurrentes á la matinée á bordo del «Fylgia»



La procesión de San Sebastián recorriendo las calles



Meeting de protesta contra la municipalidad y la policía en la plaza de Tiradentes

EL PIRATA GALLEGO

POR EL TENIENTE MAYO

(Continuación)

El piloto Bushby y el mayordomo Beyerman se refugiaron en la cámara, donde encontraron á una mujer, pero fueron sacados de allí á empellones y conducidos á la bodega de proa, á la cual había sido bajado ya el sargento Wilkinson. El soldado Patrick Lloane, del 83 de línea, que por ser sordo no entendió la orden de bajar y fué acometido por los piratas, recibiendo un sablazo en el brazo derecho, llegó oprimiéndose, para no desangrarse, la tremenda herida que presentaba. De este modo no quedó sobre cubierta sino un marinero encargado del timón, que no abandonó su puesto, y á cuyo lado se puso, con una pistola amartillada en una mano y en la otra el sable desenvainado, el pirata mestizo, que á juzgar por su conducta era el capitán de presa. Este pirata, que como todos los restantes se expresaba en español, era quien daba las órdenes, haciéndolo en este idioma, de modo que cuando se referían á la gente de á bordo era menester que las interpretase su compañero del sombrero de palma, único, por lo visto, que hablaba inglés. El cocinero y el carpintero, un tal Henry Sales, tampoco fueron molestados, sin duda por pasar inadvertidos.

Los cautivos permanecieron varios minutos encerrados en la asfixiante bodega. Al fin de un breve plazo, el pirata del sombrero de palma, á quien principiaban á llamar el pirata azul, refiriéndose á su moño, bajó en compañía del zambo, y los dos se llevaron consigo á Bushby, Beyerman, dos marineros y dos soldados, entre los cuales cierto Héctor Mac Phadden, del 78 de highlanders.

—Esto se acabó, mi sargento—dijo Mac Phadden al pasar junto á Wilkinson.

El sargento no tuvo coraje para responderle, y lleno de angustia les vió salir. Instantes después, al sonar sobre cubierta un pistoletazo, trató de elevar al cielo una olvidada oración.

Transcurridos otros diez minutos, volvió el azul é hizo otra leva de seis hombres, entre los cuales eligió á Wilkinson. El recio veterano del Real Estandarte, que había oído silbar cerca de sus oídos la metralla de Waterloo, se aprestó á morir estoicamente y subió la escalerilla abrochándose la casaca. Al surgir por la escotilla, vió que el zambo, manejando el sable con la mano izquierda,—pues á la cuenta figuraba, entre sus numerosos defectos, el ser zurdo,—lo descargaba sobre el carpintero Sales, derribándole con un enorme hachazo en el hombro. Este acto tan brutal no era, empero, parte de una matanza propiamente dicha. El pirata mestizo, obedeciendo órdenes transmitidas del bergantín, había mandado seguir el rumbo de éste, que á la sazón navegaba en derechura hacia la isla. Los doce hombres habían sido llamados únicamente para ayudar en la maniobra.

Tanto como lo que ocurría á bordo, contristaba en sí misma la escena de la fragata siguiendo dócilmente en pos del bergantín como una víctima resignada en el de su verdugo, camino del lugar del sacrificio. Por ninguna parte una promesa de salvación. A proa el agrupado paisaje de la isla, y á popa y á los costados la melancólica soledad del mar sereno. Arriba el tibio sol, repartiendo sus caricias por igual entre la paloma y el milano, y escogiendo indiferentemente aquí ó allá, sobre la superficie líquida, una pequeña cumbre para arrancarle un chispazo deslumbrador. A los pies el abismo, descansando de pasadas convulsiones, era aun más ajeno testigo que la isla, el sol y la oceánica llanura. El pequeño drama perdíase en aquel infinito escenario como se pierde la historia de un minuto en la inabarcable historia de la eternidad.

Cerca de la isla, la fragata fué virada y puesta al pairo. Era entonces cosa de la una de la tarde, y principió el transporte de los efectos robados, comenzándose por los comestibles, animales vivos y licores. El bote que sirviera para el abordaje, no habiendo sido izado, concluyó por llenarse de agua y sumergirse. El mestizo mandó cortarle la amarra; y como desaparecieran los remos con él, pidió otros al bergantín.

Vinieron con ellos, en un bote, otros dos piratas, jóvenes los dos, que desde el principio ayudaron en el saqueo. Uno, que se presentó desarmado, se proveyó pronto de un cuchillo y de la espada del mayor, experimentando esta última en la piel del cocinero. El otro, que llegó andrajoso, en breve apareció vestido de cirujano auxiliar del ejército británico.

En el bote traído por estos piratas y en un esquife de la «Morning Star» fué trasladado el botín, obligándose á tripulantes y pasajeros á trabajar. El marinero y los dos aprendices que acompañaran al capitán Gibbs fueron libertados para que hicieran lo propio.

Al entrar la noche, Bushby recibió orden del zurdo para embarcarse en el esquife y ayudar á conducir unos bultos. El zurdo era quien á la sazón ejercía de capitán de presa, por haberse trasladado el mestizo al bergantín. No sin alarma obedeció el piloto, pero sus recelos aumentaron al encontrarse á mitad de camino con el otro bote, en el cual volvía el mestizo. Este regreso le infundió la sospecha de que el mestizo había ido á pedir las últimas instrucciones, que serían muy terribles, indudablemente, para que no hubieran querido comunicarlas por la bocina.

Cerca de las nueve de la noche regresó Bushby, y como encontró á los piratas en la mesa, les rogó que le dieran de comer. No se lo negaron, y cuando estuvo satisfecho le hicieron bajar á la bodega de proa. Notó que sobre cubierta no había nadie de la fragata, sino el soldado Héctor Mac Phadden y los aprendices R. H. Flechter y John Larkin. En la bodega encontró á todos los hombres. Cuando estuvo abajo, los piratas taparon con maderas y un pesado cajón la boca de la escotilla. Arriba quedaban el soldado y los dos aprendices. Del capitán y el segundo piloto oyó decir al pirata azul, mientras arrancaba y pisoteaba la bandera



Cerca de la isla la fragata fué virada.

inglesa, que «iba á matar á esos dos bergantes así que volviese á su navío». De las mujeres y los niños, inclusive la bella señora Logie, ¿qué había sido?

Igual pregunta se hizo más tarde respecto de los piratas cuando cesó todo ruido y el silencio y la noche reinaron absolutos en el mar.

En la bodega

Bushby se encontró casualmente al lado de Beyerman, y los dos empezaron á cambiar noticias é impresiones, haciéndolo en voz baja para respetar el silencio de los demás. El segundo refirió que varias veces había estado á punto de perder la vida, salvándole el pirata azul. Beyerman, aunque de origen inglés, era gascón de Burdeos, y como aquel demonio le reconociera por paisano, trató de protegerle. El mayordomo pretendía que, según ciertas insinuaciones que le hiciera, su protector era vástago de una familia ilustre. También pretendía Beyerman que en el bergantín conservaban prisioneros de otros abordajes, habiendo juzgado él como tales á un negrito de corta edad y un anciano de sombrero de anchas alas que vió apoyados en la borda. Refirió luego que como los niños, alojados en el bote-lancha, principiaron á llorar de hambre, el azul les dió pan, queso

y vino. Pero lo más importante de todo era que creía haber visto al capitán pirata. No pudo distinguir bien sus facciones, porque estaba hablando con la bocina, pero se cercioró de que era un hombre en el vigor de la edad, de elevada estatura, trigueño y cerrado de barba, que vestía levita azul y se cubría con un sombrero blanco. Beyerman se manifestaba un poco optimista, pero Bushby le hizo notar que si bien el azul habría dado de comer á los niños, á aquella hora nada sabían de ellos, ni de las mujeres, ni del capitán, ni de Mowatt, ni de Mac Phadden, ni de los dos aprendices.

Estando en estas sombrías reflexiones, Bushby sintió que una mano se posaba sobre su hombro y que le decían:

—¡Es usted, míster Bushby?

—Yo soy. ¿Qué se ofrece, sargento? ¿Alguna novedad?—preguntó inquieto.

—Creo que en la cámara se ha cometido un espantoso atentado.

—¿Mataron á las mujeres?

—Quizás peor.

—¡Diga usted, Wilkinson; diga usted!

—Cuando me traían á la bodega, vi que una de las mujeres venía de la cámara dando voces al timonel para que fuese á llamar al mayor; pero un pirata la hizo callar y amedrentó al marinero. Al pasar cerca de la cámara, vi también á la propia señora Logie, que salía de allí bañada en lágrimas. Le habían arrancado los rizos y traía la papalina en una mano. Sus vestidos estaban muy arrugados y presentaba otras señales de violencias.



El modo de salir del paso era ese

—¿Y usted, al bajar, nada le dijo al mayor?

—Pensé que ya era demasiado tarde—contestó Wilkinson con voz sorda,—y además retiraron la escalerilla detrás de mí.

—¡Silencio!—dijo á esta sazón Beyerman al oído del sargento.—Si no me equivoco, ese que se acerca es el mayor.

Era, en efecto, él. Les pidió que le siguieran, tratando de hacer el menor ruido posible, y les condujo al otro extremo de la bodega.

—Aplique usted el oído al suelo, Bushby... ¿Qué oye?

Bushby se levantó de un salto:

—¡Estamos perdidos!—exclamó.

—¿Qué hay?—preguntaron Wilkinson y el mayordomo.

—El buque ha sido barrenado y el agua entra á chorros en la sentina.

—¿No tenemos probabilidades de salvación?—preguntó el cirujano Johnson, que se encontraba allí.

—No podemos salir. Nos falta la escalera, y la boca de la escotilla ha sido cerrada con maderas y cajones.

—Hagamos un reconocimiento—propuso el mayor,—pero ni una palabra á los otros.

Se dirigieron á la escotilla, y comprobaron, después de varios minutos de examen, que Bushby tenía razón.

—¿Será necesario que nos resignemos á morir así?—preguntó Johnson.

—Hasta ahora, ese es mi parecer—contestó el piloto.

—¡Si diéramos voces!—indicó Beyerman.

—¿Y si hay piratas todavía?—preguntó Wilkinson.

—¿Y si... y si fuera inútil?—hizo observar con una calma horrible el mayor.—¿Qué piensa usted, Johnson?

—Entonces—contestó Johnson con la misma calma,—alarmaríamos á los demás y moriríamos locos furiosos la mayor parte, despedazándonos mutuamente.

Hubo un intervalo de silencio que expresaba las enormes dudas de aquellos hombres. Beyerman lo interrumpió:

—¡Yo me decido á gritar!

—¡Chist!—dijo Johnson,—no haga usted eso, por Dios. Además, escuche.

Se oía un ruido en la boca de la escotilla. Beyerman lo comprobó, pero de todas maneras prometió gritar si aquello no se resolvía en algo.

Tras el ruido, se oyó la voz de una de las mujeres, que decía:

—¿Están ahí?

—¡Ah! ¡Es usted? ¡Aquí estamos!

—La señora Logie me manda decirles que suban, porque los piratas se han ido.

Mucho les costó á todos contener su alegría, y otro tanto coordinar lo que debían hacer. Finalmente, quedó decidido que las mujeres desembarazaran la escotilla y les echaran la escalera. El modo de salir del paso era ese.

Viendo que la operación se retardaba, Johnson hizo notar que el trabajo era excesivo para las débiles fuerzas de las mujeres.

—Y entretanto, el agua entra en la sentina—comentó Bushby.

—Pero la sacaremos—dijo Beyerman.

—¿Agua en la sentina?—preguntó aterrado Smith, que acababa de acercarse juntamente con los demás.—¿Y no podremos sacarla?

—Eso depende de dos cosas—contestó Bushby.

—¡De dos cosas? ¿Qué cosas?

—La primera, que encontremos los barrenos.

—¿Y la segunda?

—La segunda, que encontremos las bombas.

—¡Diablo, no nos asuste usted ahora!—exclamó el cirujano.

Al rato quedó expedita la abertura, y bajada que fué la escalera, todos subieron, encontrando á las mujeres y los niños que los esperaban. Wilkinson echó una ojeada sobre el grupo, y comprendió que aquellas infelices acababan de pasar inolvidables vicisitudes, quizás en presencia de sus propios hijos. Miró en seguida al mayor, cuyo rostro se presentaba cubierto de mortal palidez, pero que no daba otras señales de emoción al saludar afectuosamente á su compañera. El sargento se inclinó hacia Bushby é hizo á media voz este piadoso comentario:

—Tal vez hubiera sido mejor irse á pique

La odisea del «Morning Star»

Pasado el primer momento, una de las mujeres preguntó por el capitán, admirándose de no verle en el grupo de los hombres; y Bushby, contestándose mas bien á sí mismo, masculló:

—Ya me parecía á mí que no estaba á bordo.

—¿Y Mowat, y Mac Phadden y los aprendices?—preguntaron el mayor, Wilkinson y otros pasajeros.

—¡Hum!... ¡qué habrá sido del esquife!

—¿A usted le preocupa ahora el esquife, Bushby?

—Es que no encontraremos al capitán sin encontrar el esquife.

—¿Entonces usted supone que los habrán abandonado embarcándolos en él?

—Es lo mejor que puede haberles sucedido, mayor Logie. No me atrevo á alimentar otra esperanza.

Pero vea, la corriente nos ha llevado, y estamos á barlovento de la isla, no divisándose ya el bergantín. Por lo tanto, el esquife se encontrará muy lejos.

Beyerman, apareciendo, interrumpió la conferencia:

—¡Señor piloto, señor piloto! En la sentina hay bastante agua para cubrir un hombre de elevada estatura.

—¡Cállese, Beyerman, no grite! ¿Y las bombas?

—¡Intactas, amigo Bushby, intactas!

—Señores—dijo Bushby,—en mi calidad de primer piloto, hasta que aparezca el capitán ó celebremos consejo, tomo el mando de la fragata. Usted, Beyerman, póngase al frente de dos marineros, y mano á las bombas. Que también ayude el cocinero. El señor mayor tendrá la bondad de dirigir á los pasajeros que se encuentren en condiciones de trabajar. Ruego al señor Johnson que cuide de los heridos. Las señoras podrán secundarle. El señor Wilkinson, el carpintero y los otros dos marineros vendrán conmigo á la sentina.

—El carpintero está medio muerto—le indicó el cirujano.

—Entonces bajaré yo en su lugar—dijo Smith.—Entiendo de la cosa.

—No hace falta, míster Smith. Quédese en el grupo del señor mayor.

—Puedo serle muy útil, Bushby.

(Continuará.)

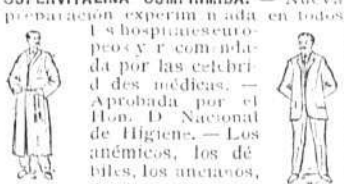
Dib. de Friedrich.

Avisos Recomendados

Servicio á cargo exclusivo de la **AGENCIA JOHNSON** — Florida, 230 — donde deberán dirigirse los interesados por todo lo referente á la publicación de avisos en ella. Sólo se publican anuncios de **personas serias y de casas bien conceptuadas.** Precio: $ 2 por línea; mínimum, 5 líneas; clisés gratis. Avisos notables, tarifa convencional. No se pague ninguna cuenta al cobrador, si no presenta autorización especial de la **AGENCIA JOHNSON.**

ESPECÍFICOS

SUPERVITALINA COMPRIMIDA. — Nueva preparación experimentada en todos los hospitales europeos y recomendada por las celebridades médicas. — Aprobada por el Hon. D. Nacional de Higiene. — Los anémicos, los débiles, los ancianos, para recuperar sus fuerzas y bienestar, deben tomar la **Supervitalina comprimida,** medicamento infalible. — Núm. 1, antes del tratamiento. Num. 2, después del tratamiento. — En todas las Farmacias. — Unico importador: **J. P. Nigri,** Cangallo 118 . — Buenos Aires.





Á HOMBRES DE TODAS LAS EDADES. — Los milagros de la medicina moderna. — Neurastenia — debilidades nerviosas — falta de vigor, etc., completamente curados por medio de un nuevo, inofensivo, agradable é infalible tratamiento. — GRATIS mandaremos nuestro libro por correo, en sobre liso y cerrado. — Diríjanse: INSTITUTO SAXE, Avenida de Mayo, 1168. Buenos Aires.

UN PEINADO ELEGANTE, NO PERDERÁ SU gracia ni forma y no se le desharán los rulos, ni el ondulado por la humedad, viento, etc., humedeciendo los cabellos con la incomparable **RIZOLINA ARGENTINA,** la que produce el rizado y ondulado, sin necesidad de usar la tan nociva tijera caliente, evitando así, el uso del antihigiénico postizo. Se vende á $ 3 el frasco en **todas buenas Farmacias y Perfumerías.**



CONSTRUCCIONES

ANTES DE EDIFICAR, LOS PROPIETARIOS deben pedir presupuesto a la **"Constructora Nacional".** — Personal técnico idóneo y grandes ventajas. — Avenida de Mayo, 951.

DENTISTAS



A. E. MORÁN, DENTISTA. — Dentaduras fijas sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema. — Buen Orden, 17, esq. Av. de Mayo. — Bs Aires.

HIPOTECAS

OFRECEMOS Y ACEPTAMOS CUALQUIERA cantidad para colocar en condiciones lo más ventajosas. — **Bloch y Cia.,** Rivadavia, 679, Bs. Aires. — Agencia Financiera, Comercial é Industrial.

PROPAGANDA

AVISOS CON FUERZA VENDEDORA, confeccionados por expertos en la materia. Consulte a la **AGENCIA JOHNSON,** Florida, 230.

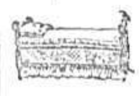
CARBURO DE CALCIO

NORTEAMERICANO, DE PRIMERA CLASE, marca **SOL,** granulado y en piedra. — Precios según cantidad. — **GILCHRIST y Cia.,** Reconquista, 484, Buenos Aires.

NOVEDADES

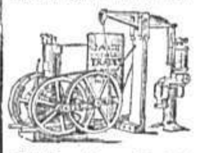
¡NADIE RENIEGA AHORA, cuando recibe huéspedes en su casa!

SOFÁ-CAMA. — En un instante se convierte este sólido y espléndido sofá, en una higiénica y cómoda cama. Mueble indispensable en toda casa de familia. Utilísimo en las estancias, en los pueblos y en las ciudades. Precio $ 38.50 m/n. El mismo mueble con guardarropa $ 65. — Embalaje gratis. — Pida por carta y remita dinero por giro postal. — **F. Dogarini y Cia.,** Santa Fe, 2161, Bs. Aires.



MÁQUINAS

MOTORCITO Á NAFTA PARA TODO TRAbajo, como ser: Bombas, Aserraderos, Máquinas de esquilar, molinos de maíz, etc. Devuelve sucosto en poco tiempo. Datos y precios: **MENZIES, NEILD y Cia.,** Maipú, 259. — Bs. Aires.



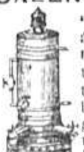


Máquina **PFAFF.** De coser y bordar. Única que hace una infinita variedad de **vainillas y calados.** Véase la muestra. Enseñanza gratis. — Pidan Catálogos y diseños. — A. Borzino, Santa Fe, 2166, Bs. Aires.



"ADLER VISIBLE". — Máquina de escribir, la más perfecta. Tipo de acero, permutable. 20 copias de un golpe. Garantía 10 años. — O. Tonelli y C.ª, San Martín, 343.

CALENTADORES DE BAÑO

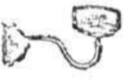


"EL COCAN". — CALENTADOR á Gas Oxigenado. — **Económico, Seguro, Cómodo.** — Este utilísimo aparato permite obtener agua caliente para un baño en 5 minutos, con un gasto ínfimo. Pidan prospectos y datos á **Castromán y Cia.,** Perú, 318. Buenos Aires.

GRAMÓFONOS Y DISCOS

¡Á PLAZOS! — Vendo gramófonos con 6 discos, pagando por mensualidades de $ 5 á 7.50. 3.000 aparatos vendidos en 2 meses confirman la bondad del artículo. — N. Selva. — Corrientes, 477.

LÁMPARAS



FORMA PICO DE GAS (patentada). — Sin tubo ni mecha y de fácil manejo! Gasta un centavo por hora! — J. Pau, Corrientes, 1357, Buenos Aires.

ELECTRICIDAD

Para INSTALACIONES ELÉCTRICAS hechas á conciencia, consulten á la acreditada casa **CASTROMÁN y Cia.,** Perú, 318, especialistas en el ramo. — Personal muy competente. — Trabajos rápidos y garantidos. Precios razonables. Presupuestos gratis. Casa de absoluta confianza. Sírvase tomar nota de esta dirección ahora mismo para no olvidarla jamás.

MUEBLES



Á 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala. - Escritorio
Muebles sueltos.
Pidan Catálogos
Carlos Pellegrini, 457 - SIGAL y BOMCHIL



¡Á PAGAR en 10 mensualidades! — Surtido colosal de muebles flamantes, sólidos y baratos. Casa de toda confianza. — Venga ó pida Catálogo. — L. Sigal y Cia. — Cuyo, 1132.



MUEBLERÍA "LA CENTRAL"
501 - Buen Orden - 501
Esquina Venezuela.
Muebles sólidos y baratos.
Pidan Catálogos.
Coop. Telef. 1441, Central.

VARIOS

ANTONIO FISANI & Cia.
Cangallo, 722
La reina de las máquinas de coser es la famosa **"CORONET".**
Prospectos se remiten á todas partes
Venta por mayor y menor

ANTONIO FISANI & Cia.
Cangallo, 722
Cintas y papeles carbónicos, marca **Zephir,** para máquinas de escribir.
Venta por mayor y menor

ANTONIO FISANI & Cia.
Cangallo, 722
Calentadores de baño á kerosene, á propósito para las Estancias.
Prospectos se mandan á todas partes.

MOSCATINA. — Dosis para 100 litros de una bebida higiénica y refrescante, semejante al vino blanco. — La caja por correo $ 2.50. — Ricardo Illa. — Venezuela, 610. — Buenos Aires.

LECHERÍAS

CUAJO en polvo y en líquido, marca **"BARNEKOW".** Máquinas y útiles en general para lecherías, de lo más moderno. Catálogo gratis. Goldkuhl y Broström, Belgrano, 1133, Bs. Aires.




Consulte los Catálogos ó visite la antigua casa

A. Reinhold, calle **BELGRANO,** 451, **Buenos Aires,**

por todo lo que pueda Ud. necesitar en materia de: **Lechería** y elaboración de **Manteca y Quesos.** — Cría de abejas; abejas italianas y **colmenas.** — **Incubadoras** modernas. — **Aves** finas. — **Huevos** para empollar. — **Remedios** para aves ó perros enfermos. — **Perros** de raza. — Conservación de **frutas.** — **Maquinarias** de pelar y de secar frutas, etc. — Casa especial, 20 años de establecida. **PIDA CATALOGOS ENVIANDONOS 50 CENTAVOS EN ESTAMPILLAS.**

Sociedades



La reunión familiar del «Centro Latinoamericano» en el salón San Martín



La fiesta de los «Cortadores de Confecciones» en el «Orfeón Gallego Primitivo»



Durante la velada del «Porvenir de la Juventud», en el «Operai Italiani»

Fot. de CARAS Y CARETAS.

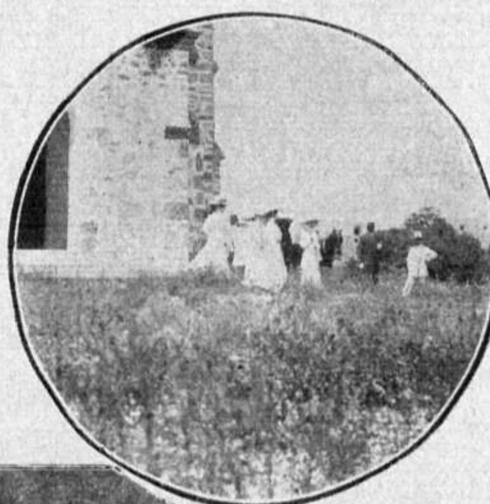
La temporada veraniega en Ascochinga

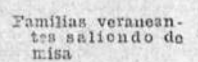


Las familias de Drago, Barbará, Núñez y Chutt



Ascochinga figura entre los muchos puntos de veraneo de la provincia de Córdoba por los cuales nuestra sociedad tiene predilección. En la presente temporada, un numeroso grupo de familias conocidas se halla instalado en aquel punto, disfrutando del clima benigno y del paisaje





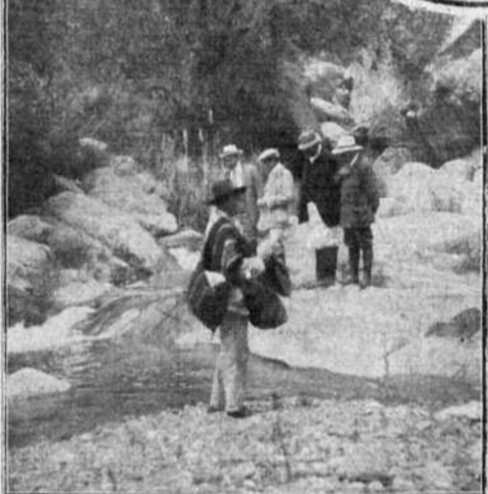
Familias veraneantes saliendo de misa

encantador que ofrecen los alrededores.

Recientemente se ha inaugurado allí una cancha de golf, y una pileta de natación, cosas que contribuyen á aumentar las delicias de la estación veraniega.

En diversas cascadas del río Carapé se hallan diseminados varios viveros de truchas. El éxito de la instalación parece que ha sido completo, por cuanto hay algunas de ellas que tienen 20 centímetros de largo.

Pileta de natación y cancha de golf, recientemente inauguradas



Vivero de truchas sembrado por el ministerio de agricultura.— Algunas de ellas tienen ya 20 centímetros de largo



Grupo de veraneantes en el río San Miguel



La señora de Sarachaga y el ingeniero Komesek, en una cascada del río Corapé

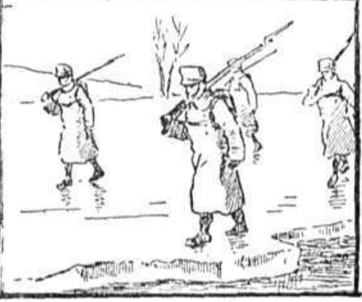
Lo que resiste el hielo



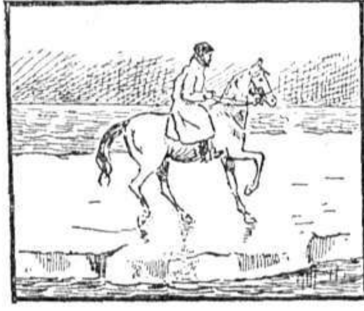
Una capa de hielo de cuatro centímetros de grueso, resiste el peso de un patinador ligero.



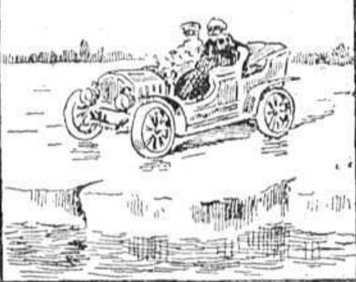
El hielo de cinco centímetros puede sostener á un hombre andando.



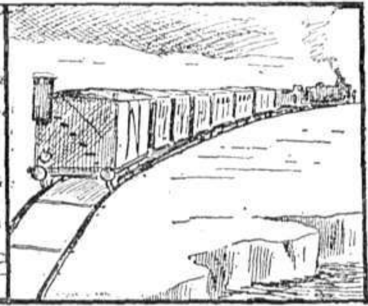
La infantería, muy espaciada y sin llevar el paso, puede marchar sobre hielo de siete centímetros.



El hielo de diez centímetros de espesor, soporta un caballo con su jinete.



Cuando tiene quince centímetros, puede sostener un automóvil de cuarenta caballos.



Una capa de hielo de cuarenta centímetros sostiene el peso de un tren cargado de viajeros.



JABON VIDOL

PREFERIDO PARA EL BAÑO DE LOS NIÑOS

POR SUS CONDICIONES ANTISÉPTICAS Y REFRESCANTES.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERÍAS.

DEPÓSITO GENERAL: CALLE EUROPA. 3058 — BUENOS AIRES.



HERNIAS Se reducen radicalmente y rápidamente sin molestia por el **"NUEVO BRAGUERO PERFEKTIO"** del Dr. **Holferman** (PATENTADO). —Resultado garantido. Pidan folletos sobre las hernias, gratis. *Unico fabricante*, **Corrientes, 619.** Especialista en bragueros de todas clases. Fajas contra la obesidad. Medias elásticas, muletas, etc.

Los **PELOS** y el vello desagraciados del rostro y del cuerpo destrúyense INSTANTÁNEAMENTE con el **EPILATEUR NIL,** sin dolor y sin irritación del cutis
VERDEILLE, Farmº Quiº, *87, Rue de Levis, PARIS*
BUENOS-AIRES: **MOINE Y SOULIGNAC,** DROGUERÍA del PUEBLO. *727, Rivadavia, 747.*

HOMBRES DÉBILES, LEED

Si os aflige alguna de las enfermedades que menoscaban las **energías** y disminuyen la **vitalidad**; si la **debilidad** apaga en vosotros el **VIGOR** de la naturaleza, acudid con tiempo al único remedio salvador.

Pedid el "libro serie A" por carta ó personalmente, y sabréis la manera sencilla y positiva de recuperar las **fuerzas agotadas.**

GRATIS entregamos nuestro "libro serie A" y franco de porte lo enviamos por correo al que, por carta ó tarjeta postal, lo solicite del

Concesionario de los "Específicos Moura"
Venezuela, 1519 — Buenos Aires

LOTERÍA NACIONAL, la más equitativa del mundo.—**A LOS SEÑORES AGENTES:** *La Casa Vaccaro, la más acreditada vendedora de* los billetes de la Lotería Nacional, avisa á los señores agentes que no ofrece billetes con GRANDES DESCUENTOS momentáneos. Un descuento desproporcionado, á la larga resulta perjudicial. Esta casa asegura al agente los billetes para siempre, y es esto lo que á los señores agentes conviene. Próximos sorteos: Febrero 9, 18 y 27.—Correspondencia á **S. VACCARO,** calle Florida, 156.



Rojas.—Romerías españolas. Comisión y demás concurrentes frente á la carpa oficial



Las Heras.—Recepción del comisionado señor Gutiérrez y su secretario



General Rodríguez.—Inauguración de las romerías españolas en Moreno



Baradero.—Vista general de las romerías españolas en la plaza Colón



Tres Arroyos.—Sociedad «Tamberos Unidos y anexos», que se han declarado en huelga



Florencio Varela.—Concurrencia que asistió á la apertura de la kermesse



Las muñecas que fueron rifadas en la kermesse

Provincia de Buenos Aires



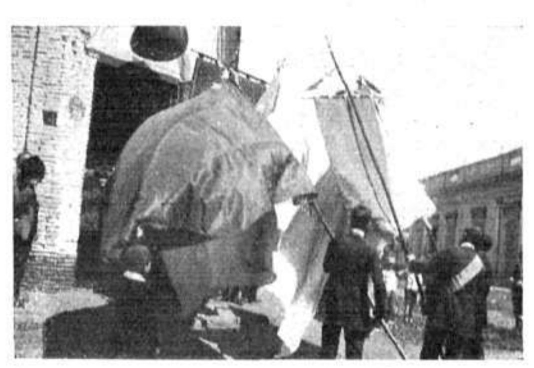
Florencio Varela. — Fiesta á beneficio de la Sociedad Patriótica. Los ganadores de la carrera de 6.000 metros



Pic-nic celebrado por el Club Social en la quinta del señor Amador Villabrelle



Giles.—Vista general de las romerías en San Andrés de Giles



Las banderas de la Sociedad Española é Italiana «Unione ed Amore», saludándose



Carhué.—Pic-nic del Centro Recreativo en la quinta del señor I. Trolloli



9 de Julio.—Necrología: Señorita Clelia Scala



Puán.—Banquete ofrecido por el vecindario á las autoridades, el 31 de enero



Dolores (Uruguay).—El nuevo edificio del Banco de la República









Señorita Quiroga Sánchez — Señor Maximiliano Quiroga Godoy

San Juan.—Enlace Quiroga Sánchez-Quiroga Godoy

Señorita María Luisa Luraschi — Señor Saúl Aubone

San Juan.—Enlace Luraschi-Aubone







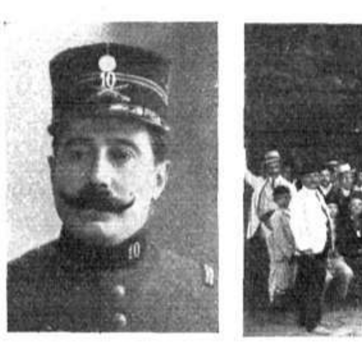
Señorita Rita Vita — Señor Samuel Quiroga

San Juan.—Enlace Vita-Quiroga

Señorita María Fani Calderón — Señor Luís Menéndez

San Juan.—Enlace Calderón-Menéndez





Señorita Nerea Gómez de la Fuente — Teniente Jerónimo A. Bacigalupi

Corrientes.—Enlace Gómez de la Fuente-Bacigalupi

Sunchales (Santa Fe).—Pic-nic ofrecido por el señor Luís Ripamonti



Villa Guillermina.—Vista del nuevo puerto de Paraguacito



Carcarañá.—Las familias invitadas al pic-nic dado por el señor José Piñero

Provincias y territorios



Cruz del Eje (Córdoba).—Carne con cuero con motivo de las últimas elecciones municipales



Santiago del Estero.—Velada cívica conmemorando el 4 de febrero, dada por el Club de la Juventud Radical



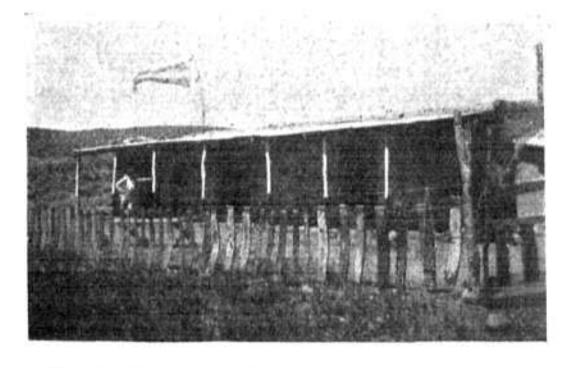
San Luis.—El señor Víctor C. Lucero, nuevo ministro de hacienda y agricultura



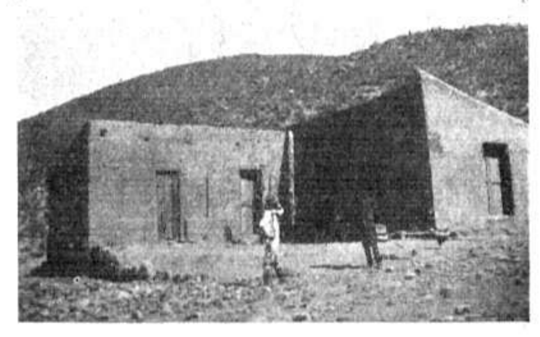
El nuevo Mercado Central, recientemente inaugurado



Huinca Renancó.—El primer pic-nic dado en Huinca-Renancó, por la familia Gesser



Sañicó (Neuquen).—Nuevo edificio del juzgado de paz

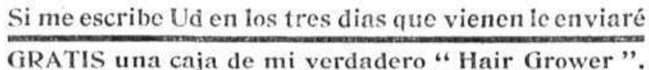


Nuevo edificio de la escuela

? ES USTED CALVO ?

¿ Disminuye su pelo ? Se debilita ? Cae ?

¿ Es Ud calvo, tiene el pelo en mal estado (duro ó debilitado) ó se le cae ? Pues le conviene entonces conocer perfectamente mi verdadero " Hair Grower ". Experiméntelo y se dará cuenta de su eficacia. No quiero que lo compre si no ha de darle buen resultado, y por eso voy á hacer á Ud la proposicion siguiente :



Quiero que use Ud esa muestra ateniéndose al modo de empleo que le indicaré. Si reconoce Ud luego que le da buen resultado y desea mas, me complaceré en mandárselo por un precio reducido.

El ofrecimiento de esta muestra ABSOLUTAMENTE GRATIS es la mejor prueba de la confianza **que yo tengo** en mi verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh. Lo que deseo ahora es **su confianza de Ud.** Y conste que en este caso el unico que sale perdiendo soy yo. A Ud. solo le cuesta una tarjeta postal, franqueada de **6** cents, que me escriba pidiendome dicha muestra.

UNA CAJA GRATIS

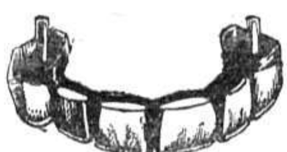
No vendo el verdadero " Hair Grower " porque **Creo** que hará crecer el pelo de nuevo. Sé por experiencia propia que si lo hace crecer. Hace años encontrábame yo completamente calvo y á los cuarenta dias de emplear mi preparacion me salió un pelo hermoso y espeso.

Si ha empleado Ud ya todos los llamados " Regeneradores del Cabello " que se venden por ahí, le suplico MUY ENCARECIDAMENTE que me escriba : Repetidas veces me han escrito muchas señoras y caballeros diciéndome que habian usado varias preparaciones liquidas sin efecto alguno : pero que despues de haber empleado el verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh les volvió á salir el pelo y muy poco después tenian la cabeza cubierta de fuerte y sedosa cabellera.

Nada envejece tánto como lo calvicie ! Nada afea tánto la fisonomia de las personas ! Escríbame Ud pues HOY mismo, y le enviaré GRATIS, á vuelta de correo, una muestra del verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH (RAYON 67), 8, RUE MÉNARS, PARIS





CLÍNICA DENTAL
NORTE-AMERICANA

M. KUTYN

Dentista-Cirujano

DIENTES ARTIFICIALES PARA LA MASTICACION PERFECTA.

Extracciones verdaderamente SIN DOLOR, con un anestésico local exclusivo de la clínica

Especialidad en BRIDGE - WORK, dentaduras sin paladar ó chapa

EMPLOMADURAS Y ORIFICACIONES INALTERABLES

Se mudó de FLORIDA, 543 á Bmé. MITRE, 841, entre Suipacha y Esmeralda

EN NEW YORK. 774. PROSPEET AVENUE

¡NO MAS CANAS!



NEREOLINA La mejor de las TINTURAS INSTANTÁNEAS para teñir el cabello y la barba. En venta en el Depósito, Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Droguería La Estrella, Defensa, 215; Magnasco, Cangallo, 801; Murray, Florida, 501 y 507; en la Peluquería de Ruiz y Roza, Florida, 28, y L. Filippini, Santa Fe, 1000. Salón de aplicación, Callao y Cangallo. Unico Agente: P. Pianavia, Rivadavia, 3802. **Precio: $ 6 la caja.**

A nuestros amigos de Corrientes

Nos es grato participarles que si quieren retratarse BIEN y BARATO vayan á la

"Fotografía Francesa de las Bellas Artes"

dirigida por el muy conocido artista

ALBERTO INGIMBERT

Calle JUNÍN - En los bajos del Juzgado de Paz y Registro Civil - CORRIENTES

De Chile.—El incidente de la corona. Nuevo ministerio


Señor Augusto B. Leguía, presidente del Perú


Don Melitón Porras, ministro de relaciones exteriores del Perú


Don José Miguel Echenique, ministro de Chile en el Perú


Don Rafael Balmaceda, ministro de relaciones exteriores de Chile


Señor Walker Martínez senador interpelante en el incidente peruano


Manifestación de simpatía al señor Walker Martínez, después de la sesión en que interpeló al ministro de relaciones exteriores

El presidente Montt y su nuevo ministerio: don Eduardo Charme, interior; don Rafael Balmaceda, relaciones exteriores; don Jorge Huneeus, instrucción pública; don Luis Devoto, hacienda; don Dardo Zañartú, marina; don Manuel Espinosa, obras públicas

Los transformistas franceses Danrit-Marc.—Su debut en la Scala

Indiscutiblemente, la empresa de la Scala parece que tiene el propósito de presentar á nuestro público todas las novedades artísticas que de tiempo en tiempo ofrecen los music-halls europeos. Los espectáculos de la Scala hacen que nuestra capital cuente con un teatro galante y lleno de todos los atractivos de un music-hall parisiense. No transcurre semana sin que su programa se transforme y nos ofrezca números llenos de interés. Por otra parte, el confort agradable y el lujo discreto y de buen tono de todas las decoraciones del teatro son propicios para pasar una velada amena y entretenida.

A los números que debutaron la semana anterior y de los cuales nos hemos ocupado, tenemos que agregar hoy el de los transformistas franceses Danrit-Marc, famosos en los teatros de París, Viena, Londres y San Petersburgo.

El miércoles de la presente semana debutaron y obtuvieron un éxito franco. Los Danrit-Marc son dos artistas que reunen méritos escénicos llenos de originalidad. Entre la compleja diversidad de los números que se ven siempre en los music-halls, éste logra destacarse, porque tiene un carácter poco general y muy novedoso.



Danrit-Marc, famoso transformista francés, contratado por la empresa de la Scala

Marc, por ejemplo, caracterizó, la noche de su debut, de una manera admirable á varios personajes y tipos populares. Se transforma velozmente, encarna la figura de un atorrante, de un soldado inocente ó de un marinero travieso, y á cada una de ellas le imprime un carácter lleno de veracidad y de una gracia atrayente.

Estas personificaciones las realiza con gran desenvoltura y sin caer en exageraciones vulgares. Su comicidad tiene en cada caso una visible naturalidad. Como transformista, Marc ha obtenido buenos triunfos y mucha fama. En el "Acuarium", célebre y suntuoso music-hall de San Petersburgo, trabajó durante tres meses con el beneplácito del público ruso. Además, logra cambiar de voz á su antojo, de suerte que en cada una de sus transformaciones no se echa de ver al mismo artista. Caracteriza asimismo, con buena fortuna, á determinados tipos de la sociedad francesa, de la montmatroise, sobre todo.

Danrit, su compañera en las tablas, es una bailarina y una "chanteuse" que tiene una larga lista de éxitos. Su repertorio de canciones es vastísimo. Ambos artistas son también dos bailarines de nota.

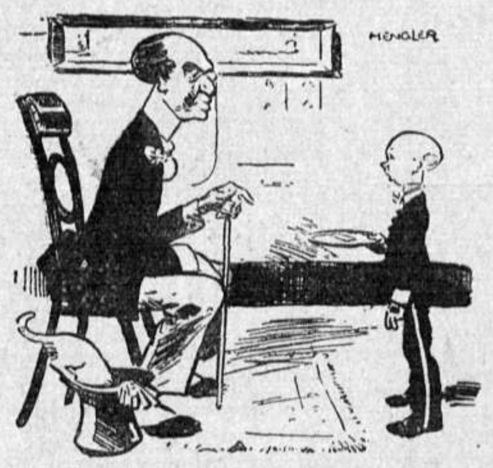
Danrit se distingue en la escena por su irreprochable elegancia y el lujo de sus trajes.

En el Casino de París, teatro donde fueron contratados por la empresa de la Scala, llamaron la atención las opulentas y originales "toilettes" que vestía.

Los Danrit-Marc, en el escenario del mismo music hall



DEMASIADO TARDE



—No está en el hotel la señorita.
—Acércate, dime la verdad y yo te daré dos pesos.
—Lástima grande que no haya hablado usted primero; pero ella me ha dado peso y medio para que dé á usted esta contestación, y no puedo hacer el papel de traidor.

El río Tinto (España) ofrece la particularidad de que su lecho está completamente petrificado á causa de sus aguas, pues éstas contienen tal cantidad de materias petrificantes, que si una piedra se deposita encima ó al lado de otra, al poco tiempo las dos no forman más que una sola por haberse soldado; los peces no pueden vivir en esas aguas.

—◇—

En el Tirol, cerca de Bozen, se ha terminado una línea férrea que es la que tiene mayor pendiente en el mundo; el ferrocarril recorre el largo de la montaña hasta Virgl Terrase, sobre el río Eisack; hasta la fecha el ferrocarril del Vesubio ganaba el record de las pendientes, pues llegaba en algunos puntos á 63 por ciento, pero el nuevo ferrocarril llega al 70 por ciento en algunos puntos y tiene como ordinario el 64 por ciento de pendiente; el sistema es por medio de un cable de acero movido por la electricidad y se mueve á razón de 100 metros por minuto.

—◇—

Los lustradores de calzado en la ciudad de Ottawa (Estados Unidos), son los individuos de ese oficio que se ganan mejor la vida, pues sus jornales, término medio, son de unos 7 y medio pesos oro por día.

—◇—

En la isla dinamarquesa Sjalland, existe la electricidad fabricada por un molino de viento, cuya rueda tiene un diámetro de 46 pies y está en una torre de 43 pies de alto; la superficie expuesta al viento representa un cuadrado de 340 pies; con un viento cuya velocidad sea de 23 pies por segundo, el molino produce una fuerza de 86 caballos; la corriente produce luz para 378 lámparas de incandescencia y 6 lámparas de arco, además de proporcionar fuerza para varios motores.

POR PRECAUCION



—Che, el pintor aquel me dijo que tenía una cabeza característica.
—¿Y qué quiere decir eso?
—Yo tampoco lo sé, pero, por las dudas, le pegué una bofetada.

(De *Fliegende Blatter.*)

—◇—

En Prusia, el nuevo impuesto sobre la renta resulta enormemente gravoso, pues una renta desde 2.000 hasta 2.625 pesos oro, debe pagar 10 por ciento, y desde 2.625 hasta 7.500, debe pagar 20 por ciento.

—◇—

En Rusia, en el pueblo de Bistritz, distrito de la Moldavia, vivía un pastor llamado Dimitri Koszton, quien, en treinta años, llegó á matar 285 lobos, con la particularidad de que la inmensa mayoría de ellos los mató con su cuchillo; entre sus paisanos se creía que él llegaba á hipnotizar á las fieras, mas últimamente desapareció del pueblo y tres meses después se encontró su esqueleto devorado por los lobos, los cuales le debieron sorprender durante el sueño, pues no había ningún esqueleto de animales á su alrededor.

—◇—

En Alemania, al contrario de lo que pasa en Buenos Aires, es muy raro encontrarse con una sirvienta que no sea honrada, pues es obligatorio que todas tengan su libreta en donde la policía pone su filiación perfecta, y no puede salir de una casa sin que los patrones le anoten qué conducta ha observado; entonces tiene que hacer revisar nuevamente su libreta por la policía, ésta comprueba si las anotaciones son auténticas.

AMENAZAS DE GUERRA

LA GUERRE

La guerra.—Vamos, amiga, despiértate...
La muerte.—¡Déjame descansar; recién llego de Messina!

(De *Le Rire.*)

6.ª CARRERA — Premio PAQUIN — Á LAS 5.15 P. M.

Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 2 200 metros. Entrada: $ 45

		edad	kilo		
J. Atucha	1 **Paquin**	5	62	Saint Martin	Modista
Idem	2 **Rotten Row**	4	45	D. Jubilée	Pannonia
Carnot	3 **Ugro**	4	54	Orbit	Rosalvina
La Torrecita	4 **Listero**	4	54	Gay Hermit	Criptomeria
El Jockey	5 **Understurcy**	4	52	Eager	Rouge
Las Parvas	6 **Alhaja**	5	52	Mariscal	Aguila
El Pláfano	7 **Orlando**	4	51	Secreto	Sabina
Polvorín	8 **Trampolin**	4	49	Lidiador	Terpsichore
Bolivar	9 **Altanera**	5	48	Avril	Czarina

7.ª CARRERA — Premio POROTO — Á LAS 5.45 P. M.

Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1 600 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
Curupaytí	1 **El Chacho**	5	62	Neápolis	Ecume
Las Cañas	2 **Clascoaga**	4	61	Orbit	Isolina
Rancagua	3 **Rancagua**	4	56	Wagram	Reverie
Olímpico	4 **Olimpico**	4	54	Bolivar	Hircania
La Emilia	5 **Basalto**	4	53	Batt	Mignonette
Santos Vega	6 **Leoncio**	3	50	Orizón	Morocha
El Jockey	7 **Old Chap**	4	45	Orbit	Vinegar
América	8 **Poroto**	4	42	Wagram	Filigrana

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO NACIONAL

PROGRAMA OFICIAL: DOMINGO 14 DE FEBRERO DE 1909

1.ª CARRERA — Premio GABRIELA — Á LAS 2.30 P. M.

Premio: $ 2.600 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1 600 metros. Entrada: $ 2[illegible]

		edad	kilo		
Lagrange	1 **Luzbel**	4	57	El Diablo	Chaffinch
Troya	2 **Borbón**	4	57	Batt	R. des Pres
Abrojo	3 **El Tribuno**	4	57	East Sheen	Deformed
Bella Vista	4 **Maiz**	4	57	Porteño	Mackura
Mon Rêve	5 **Champagne**	4	54	Neápolis	Chara II.
Flammarión	6 **Paúl de Kock**	4	54	Ovación	Ganga
Tetuán	7 **Mensonge**	4	52	Stiletto	Tirania
El Jockey	8 **Lavabo**	4	52	Laveno	Cubical
El Profeta	9 **Gabriela**	5	52	Rigoló	Adrienne
Iguazú	10 **Mohicán**	4	51	Neápolis	Minerva
Chivalrous	11 **Katie**	4	[illegible]	Y. Mac Mahon	May Day

2.ª CARRERA Premio AGUDA Á LAS 3 P. M.

Premio: $ 4 000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1 200 metros. Entrada: $ 35

		edad	kilo		
Orange	1 **Linetto**	3	56	Wagram	L. Fleuron
El Bebé	2 **Marucha**	3	55	Bonaparte	Molécula
La Alianza	3 **Constelación**	3	56	Orleans	Caridad
Touschstone	4 **La C acha**	3	56	Le Samaritaine	Bécasse
Guamini	5 **Midhall**	3	55	Ninus	Double Halo
Las Mercedes	6 **Prudencia**	3	56	Tonic	Felicita
Titán	7 **Talca**	3	55	Orange	Tirza
Floresta	8 **Asamblea**	3	55	Millentum	Stella
9 de Julio	9 **Amorosa**	3	56	San Graal	Kiss
Plewna	10 **La Ellson**	3	56	Valero	Rosalvina
Chivalrous	11 **Patria Chica**	3	56	Ovación	Palestina
Yankee	12 **Fco'path**	3	56	Ben Bush	Srvipoots
Reliquia	13 **Fifina**	3	56	Wagram	Filigrana

3.ª CARRERA Premio LEONCIO Á LAS 3.30 P. M.

Premio: $ 4 000 al 1., 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1 600 metros. Entrada $ 40

		edad	kilo		
Mahoma	1 **Fritz**	3	57	Stiletto	Fedra
Good Luck	2 **Curaçao**	3	57	Rusticus	Quilda
Jonh Gin	3 **Franklin**	3	57	Buenos Aires	Albricias
Las Mercedes	4 **Tamagno**	3	57	Tonic	Corista
Clermont	5 **Factor**	3	57	Offembach	Ficha
Santos Vega	6 **Mari-Mari**	3	57	Ranquel	Fanfarra
Onix	7 **Chauffeur**	3	57	Offembach	Juanita
La Aldea	8 **Artigas**	3	57	Simonside	Moraima
Entre Ríos	9 **Arabesca**	3	55	Athos II	Argentina
Maison Lafit	10 **Do-re-mi-fa**	3	55	Orange	Disoluta
Luján de Cuyo	11 **Clochette**	3	55	Neápolis	Carberry
Las Pitas	12 **Aguda**	3	55	Porrazo	Regalona
La Celina	13 **Declasse**	3	55	Neápolis	Degringolade

4.ª CARRERA Premio ARTIGAS Á LAS 4 P. M.

Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1.400 metros. Entrada: $ 35

		edad	kilo		
Cazador	1 **Vade Retro**	3	57	Ercildoune	Troya
Asteroide	2 **Antares**	3	57	Progreso	La Maréchale
Lagrange	3 **Bribón**	3	57	Orizón	Rondinella
Dominó	4 **Yuqueri**	3	57	Orbit	Belle Fille
Good Luck	5 **Tarambana**	3	57	Orizón	Lira
La Magdalena	6 { **Emakor**	3	57	Ovación	Ligia
Fuerte Paz	7 { **Pirincho**	3	57	Wagram	Nobleza
Floresta	8 **Altanero**	3	57	Porrazo	Golosina
5 de Abril	9 **Arbitro**	3	57	Millentum	Perla Nueva
Terminación	10 **Fuchero**	3	57	Saint Serf	Modern Agnes
Don Juan	11 **Torrente**	3	57	Thiers	Preferida

5.ª CARRERA Premio LA REITER Á LAS 4.30 P. M.

Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.600 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
Rosario	1 **Corchea**	3	55	Cartouche II	Córcega
Argentino	2 **Ana María**	5	56	Worcester	Blitre Agnes
Beausoleil	3 **Briota**	5	54	Combate	Brionia
El Plata	4 **La Reiter**	4	51	Valero	Intervention
Orange	5 **Serenata**	4	52	Orange	Sirena
El Jazmín	6 **Yerba Mate**	3	51	Ovación	Yerba Dulce
A. Lincoln	7 **Liday**	4	51	Simonswood	Libertad
Las Pitas	8 **Palma**	4	51	Gay Hermit	Acacia
Abrojo	9 **Espadaña**	4	50	Kendal	Simper
Concordato	10 **Corona**	3	50	Stiletto	Emperatriz
Iceache	11 **Salva**	3	48	Le Sancy	Salima
Criollito	12 **Tararira**	4	47	Don Pepe	Geisha

CARAS Y CARETAS

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

BOLÍVAR, 578 al 586 - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELÉFONOS - Dirección: Unión Telefónica, 598 (Avenida) - Administración: Unión Telefónica, 2316 (Avenida) Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10 00
Año	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 3.00	$ 6.00
Semestre........	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto..	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre........	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8 00	,, ,, 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo $ 3 m/n.
- ,, ,, ,, ,, ,, ,, 1.°, 5.° al 38 incl. ,, ,, ,, 2 ,,
- Tapas sueltas .... ,, ,, ,, 1 ,,

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
- **PARÍS - L. Mayence & Cie. - Rue de la Grange, Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos).**
- **LONDRES - J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).**
- **BARCELONA - Salón Sud - Americano, Rambla Canaletas, 2, principal 1.ª, esquina calle Santa Ana (venta de ejemplares y avisos).**

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266. — Buenos Aires

NÚMERO SUELTO { En la capital......... 20 centavos
Fuera de la capital... 25 »

EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital.. 40 centavos.
» Fuera de la capital 50 »